

TEMA DE LA SEMANA: 508 Aniversario Reforma Protestante..... 3

1. La Reforma que trastocó Iglesia y mundo	3
2. Día de la Reforma - Solo Cristo: Gabriel Nanco	4
3. Día de la Reforma - Sola Gracia: Verónica Ramos	5
4. Día de la Reforma - La verdad libera: Ivette Salgado Torres	6
5. Día de la Reforma - El último milagro: Jorge Daniel Zijlstra Arduin.....	8
6. 'Los anabautistas: de la reforma radical a los bautistas', de Thomas Kaufmann: Leopoldo Cervantes-Ortiz	11
7. Teologías de la Reforma. Actualidad y desafíos: Alberto Roldán [1]	14
8. Jerez celebra el Día de la Biblia y la Reforma Protestante en el Ayuntamiento	14
9. La justificación, ¿un invento de Lutero?: Andrés Messmer	15
10. Lutero en el cine: José De Segovia	16

ÁMBITO POLÍTICO 18

11. Necesitamos construir una Teología Política seria, comprometida y atenta a los acontecimientos (Parte II): Conversación con Leopoldo Cervantes-Ortiz	18
12. Lo evangélico: ¿agencia sociopolítica reciente en las democracias latinoamericanas?: Juan Carlos Gaona Poveda	25
13. Martin Luther King: exposición sobre las luchas por los derechos	28
14. Obispo llama a reforzar seguridad en Guachochi, tras hechos de violencia.....	29
15. Iglesia Católica en México condena violencia que persiste en la Sierra Tarahumara	29
16. Anóthen se presenta en Madrid como plataforma de liderazgo político cristiano	30
17. Cáritas Brasil exige la investigación "rigurosa y transparente de cada muerte y cada lesión" en el brutal operativo policial en Río de Janeiro	31
18. Autonomías de pueblos indígenas en México: Gilberto López y Rivas	32
19. Nueva consulta por cambio de régimen de gobierno en comunidad wixárika	33

ÁMBITO SOCIAL 33

20. Alistan foro en San Cristóbal sobre Ignacio Ellacuría, filósofo jesuita asesinado hace 36 años	34
21. Desborda iglesias, calles y transporte público devoción a San Judas Tadeo	34
22. "Redes", el ciclo de formación para proyectos católicos del mundo digital	35
23. ¿Se está poniendo de moda lo religioso?: Alejandro Fernández Barraón	35
24. "La esperanza cristiana consiste en transformar la realidad desde la fe, la misericordia y la justicia"	36
25. La Sagrada Familia de Barcelona se convierte en la iglesia más alta del mundo	37
26. La Biblia Políglota Complutense: la obra católica que abrió caminos a los protestantes: Marina Fernández Soto	37
27. La Iglesia en México se une al clamor de agricultores de maíz y pide soluciones justas	40
28. Servando Teresa de Mier: Felipe Ávila	41

DIRECCIÓN: Observatorio Eclesial. **CONSEJO EDITORIAL:** Gabriela Juárez Palacios, Ricardo Guillermo Gállego B. **DISTRIBUCIÓN:** <https://observatorioeclesial.org.mx/boletin-alas>. **SUSCRIPCIONES:** observatorioeclesial@gmail.com. **Alas-OE** es un boletín semanal que recopila la información hemerográfica sobre el tema religioso. Su objetivo es contribuir a difundir los vínculos que se establecen entre el ámbito religioso con las esferas de lo social y lo político. El punto de partida es que mientras más se conozca el fenómeno religioso más podremos avanzar hacia una comprensión del mismo y podremos vivir en un ambiente de mayor libertad religiosa, armonía y justicia. **Alas-OE** es elaborado con una visión ecuménica a sabiendas que la construcción de un mundo mejor requiere de la suma de esfuerzos y no de la exclusión de los diferentes. **Alas-OE** es elaborado en México y refleja la realidad mexicana, pero incluye notas sobre el fenómeno religioso en América Latina y el mundo. **Alas-OE** no produce información, se limita a reproducir las notas publicadas en los diversos medios locales, nacionales e internacionales, tanto impresos como electrónicos. La información contenida en este boletín es propiedad de las publicaciones citadas.

ÁMBITO ECLESIAL 42

29. Cercanía, evangelización y esperanza: los obispos de Chile con el Papa León XIV	42
30. De Todos los Santos a San Andrés: Noviembre es “bonito mes” para la fe según arzobispo mexicano	43
31. Fiestas de Todos los Santos y fieles difuntos invitan a recordar que Dios es más fuerte que la muerte, dice arzobispo	43
32. 2 de Noviembre: Conmemoración de Todos los Difuntos	44
33. El Papa: Construyamos una Iglesia humilde y acogedora al servicio del mundo	44
34. Vaticano presenta el tema de la 100° Jornada Mundial de las Misiones a celebrarse en 2026	45
35. Los delegados de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas están llamados a escuchar	46
36. “Unidos en Cristo, unidos en la misión”: Tema de la Jornada Mundial de las Misiones 2026	47

ÁMBITO INTERNACIONAL 48

37. La Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Constitución da inicio en Egipto, con las mentes y los corazones orientados hacia la unidad	48
38. “Invaden España”: los evangélicos, de nuevo retratados de forma sesgada en televisión	48
39. Comenzó en Seúl la asamblea de la Alianza Evangélica Mundial	50
40. Los principales retos del cristianismo hoy, según mil líderes evangélicos de 119 países	51
41. El Papa abraza a los Movimientos Populares: “Tenemos un aliado más en la lucha”	52
42. Se les niega la comunión a inmigrantes en centro de detención de Illinois	53
43. Las comunidades religiosas trazan un camino ético para la acción climática de la COP30 en Kenia	53
44. El CMI ofrecerá capacitación sobre justicia climática en el Congreso Juvenil de la Conferencia de Iglesias de Toda África	54

GÉNERO Y ECUMENISMO..... 55

45. Las mujeres ya son mejores, dice el Papa León XIV sobre los dones femeninos y la sinodalidad	55
46. Ana Ma. Schlüter Rodés, Kiun An, Maestra Zen, me guió hacia la Luz del Cristo Interior	55
47. Mujeres revolucionarias en la plaza: Ángeles González Gamio	57
48. Taller ecuménico para jóvenes para fortalecer la defensa basada en la fe y el deber cristiano	58
49. Mensaje de Instituto Teológico Ecuménico Global (GETI): “Anunciad con valentía profética la esperanza que mora en nosotros”	59
50. Profundizando la unidad, caminando en el amor, restaurando la esperanza: Afirmación ecuménica	59
51. La Revista Ecuménica reflexiona sobre el tema de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden	66
52. El Papa: La Iglesia no tolera el antisemitismo y lo combate por el Evangelio	66
53. ¿Cómo se manifiesta la unidad visible? Teólogos globales reflexionan	68

DOCUMENTOS 69

54. “Tensar los hilos”: resistir, cuidar y tejer la vida desde la Teología de la Liberación: Micaela Díaz	69
55. Resistencias que inspiran: voces del pueblo, la calle y la tierra en el IV Congreso Continental de Teología: Micaela Díaz	72
56. Teólogos latinoamericanos invitan a redescubrir a Jesús y hacer teología desde la realidad: Micaela Díaz	73
57. René Sterk: Misionero y misionólogo (I): Carlos Martínez García	74
58. Antonio del Corro y la libertad de conciencia en el siglo XVI: Carlos Martínez García / II	77
59. Radiografía de la batalla cultural: Mauro Jarquín Ramírez*	78
60. No emperors, no kings: Abraham Nuncio	79
61. La continuidad del extractivismo: Raúl Romero / I	80
62. Mamdani o siete claves para encarar tiempos oscuros: Beñat Zaldúa	81

TEMA DE LA SEMANA: 508 Aniversario Reforma Protestante

1. La Reforma que trastocó Iglesia y mundo

Este 31 de octubre se conmemora en todo el mundo la Reforma Protestante, algo más de cinco siglos después de que Lutero clavase sus 95 tesis en Wittenberg (Alemania)

El 31 de octubre de 1517, víspera de la fiesta católica de Todos los Santos, Martín Lutero dio a conocer públicamente sus tesis, y el impacto fue tal que se señala esa fecha como el comienzo de la Reforma protestante y una vuelta a la puerza del mensaje del Evangelio de Jesús.

Para unos, Lutero es el ogro que destruyó la unidad de “la” iglesia, la bestia salvaje que holló la viña del Señor, un monje renegado que se dedicó a destruir las bases de la vida monástica. Para otros, es el gran héroe que hizo que una vez más se predicara el evangelio puro de Jesús y la Biblia, el reformador de una iglesia corrupta.

Él cambió el curso de la historia al desafiar con valentía el poder del papado y del imperio, sosteniendo puntos de vista contrarios a la práctica y ordenanzas de la religión establecida, el catolicismo romano, por considerarlas contrarias al contenido de la Biblia.

La principal doctrina evangélica que Lutero alzó contra el sistema ritualista de penitencias fue que la salvación es por fe y por gracia solamente, no por obras.

La chispa que movió al monje vino probablemente en 1515, cuando Lutero empezó a dar conferencias sobre la Epístola a los Romanos, pues él mismo dijo después que fue en el primer capítulo de esa epístola donde encontró la respuesta a sus dificultades.

Larga lucha

Esa respuesta no vino fácilmente. No fue sencillamente que un buen día Lutero abriera la Biblia en el primer capítulo de Romanos, y descubriera allí que “el justo por la fe vivirá”.

Según él mismo cuenta, el gran descubrimiento fue precedido por una larga lucha y una amarga angustia, pues Romanos 1:17 empieza diciendo que “en el evangelio la justicia de Dios se revela”. Según este texto, el evangelio es revelación de la justicia de Dios.

Estuvo meditando de día y de noche para comprender la relación entre las dos partes del versículo que, tras afirmar que “en el evangelio la justicia de Dios se revela”, concluye diciendo que “el justo por la fe vivirá”.

La respuesta que encontró Lutero fue sorprendente. La “justicia de Dios” no se refiere en la carta a los Romanos, como piensa la teología tradicional, al hecho de que Dios castigue a los pecadores. Se refiere más bien a que la

“justicia” del justo no es obra suya, sino que es don de Dios.

La “justicia de Dios” es la que tiene quien vive por la fe, no porque sea en sí mismo justo, o porque cumpla las exigencias de la justicia divina, sino porque Dios le da este don.

La “justificación por la fe” no quiere decir que la fe sea una obra más sutil que las obras buenas, y que Dios nos pague esa obra. Quiere decir más bien que tanto la fe como la justificación del pecador son obra de Dios, don gratuito.

En consecuencia, continúa comentando Lutero acerca de su descubrimiento y revelación, “sentí que había nacido de nuevo y que las puertas del paraíso me habían sido franqueadas. Las Escrituras todas cobraron un nuevo sentido. Y a partir de entonces la frase ‘la justicia de Dios’ no me llenó más de odio, sino que se me tornó indeciblemente dulce en virtud de un gran amor”.

Prudente y reservado

Lutero parece haber sido un hombre relativamente reservado, dedicado a sus estudios y a su vida espiritual. Su gran descubrimiento, aunque le trajo una nueva comprensión del evangelio, no lo llevó de inmediato a protestar contra el modo en que la Iglesia católica entendía la fe cristiana.

Al contrario, nuestro monje continuó dedicado a sus labores docentes y pastorales y, si bien hay indicios de que enseñó su nueva teología, no pretendió contraponerla a la que enseñaba el catolicismo.

Cuando por fin decidió que había llegado el momento de lanzar su gran reto, redactó noventa y cinco tesis, que debían servir de base para un debate académico.

En ellas, Lutero atacaba varios de los principios fundamentales de la teología escolástica católica, y por tanto esperaba que la publicación de esas tesis, y el debate consiguiente, serían una oportunidad de darle a conocer su descubrimiento al resto de la Iglesia.

Contra el lucro

La controversia fue mucho mayor de lo que Lutero se proponía. Lo que había sucedido era que, al atacar la venta de las indulgencias de Juan Teztel en Alemania, Lutero se había atrevido, aún sin saberlo, a oponerse al lucro y los designios de varios personajes mucho más poderosos que él.

Según Lutero, si es verdad que el Papa tiene poder para sacar las almas del purgatorio, ha de utilizar ese poder, no por razones tan triviales como la necesidad de fondos para construir una iglesia, sino sencillamente por amor, y ha de hacerlo gratuitamente (Tesis 82). Pe-





ro aunque muchos abrigaban tales sentimientos, nadie protestaba, y la venta continuaba.

Las 95 tesis

Lutero clavó sus famosas noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. Esas tesis, escritas en latín, no tenían el propósito de crear una conmoción religiosa. Lutero dio a conocer sus tesis la víspera de la fiesta de Todos los Santos, y su impacto fue tal que frecuentemente se señala esa fecha, el 31 de octubre de 1517, como el comienzo de la Reforma protestante y la reafirmación de que la Palabra de Dios es el punto de partida y la autoridad final de la Iglesia y de toda teología.

La mayoría de historiadores conviene en que Lutero remitió sus tesis al Arzobispo de Maguncia, al Papa, a algunos amigos y a otras universidades en esa fecha. Con todo, las tesis fueron impresas muy pronto, y antes de 1518 habían sido extensamente leídas por toda Europa.

Reacción y cisma

Su impacto sorprendió al propio Lutero. Las autoridades religiosas vacilaron, sin embargo, en condenarle. Continuará discutiendo con teólogos partidarios de las doctrinas de Roma, por ejemplo, con Johann Eck en la famosa disputa de Leipzig de 1519.

Las 95 tesis son finalmente condenadas definitivamente el 15 de junio de 1520 por la bula Exsurge Domine del papa León X. Lutero, entonces abiertamente en conflicto con la Iglesia católica, es excomulgado a principios del año siguiente.

El Papa León X exigió que Lutero se retractara por lo menos de 41 de sus tesis, pero el monje alemán, ya famoso en toda Europa, rechazó esta exigencia públicamente en la Dieta de Worms de 1521 jugándose la vida. Era el paso definitivo para lo que luego sería la reforma protestante.

Esta Reforma supuso no sólo una revolución espiritual, sino también social, económica, cultural, científica y política. Se puede decir que el mundo y la sociedad modernos en gran parte nacen de este momento de la Historia que supo señalar al Jesús del Evangelio de una forma nítida, nueva y clara.

(protestantedigital.com) 31/10/2025

2. Día de la Reforma - Solo Cristo: Gabriel Nanco

Hubo momentos en la historia del pueblo de Israel en que la fe quedó cautiva de los ritos del Templo, de interpretaciones de la ley que se volvieron un yugo demasiado pesado de llevar.

Una manera religiosa de ser que escondía las malas acciones y las malas intenciones del corazón tras los sacrificios, el Templo y los sábados.

En esos momentos, los profetas, llenos del Espíritu Santo, clamaron con el corazón de Dios: “Misericordia quiero y no sacrificios”.

Y en medio de ese proceso de perderse y volverse a encontrar en el camino de la vida y de la historia, llegó Jesús, el Cristo. Con Él llegó algo nuevo, inaudito: alguien mayor que Moisés, mayor que el Templo, mayor que el sábado.

Fue Él quien nos enseñó a llamar a Dios Padre; a vivir en libertad, a caminar en la luz, no confundir nuestra relación con Dios —basada en la gratuidad y el amor— con una religión del “hacer” para intentar satisfacer a una divinidad que parecía siempre hambrienta de obras humanas.

Y la Iglesia, naciente Iglesia, aprendió —en medio de las crisis de su tiempo— a poner sus ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.

En pocos años, el mensaje de aquel humilde predicador encendió los corazones de muchos.

Pero nosotros, fieles a nuestro egoísmo, preferimos la fascinación por el poder antes que el servicio; nos enamoramos de los dogmas más que del prójimo, y levantamos nuestra propia aristocracia sacerdotal, nuestra casta de santos, haciéndonos mediadores entre Dios y los seres humanos.

Entonces, como en los tiempos antiguos, algunas voces comenzaron a clamar: “Misericordia quiero y no sacrificios”.

Voces de protesta, voces de gente que se salía de la norma; algunos de ellos pagaron con su propia vida ese desafío al statu quo. “No es posible pagar con dinero la salvación —decían—, porque solo Cristo salva”.

Ni los santos, ni las reliquias, ni los Concilios, ni siquiera la misma Iglesia: solo Cristo.

Y con esa convicción hemos caminado 508 años, perdiéndonos y encontrándonos, como en la historia del pueblo de Dios.

Nos encontramos cada vez que volvemos a Jesús, el que nos enseñó que es mejor dar que recibir, que es mejor andar en la luz que vivir en la oscuridad, el que nos mostró que Dios es un Padre bueno y lleno de misericordia, no un déspota tirano, con súbditos en lugar de amigos.

Nos perdemos, en cambio, cada vez que somos seducidos por el poder, por los nacionalismos fratricidas, por la falsa seguridad de creer que podemos subsistir por méritos propios o vivir aislados de la comunidad.





Hoy, como ayer, también escuchamos voces de sirenas que nos seducen a dejar de mirar a Jesús.

Solo Cristo, para nosotros, significa vivir bajo el reinado de Dios y no bajo ningún ídolo humano con pies de barro.

Solo Cristo, para nosotros, significa que, si en Jesús ya no hay diferencias entre los seres humanos, ninguna persona puede ser considerada inferior o indigna, porque nuestra dignidad está dada por Dios y no por ningún poder ni decreto humano.

Solo Cristo, para nosotros, significa vivir en la libertad que Dios nos dio en Jesús, para dejarnos cautivar por el amor y no por el odio.

Solo Cristo, para nosotros, significa resistir toda forma de injusticia y corrupción institucionalizada que hiere la vida de nuestro pueblo.

Solo Cristo, para nosotros, significa mantener viva la esperanza aun en medio de la desesperanza y de la violencia que se cierne sobre el mundo. Somos un pulmón donde la paz respira hondo, allí donde la fe amaga con enfriarse.

Solo Cristo, para nosotros, significa creer —a pesar de todo y de todos— que el amor de Dios sigue activo en esta tierra, en nuestros barrios, en nuestras parroquias, en quienes curan, enseñan, siembran y acompañan.

Porque en cada acto de bondad, de solidaridad y de verdad, Cristo está vivo entre nosotros.

Solo Cristo es esperanza para un pueblo cansado.

Solo Cristo es luz en medio de nuestras sombras.

Solo Cristo es consuelo para quien sufre.

Solo Cristo es camino abierto hacia la vida.

Que su gracia nos sostenga, que su amor nos libere, y que su Espíritu nos dé el valor que necesitamos para ser testigos de Cristo.

A Él sea la gloria, hoy y siempre. Amén.

(lupaprotestante.com) 30/10/2025

3. Día de la Reforma - Sola Gracia: Verónica Ramos

Romanos 3: 24-25

“Pero son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que proveyó Cristo Jesús, a quien Dios puso como sacrificio de expiación por medio de la fe en su sangre. Esto lo hizo Dios para manifestar su justicia, pues en su paciencia ha pasado por alto los pecados pasados”.

Una de las cosas que más recuerdo de mi niñez es ir caminando con mi papá,

cada mañana, hacia la escuela. En ese caminar aprendía, sin darme cuenta, pequeñas lecciones de vida: saludar con alegría, decir algo amable, ayudar a quien lo necesitara. Me enseñó también a ser agradecida, sobre todo, porque las personas no están obligadas a hacer cosas a nuestro favor... me enseñó a dar las gracias.

Con los años he comprendido que esa gratitud sencilla reflejaba algo mucho más profundo. La palabra “gracia”, tan querida para nosotros los luteranos —una de esas solas que celebramos el 31 de octubre—, viene del latín *gratia*, que significa “favor, don recibido sin exigir pago”. Así es la gracia de Dios: un regalo que no se compra, no se gana, y no se pierde.

De eso precisamente nos habla Pablo cuando dice: “Son justificados gratuitamente por su gracia” (Romanos 3:24).

¿Y qué significa eso?

Significa que Dios, viendo nuestro sufrimiento, viendo a seres humanos rotos por sistemas que matan, oprimen y dividen, decidió acercarse a nosotros. Envío a su Hijo, no para condenar, sino para sentir en su propia carne nuestro dolor: el rechazo, la traición, la indiferencia. Cristo vino para reconciliarnos, para mostrarnos que Dios no es un juez implacable, sino un Dios de misericordia.

Y aquí llegamos al corazón de la Reforma. Para Martín Lutero, hablar de gracia es hablar de Cristo. No hay “gracia” fuera de Él. En su Comentario a los Gálatas dice que Cristo es la gracia, la justicia, la vida y la salvación. En otras palabras, la gracia no es una cosa, sino una persona: el mismo Cristo, que nos abraza tal como somos y nos libera del miedo y la culpa.

Cuando una persona comprende que ha sido amada sin condiciones, se libera del miedo y de la carga de tener que ganarse el amor de Dios. Lutero lo expresó de forma hermosa: “El cristiano es libre de todos, y, sin embargo, siervo de todos”. La libertad que nace de la gracia no nos aleja del mundo, sino que nos mueve a ser servidores del mundo.

Y, aun así, a pesar de haber escuchado tantas veces sobre la gracia de Dios, seguimos cayendo en la trampa de pensar que la cruz fue obra de un Dios cruel que quiso castigar a su hijo a causa de nuestros pecados. Pero no. La justicia de Dios no es retributiva, no responde a la lógica del castigo.

La justicia divina es restauradora: nos mira con compasión, nos recibe como víctimas de sistemas que nos oprimen y nos hacen creer que somos culpables de todo. Así mismo era el sistema en tiempos de Jesús: uno que castigaba, marginaba y oprimía. Pero Jesús vino a revelar otra justicia: la que abraza, restaura y libera.





Y sí, aunque la gracia es para todos, eso no significa que las leyes terrenales no deban cumplirse. Quien transgrede la ley debe rendir cuentas. Pero como pueblo de fe, en lugar de exigir castigo antes que compasión, debemos preguntarnos qué fue lo que falló antes, qué heridas o injusticias abrieron el camino a ese acto.

Hoy seguimos viendo realidades que nos duelen: corrupción, violencia, niños que matan, divisiones profundas. Vemos cómo los poderosos se benefician mientras los más vulnerables —mujeres, niños, migrantes, la comunidad LGBTQ+, y otros grupos— son empujados a los márgenes. En medio de todo eso, la gracia de Dios sigue irrumpiendo como fuerza que sostiene y transforma.

Y esa fuerza de la gracia nos impulsa a actuar, a resistir la indiferencia, a abrir los ojos ante la injusticia, a responder con misericordia y valentía.

Por eso proclamamos:

Sola gracia.

Sola gracia de Dios.

Gracia que va en una sola dirección: de Dios hacia nosotros.

Y nosotros, como espejos, reflejamos esa gracia al mundo.

Ser reflejo de la gracia es participar en el plan restaurador de Dios. Implica resistir, pero no como quien aguanta, sino como quien lucha, ama y defiende con valentía.

Porque la gracia no es ciega. Si lo fuera, Jesús habría sido indiferente ante el sufrimiento. La gracia verdadera mira, actúa, transforma. La gracia barata se conforma con decir “Dios te bendiga”; la gracia verdadera se enrolla las mangas y trabaja por la justicia.

Que la gracia de Dios en Cristo nos sostenga hoy y cada día de nuestras vidas.

Y aunque caminemos con el corazón roto, que podamos ser testigos de ese amor que lo puede todo.

Amén.

(lupaprotestante.com) 30/10/2025

4. Día de la Reforma - La verdad libera: Ivette Salgado Torres

La Reforma continúa: vivir la libertad del Evangelio frente al uso distorsionado de la Palabra

(Texto base: Juan 8:31–36)

Introducción: una libertad que aún necesitamos redescubrir

Hace más de 500 años, muchas personas vivían atrapadas por reglas y tradi-

ciones que prometían seguridad, pero dejaban los corazones vacíos.

Martín Lutero, un joven monje, comenzó a leer la Biblia por sí mismo y descubrió algo sorprendente: la verdadera libertad no venía de cumplir reglas, sino de permanecer en la Palabra de Dios.

La Palabra le mostró que Dios lo aceptaba tal como era, que la salvación era un regalo, y que el amor de Cristo no podía comprarse ni ganarse.

Por primera vez, su corazón se sintió verdaderamente libre.

Esa libertad lo inspiró a compartir la verdad con otros, recordándonos hoy lo que Jesús dijo: “Si permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.”

Estas palabras resuenan con una fuerza especial en el día de la Reforma.

Porque la Reforma fue, ante todo, un movimiento para volver a la Palabra. No a las palabras humanas, no a los poderes religiosos o políticos, sino a la Palabra viva de Dios que libera, sana y transforma.

Martín Lutero no quería crear una nueva religión. Él quería recordarle a la Iglesia que el centro no era el poder, sino la gracia. Que no era la tradición lo que salvaba, sino Cristo y su Palabra.

La Reforma fue —y sigue siendo— una llamada a volver a lo esencial:

- Solo la gracia (Sola Gratia),
- Solo la fe (Sola Fide),
- Solo la Escritura (Sola Scriptura),
- Solo Cristo (Solus Christus),
- y toda gloria solo a Dios (Soli Deo Gloria).

Pero si somos honestos, hoy necesitamos otra reforma. No porque la Palabra haya cambiado, sino porque nosotros la hemos distorsionado.

Un ejemplo de eso es el nacionalismo cristiano, el cual ha confundido el Evangelio con la bandera, ha puesto la patria por encima del Reino, y ha hecho del poder político un falso altar. Políticos se han aliado con religiosos y están utilizando la Palabra para excluir, minimizar, violentar, deshumanizar a quienes ellos entienden no tienen valor para Dios.

1. Cuando la fe se usa para dividir, excluir o dominar, deja de ser buena noticia

A veces me pregunto si los mensajes que compartimos los Domingos desde el pulpito tienen algún impacto en la vida de quienes los escuchan y hace un tiempo atrás, el Espíritu me hizo saber que sí. Una de nuestras jóve-





nes, Claudia, me regaló una pegatina que ella vio y le recordó mis mensajes dominicales. Pegatina que pegué en mi laptop y tiene el siguiente mensaje: Si tu fe te hace odiar a alguien, revalúa tu fe. Es a lo que la Palabra nos llama.

Claudia también me regaló una Tshirt que dice Ama a tu prójimo, en letras bien grandes y luego comienza a mencionar en letras más pequeñas toda una lista de quiénes son nuestros prójimos, nuestras prójimas: el palestino, lxs migrantes, quien tiene alguna discapacidad, quien no tiene hogar, lxs asiáticos, lxs queer, afro-americanos, indígenas, judíos, transgéneros, ateos, viejxs, musulmanes, no-binarios y luego deja una línea en blanco _____ para que sigamos añadiendo personas al gran mandamiento del amor.

Cristo no murió por una nación, sino por la humanidad entera.

El Evangelio no tiene fronteras, ni color, ni partido.

La Reforma que hoy necesitamos no se trata de levantar nuevas paredes doctrinales, sino de derribar los muros del ego, del miedo y del poder, para volver al centro del Evangelio: el amor que libera, que incluye y que transforma.

2. El texto: “Si permanecen en mi Palabra”

Jesús NO dice “si repiten mis palabras” o “si citan mis versículos”. Dice: “si permanecen”.

Permanecer es habitar, vivir dentro de esa Palabra. No usarla como arma, sino dejar que ella nos transforme.

Los fariseos eran los estudiosos de la ley, conocían la Escritura de memoria. Pero la usaban para justificar su poder y excluir a otrxs.

Creían que la ley los hacía libres, cuando en realidad estaban presos del orgullo y del miedo.

¿No nos pasa lo mismo hoy?

3. ¿Cómo usamos la Palabra hoy?

Vivimos tiempos en los que el nombre de Dios y su Palabra se usan para justificar odio, prejuicios y exclusiones.

Se citan versículos para negar la dignidad de otras personas, para levantar muros, para sostener sistemas injustos.

* Se usa la Biblia para discriminar a mujeres, migrantes, personas pobres, a las comunidades LGBTIQ+, o a quienes piensan distinto.

* Se predica más sobre condenar que sobre reconciliar.

* Se proclama una “verdad” sin amor, olvidando que

Jesús dijo: “La verdad los hará libres”, no “la verdad los hará jueces.”

Cuando la Palabra se usa sin el Espíritu de Cristo, deja de ser Evangelio y se convierte en ideología.

La Reforma de Lutero nos recuerda que ninguna institución (religiosa, política), líder o tradición tiene autoridad por encima de la Palabra de Dios, pero también que esa Palabra debe ser leída a la luz del amor de Cristo.

Jesús es nuestra llave hermenéutica: es la lupa que me ayuda a encontrar qué en la Biblia es palabra de Dios y qué no lo es.

4. La verdad que libera

Jesús dice: “Todo el que peca es esclavo del pecado... pero si el Hijo los libera, serán verdaderamente libres.” (v. 34, 36)

El pecado aquí no es solo moral; es estructural, relacional, espiritual.

Es pecado usar la religión para dominar, usar la Biblia para justificar desigualdad, usar la fe para dividir.

Cristo vino a liberarnos de eso también. Y esa libertad no es licencia para hacer lo que queramos, sino poder para vivir conforme al amor.

Lutero hablaba de la libertad cristiana: según Lutero, la libertad cristiana es una doble libertad, puesto que un cristiano es señor de todo (libre de la ley y de las obras para justificarse ante Dios) y servidor de todos (obligado a servir a su prójimo por amor, no por obligación).

Esta libertad se obtiene únicamente a través de la fe en Cristo, que otorga perdón y justicia divinas, liberando al creyente del peso de las obras y de la necesidad de ganarse el favor de Dios.

La verdadera reforma no ocurre en los templos, sino en los corazones que se dejan liberar por la verdad de Cristo.

Imagina que tienes tu celular con todas tus apps, mensajes y fotos, pero está bloqueado con un código que no conoces.

Puedes limpiarlo, ponerle un cover nuevo, pero mientras no tengas el código correcto, no puedes usarlo de verdad.

Un amigo te da la clave y, al introducirla, el celular se desbloquea.

De repente, todo funciona: puedes comunicarte, compartir, jugar, aprender... y hasta ayudar a otros usando lo que hay dentro.

Así es la verdadera Reforma: no basta con “arreglar” el templo, hacer más actividades o aparentar fe en redes sociales.





La verdadera reforma ocurre cuando nuestro corazón se desbloquea con la verdad de Cristo, cuando dejamos que su Palabra nos transforme desde adentro.

Ahí es donde podemos vivir con libertad, compartir amor verdadero y ser realmente discípulxs.

5. ¿A qué nos llama hoy la Reforma hoy?

A volver a la Palabra viva, no a las palabras muertas.

A leer la Biblia con los ojos de Jesús, que siempre defendió la vida, la compasión y la justicia.

A vivir la gracia como don, no como privilegio.

Lutero descubrió que no tenía que “ganarse” el amor de Dios. Hoy debemos recordar que nadie puede perderlo por ser diferente.

A construir comunidades de libertad.

La Iglesia no es guardiana de dogmas, sino portadora de esperanza. No está para vigilar quién entra, sino para abrir las puertas a todxs.

A seguir reformando.

La Reforma no terminó en el siglo XVI. Cada generación debe discernir cómo ser fiel a Cristo en su tiempo.

Hoy la Iglesia está llamada a ser voz profética contra el odio, espacio seguro para la diversidad, y signo del Reino que viene.

6. Conclusión: la Palabra que libera

“Si permanecen en mi Palabra... conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.”

Esa verdad no es un argumento, es una persona: Jesucristo.

Cuando Cristo es el centro, la Iglesia se reforma, la comunidad se transforma, y el mundo vislumbra esperanza.

En este día de la Reforma, pidamos a Dios que renueve en nosotrxs la pasión por su Palabra, la valentía de su Espíritu, y la ternura de su amor.

Porque la Reforma continúa cada vez que alguien elige amar en lugar de odiar, incluir en lugar de excluir, y proclamar gracia en lugar de condenar.

Amén y no olvidemos: Soli Deo Gloria.

(lupaprotestante.com) 30/10/2025

5. Día de la Reforma - El último milagro: Jorge Daniel Zijlstra Arduin

“Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Tímeo, estaba sentado junto al camino mendigando. Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hi-

jo de David, ten misericordia de mí! Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús. Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino”. Marcos 10:46-52

Hace unos años, en el contexto de los 500 años de la Reforma, tuve el privilegio de participar de un viaje en Alemania “tras las huellas de Lutero”. Poder ver la casa donde nació, visitar la iglesia donde fue bautizado, caminar las calles del pueblo donde fue monje y visitar la emblemática ciudad de Wittemberg, es algo que nunca olvidaré.

Recuerdo aquella puerta lateral de la Catedral, que ya no es la original, en la cual el monje Martín Lutero clavó sus 95 tesis contra las indulgencias y otros temas en los que la iglesia debía rectificar el rumbo. Y si bien se dice que allí comenzó la Reforma Protestante, la verdad es que aquello no fue el resultado de un solo día, ni de una única búsqueda. Pero sin lugar a dudas la voz de Lutero fue potente y movilizadora.

Como sabemos, la Reforma Protestante fue un movimiento amplio que levantó la voz en diversos contextos, pidiendo con fuerza que la iglesia se renovara, que recuperara su visión y el camino.

Fueron muchas personas, varones y mujeres, que intentaron cambiar la iglesia desde adentro. Pero los líderes de aquel tiempo pensaron que a los que quisieran cambios, como leer la Biblia no en latín, sino en el idioma del pueblo, había que expulsarlos de la iglesia, sacarlos de la comunión y, de ser necesario, perseguirlos y enjuiciarlos.

Y así lo hicieron, sin calcular que el pueblo de a pie, la gente trabajadora, los pequeños artesanos, estaba también pidiendo a gritos cambios en la iglesia y en la sociedad.

La voz de las y los reformadores se nutría del reclamo de las personas empobrecidas y oprimidas que no podían tener los privilegios de los ricos, ni darse los lujos que se daban los Señores del pueblo o los Obispos de la Iglesia.

Por eso la gente, en las tabernas y en la iglesia, muy cercanas, por cierto, reclamaban que no se cobrara por certificaciones para asegurar el perdón de los pecados, el acceso al cielo, y la salvación del infierno.

Reclamaban también tener un lugar en el culto, querían que no se margine a los pobres mientras se enriquecía la iglesia y sus dueños. Y querían que la fe les hiciera





algún sentido y al menos poder escuchar y comprender el texto sagrado el cual pudiese leerse e interpretarse en el idioma común de las calles.

Por tanto, y resumiendo mucho, podemos decir que la Reforma de la iglesia fue especialmente un movimiento de pueblo que produjo una nueva manera de ver la iglesia y su misión. El movimiento reformador generó una renovada manera de intentar acercarse a las prácticas y enseñanzas de las primeras comunidades cristianas, al estilo de Hechos 2.

Y, primordialmente, la Reforma representó una nueva manera de encarnar la fe, prestando especial atención a las necesidades de la gente más sufriendo de la comunidad, las familias que vendían leche, las que horneaban el pan, las que reparaban zapatos, o limpiaban los lugares públicos.

Así la iglesia de la Reforma nacía siendo una iglesia de ojos abiertos y de oídos atentos a los reclamos de la gente. En este sentido se hace evidente que hoy la Reforma es nuevamente necesaria.

Sin dudas, hoy es urgente que la iglesia vuelva a abrir sus ojos a las personas en necesidad, que se lance a la misión y mire la vida como Jesús lo hacía. Es necesario mirar el mundo, la misión y el contenido de nuestras prédicas de una forma nueva.

Y, al pensar en la Reforma, conmemoramos la acción extraordinaria de Dios en la vida de los grandes Reformadores Juan Huss, Pedro Valdo, John Wyclif, Martín Lutero, Juan Calvino, Ulrico Zwinglio, Thomas Müntzer y de las mujeres que también jugaron un papel fundamental en el intento de reformar la Iglesia en el Siglo 16.

Entre las mujeres de la reforma podemos mencionar a:

Catalina de Bora (1499-1552); Argula von Grumbach (1490 – c. 1564); Anna Reinhart (c. 1484-1538); Catalina Zell (1497-1562); Margarita de Navarra (1492-1549); Marie Dentièrre (c. 1495-1561); Catalina de Zimmer (1478-1547); Juana de Albret (Juana III de Navarra, 1528-1572); Anna Adischwyler (c. 1504-1564); Olimpia Fulvia Morata (1526-1555)*

Sus vidas se transformaron en extraordinarias desde que la Palabra de Dios tocó sus corazones y transformó su entendimiento. Vidas comunes se transformaron en extraordinarias y días comunes levantaron mujeres y hombres que cambiarían la historia sin haberlo imaginado, porque Dios generó en ellas y ellos nueva visión y nuevo sentido de urgencia y de misión.

Y hoy el Evangelio nos trae la historia de un día común que se transformó en extraordinario cuando los habitantes del pueblo de Jericó se enteraron que por la ciudad iba pasando Jesús.

La noticia se esparció como pólvora y de boca en boca todos se fueron enterando que el profeta y maestro galileo, el que curaba enfermos y tenía palabras de vida y esperanza, estaba pasando por ahí.

Los barrios se alborotaron y la calle principal de la ciudad se llenó de gente, una multitud salió de sus casas y de sus trabajos y se dispuso a recibir a Jesús. Seguramente era una multitud de necesitados y necesitadas, que le llevaban sus enfermos, en la esperanza de uno o varios milagros.

Pero Jesús continuó su camino hacia Jerusalén y, en las afueras de la ciudad, siguió atendiendo a los que no estaban en el centro del pueblo y en las calles concurridas, y esta escena podemos rememorarla leyendo Marcos 10:46-52.

Allí el evangelista destaca la historia de un milagro, pero también nos desafía a pensar en la necesidad que muchas veces experimentamos de tener que pedirlo y buscarlo, y, junto a esto, el texto nos hablará sobre la urgencia de recuperar el ánimo, de levantarnos y de —por la acción de Jesús— recuperar la visión.

Miramos la escena relatada en el evangelio y vemos a Jesús alejándose de la ciudad, pero aún en sus alrededores, todavía siendo acompañado por sus seguidoras y seguidoras, y una gran multitud que va con él en su camino a Jerusalén. Jesús pasa por el pueblito de Jericó y continúa a su gran desafío. Describe el texto que Él iba adelante y sus discípulos, sus discípulas —y la multitud— iban detrás. Ese era el orden

Extrapolando esta escena a la iglesia de hoy podemos afirmar que así debería ser siempre. La iglesia debe estar detrás del Cristo y no adelante, marcando las agendas. Hoy muchos líderes se creen la cabeza de la iglesia, creen que sus visiones son “la visión de Dios”, sobre la iglesia, sobre la cama, sobre el dinero, y tanto más.

Pero tantas veces se olvidan lo fundamental: Jesús es el que va adelante. Él es el que marca el camino, el que señala el rumbo, el que dice dónde parar y qué hacer y en qué enfocarnos.

No somos nosotros, las y los seguidores, los que le decimos a Jesús qué decir o qué hacer, al menos no debiera ser así. Porque si no, nos tocaría reformar la iglesia para que haya menos caciques y más seguidores y seguidoras movilizadas por el ejemplo de ese Jesús que se detiene en el camino para poner por práctica el Evangelio del Reino nuevo proclamado y encarnado en tantas ocasiones.

No por casualidad, entonces, unos versos antes del texto citado, se relata de aquella confrontación de Jesús a un par de hermanos que andaban discutiendo sobre dónde se sentarían en aquel Reino que esperaban de modo inminente.



Podemos comprender de qué se trata, porque muchas veces nos encontramos en el seno de la iglesia con las apetencias del poder, y por esto hay que reformar la iglesia, para que lo fundamental sea el servicio y el amor comprometido, pero no el poder en términos de auto placer y de beneficios egoístas y nada solidarios.

Mientras tanto, a Jesús lo conmueve el dolor y el sufrimiento y lo mueve al amor, No el poder. Por eso vemos que en medio de la escena celebrativa de su paso por Jericó sucede algo que puede pasar desapercibido a los demás, pero no escapa a los ojos y oídos de Jesús.

En medio de la multitud, al costado del camino, hay un ser humano pidiendo la acción de Dios, implorando por misericordia. ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! Y la gente le decía que se callara, para que no molestara. Pero el clamaba aún más.

Si la iglesia no mira a la manera de Jesús, ni oye el clamor de las personas que más sufren, no está dispuesta, como Él, a hacer algo al respecto, entonces se transforma en mera institución, pasiva, acomodaticia, y puede ser una multitud, pero no es la Iglesia viva y transformadora a la que nos invita el evangelio. Por esto hay que reformar la iglesia, su discurso y su teología, pero especialmente sus prácticas.

Siguiendo con el relato, apreciamos que Jesús sí miró, sí escuchó, y además mandó a buscar a aquel que no contaba para la sociedad, ni para nadie, porque estaba marcado por su ceguera.

Y Jesús lo hace poner en al centro, y le da su lugar al que siempre estaba en los márgenes. El énfasis del Evangelio es magistral, el invisible e invidente, es visto. Ahí comienza el milagro, con su clamor, y con ser visto.

Y no es un dato menor que en el evangelio de Marcos el ciego no es un don nadie, porque tiene nombre y tiene padre, se llama Bartimeo, “el hijo de Timeo”.

El que reclama misericordia —al estilo de la voz profética de Dios “Misericordia quiero, no sacrificio”— tiene familia, tiene historia, es parte del pueblo, no es un extraño y no puede ser invisibilizado. Por eso, precisamente por eso, él es el recipiente, el sujeto, el destinatario de nada menos que el “último milagro” de Jesús en Marcos.

Aquel a quien a quien nadie miraba, y que quizás no siempre había sido ciego —porque interrogado por Jesús manifiesta su anhelo de recuperar la visión— es el que recibe el último milagro de curación antes de la entrada de Jesús a Jerusalén. Y se trata de un milagro relacionada a la necesidad de recuperar la visión.

¿No será este el último milagro que debiéramos pedir como iglesia? ¡Señor, Jesús, Hijo de David, ten misericordia de nosotras y de nosotros, permítenos volver a tener visión!

Permítenos volver a ver como tú quieres que veamos, a mirar con atención a las personas que sufren, a las poblaciones vulnerables, a las empobrecidas y las marginadas.

Ayúdanos a abrir nuestros oídos para poder oír a todas esas personas y grupos que hoy están implorando misericordia; unos en tierras extrañas, otras en los bordes marginales de la sociedad, o desde los lugares de miedo y de dolor en donde han sido abandonadas o abandonados.

Debemos escuchar sus voces que claman y también debemos reconocer su voz, favorecer su propia expresión y reclamo.

En ese sentido, la Iglesia hoy necesita volver a desarrollar ese tipo de fe, que busca visión, porque mirar claramente, en especial en nuestro contexto de tantas noticias falsas y mensajes engañosos, es prácticamente un milagro de Dios.

Y así Bartimeo vuelve a ver y se convierte de inmediato en seguidor. En este contexto —y reflexionando en su historia en el contexto de la Reforma Protestante— Bartimeo se presenta como un ejemplo de perseverancia y de fe con voz propia, ya que actuó como un hombre que lucha y que cree aún desde su contexto de adversidad.

Y, ciertamente, Bartimeo, como la iglesia de hoy y como nuestro mundo tan roto, estaba en una mala situación, pero aun allí, sentado a la vera de un camino en que los sanos podían transitar, a pesar de su situación de deterioro y de las injusticias que sufría por no estar sano como los demás, Bartimeo no se dio por vencido y estuvo listo para aprovechar la oportunidad de buscar una salida en Jesús.

Bartimeo no asumió la derrota, sino la esperanza de lo nuevo, de buscar su oportunidad de vida, y lo hizo invocando al único que podía transformar la vida: Jesús el que caminaba por los caminos de su pueblo, sanando y mostrando el amor y las bondades de Dios.

Jesús es su Evangelio, Él es su buena noticia, porque está pasando por las calles de su pueblo. Es hora de pedir misericordia. Y dice el relato que, al ver a aquel hombre y oír el pedido de misericordia expresado por Bartimeo: “Jesús se detuvo y mandó que lo llamaran. Los que llamaron al ciego le dijeron: ‘¡Mucho ánimo! ¡Levántate, que Jesús te llame!’”.

Siempre el milagro se va dando cuando alguien nos tiende la mano, cuando la comunidad no excluye, sino que da espacio. Y más aún cuando nos levantamos. ¡Mucho ánimo! ¡Levántate!

Creo que estas palabras dicen mucho a la iglesia de hoy que tanto necesita reformarse, cobrar ánimo, y levantarse como una voz potente en defensa de la gente que reclama misericordia y vida.





Quizás por eso Jesús le pregunta a aquel hombre sufrido —y hoy nos cuestiona como comunidad de seguidoras y seguidores de Él con la misma interrogante—: ¿qué quieres que haga por ti? A lo que como comunidad de fe debiéramos contestar: “Maestro, queremos recobrar la visión”.

Volver a ver la luz, poder mirar el futuro con esperanza y levantarnos a una nueva oportunidad de proclamar tus bondades a los que hoy ya no tienen esperanza. ¡Haznos ese milagro, el último milagro!

Y así, la fe movilizada y sensible a los clamores de quienes sufren, será nuestra salvación. Toda vez que sigamos a Jesús en el camino y abramos los oídos, los ojos y el corazón a la causa de quienes esperan salir de la invisibilidad, Jesús nos dará nueva visión y misión para volver a la vida con propósito renovado: proclamando la vida plena y buena sin exclusiones.

Y, entonces, continuamos re-formados por el ejemplo concreto de Jesús y seguimos sus pasos, dando testimonio que Él sí ve, sí escucha, y siempre se moviliza e identifica con quienes claman por misericordia. Y esto, a quienes le seguimos, nos devuelve al camino con renovada visión y esperanza.

Que así sea. Amén.

(lupaprotestante.com) 30/10/2025

6. ‘Los anabautistas: de la reforma radical a los bautistas’, de Thomas Kaufmann: Leopoldo Cervantes-Ortiz

El autor presenta con singular atingencia los pormenores de estos movimientos religiosos que pusieron en jaque a toda Europa y transformaron profundamente el ámbito religioso para darle un rostro completamente nuevo.

Cualquier relato de la historia del anabautismo debe tener en cuenta la situación específica de las fuentes: debido a las numerosas persecuciones, nos encontramos con testimonios en parte extremadamente fragmentarios y contingentes, en su mayoría manuscritos, lo que exige cautela. Como ocurre con muchas otras herejías que se han combatido en ocasiones con éxito, las fuentes externas sobre los anabaptistas predominan sobre las que provienen de ellos mismos.

Que los anabaptistas son un grupo cambiante, extraordinariamente multifacético y contradictorio, pero fascinante, que refleja de forma única la época de la Reforma, es evidente en las numerosas y diversas representaciones desde el siglo XVI, y quizá también en la actualidad. [1]

T. Kaufmann

Continuar con la conmemoración de los 500 años de los movimientos anabautis-

tas es una excelente oportunidad para acercarse a una obra breve, pero muy bien trabajada y extremadamente útil, del Dr. Thomas Kaufmann, profesor de historia de la Universidad de Gotinga, presidente de la Asociación para la Historia de la Reforma y miembro de la Academia de la Ciencia de Gotinga.

Es autor de varios libros sobre la Reforma y sobre el reformador alemán, especialmente Martín Lutero: Vida, mundo, palabra (2017), un excelente resumen de su vida y obra. [2] No obstante su brevedad, fue uno de los libros más notables que aparecieron en los albores de los 500 años del inicio de la Reforma.

En 2019 dio a conocer *Die Täufer. Von den radikalen Reformatoren zu den Baptisten*, que apareció en italiano (2022) y en inglés (2024). Aquí se utiliza la edición de Claudiana, la infatigable casa de publicaciones que desde su sede en Turín está siempre atenta a las diversas novedades en varios idiomas y selecciona títulos sumamente recomendables como éste.

Con una portada que no deja de impresionar pues recuerda el triste fin que infligieron los poderes terrenales aliados a las iglesias muchos militantes anabautistas en el siglo XVI, el pequeño volumen atrapa desde la introducción, en la que el autor presenta con singular atingencia los pormenores de estos movimientos religiosos que pusieron en jaque a toda Europa y transformaron profundamente el ámbito religioso para darle un rostro completamente nuevo.

Los siete capítulos de la obra están encapsulados entre la sólida introducción y un epílogo que ubica al anabautismo en el marco de la historia del cristianismo. los capítulos son: Los orígenes en los primeros días de la reforma (desde 1521); Comienzos dramáticos y contradicciones internas (desde 1525); Facetas del anabautismo hasta el reino de Münster; Comunidades libres y no violentas (desde aprox. 1530); 5. Anabautistas disidentes: puntos de contacto teológicos y especificidades culturales; Del viejo al nuevo mundo (siglos XVII y XVIII); y Un nuevo brote: los bautistas (desde 1608).

El énfasis de la introducción recae, desde el inicio, en la práctica del bautismo de adultos creyentes, pues como bien recuerda Kaufmann, fue hasta el siglo V que bautizar infantes se volvió habitual en la cristiandad. El autor traza muy bien las líneas generales de su análisis y hace un retrato de estos movimientos lado a lado con los de las iglesias confesionales que surgieron casi simultáneamente.

La variable política, totalmente ineludible, aparece en estos trazos que los ubican muy bien el contexto social de la época como el ala extremista que tango dolores de cabeza dio a gobiernos y a iglesias por igual, lo que fue, sin duda, uno de sus mayores méritos y aportaciones al espectro común del cambio socio-religioso:





A diferencia de las iglesias confesionales, el cristianismo anabautista se caracterizó más por las decisiones voluntarias de individuos con conciencia religiosa que buscaban ejercer la práctica cristiana por sí mismos. Generalmente, los anabautistas no reconocían ninguna forma de autoridad legal institucional representada por ministerios constituidos.

Cultivaban la conciencia de su separación de la gran masa de “otros” y de pertenecer a un grupo selecto y especialmente calificado, a menudo sujeto a normas morales estrictas. El anabautismo representa un momento particularmente dinámico en la era de la pluralización del cristianismo latino, que comenzó con la Reforma y continúa hasta nuestros días (p. 7).

Una de sus observaciones debe citarse para apreciar el modo en que Hoffmann ha aprovechado los avances en la valoración del anabautismo de los últimos años, a fin de colocar la su interpretación histórica e ideológica en el marco de la recuperación del impacto de los grupos sociales populares que desde el siglo XVI dejaron una profunda marca en diversos sectores:

Cualquier descripción de los anabautistas debe vincular los aspectos histórico-genéticos con los fenomenológico-temáticos. Es recomendable evitar una perspectiva demasiado estrecha; los grupos que, bajo la influencia de la persecución, renunciaron temporalmente a la práctica del bautismo de creyentes forman parte, sin duda, del anabautismo.

Los límites con respecto a los espiritualistas, que rechazaban parcialmente cualquier culto externo —y, por lo tanto, incluso el bautismo de creyentes celebrado externamente— eran igualmente flexibles y, en esta exposición, se consideran principalmente en relación con posibles vínculos con el anabautismo (p. 16).

El primer capítulo aborda los momentos iniciales de los movimientos radicales y se centra en lo sucedido en Zwickau con Nikolaus Storch, en Wittenberg y Orlamünde con Andreas Karlstadt, y en Zúrich con Conrad Grebel y Félix Manz.

Se trata de episodios clave en los orígenes del anabautismo más representativo que permiten perfilar sus contornos y la forma en que se establecieron progresivamente hasta convertirse en la verdadera alternativa para los sectores populares de la época.

En el primer caso, destaca que lo sucedido con Storch se relaciona con “la primera crítica documentada a la práctica tradicional del bautismo infantil, [...] [y] data del 16 de diciembre de 1521 y se sitúa en el contexto de los acontecimientos ocurridos en la ciudad comercial sajona de Zwickau” (p. 17), ubicada al pie de los Montes Metalíferos.

Ese día, el Consejo y el clero de Zwickau ordenaron a los seguidores del

aprendiz de tejedor Storch y del pastor Thomas Müntzer, “quien lo había alentado en el pasado y que había sido expulsado de la ciudad en abril de ese mismo año, que se justificaran ‘sobre diversas cuestiones erróneas, a saber, relativas al bautismo y al estado civil’” (p. 18).

Felipe Melancthon se entrevistó días después con Storch, quien había huido de Zwickau, con el antiguo estudiante de Wittenberg, Marcus Thomae, conocido como Stübner, y con otro aprendiz de tejedor cuyo nombre se desconoce.

“Melancthon informó a la corte del Elector de Sajonia que habían discutido principalmente sobre el bautismo de niños y la ‘fe externa’ (fides aliena); esto se refiere a la fe de los padres y padrinos, así como de la comunidad, que interviene en favor de los niños que desconocen su fe”.

Esa crítica abriría la puerta para lo que vendría después, un rechazo sistemático a la práctica del bautismo de infantes que contradecía directamente el magisterio de Lutero. La actuación de Storch no dejó de ser radical, como puntualiza Kaufmann:

Historiadores posteriores situaron a Storch al frente de una “secta” separatista que practicaba el bautismo de adultos. Sin embargo, tal comportamiento por parte del profeta laico no está documentado.

Él, quien, expulsado de su ciudad natal de Zwickau, vistió uniforme militar durante un tiempo, participó en la Guerra de los Campesinos y posteriormente reaparece en documentos como tejedor en el tribunal del alguacil territorial, parece haber reunido repetidamente a pequeños grupos religiosos a su alrededor, sin llegar a construir estructuras más estables de iglesias libres.

Si se considera que la práctica del bautismo de adultos y el establecimiento de una comunidad separada de “verdaderos cristianos” son el sello distintivo indispensable del anabaptismo, entonces Storch y Müntzer pertenecen, a lo sumo, a su “prehistoria” (p. 22).

Acerca de lo realizado por Karlstadt, su descripción es puntual para situarlo como otro de los focos del surgimiento anabautista, siendo de las personas más cercanas a Lutero, pero que aun sin romper totalmente con él, se alejaron de su esfera y propusieron acciones más radicales: “En lo que respecta a la crítica del bautismo infantil y los posibles orígenes del anabautismo, otra figura desempeñó un papel brillante, no insignificante, pero no del todo unívoco en la escena de la Reforma de Wittenberg: el colega de Lutero, anteriormente compañero de lucha, luego —a partir de 1521/1522— su mayor oponente dentro del mismo bando, Andreas Bodenstein, conocido como Karlstadt” (p. 23).

Las diferencias con su antiguo colega fueron evidenciándose cada vez más con matices sociopolíticos muy





relevantes que no siempre se mencionan en los panoramas generales, pues los inicios del anabautismo enfrentaron diversas coyunturas locales en los espacios geográficos:

Mientras que para Lutero los príncipes territoriales sajones eran el órgano decisorio responsable de implementar gradualmente las reformas necesarias y bíblicamente legítimas, protegiendo a los “débiles”, Karlstadt asignó a los municipios la responsabilidad de corregir con prontitud las situaciones que no se ajustaban a las normas bíblicas.

Un conflicto similar surgiría, aproximadamente dos años después, entre Ulrico Zwinglio, por un lado, y el círculo de Conrad Grebel, núcleo de la comunidad anabautista de Zúrich, por el otro. La tensión entre una visión de la reforma como llevada a cabo por la autoridad y otra basada en la autonomía local constituye un trasfondo importante para la génesis del anabautismo (pp. 23-24).

Lo señalado viene muy a cuento al observar cómo expone Kaufmann los acontecimientos de Zúrich en los que la ruptura con Zwinglio fue creciendo hasta que se hizo total, pues allí confluyeron los criterios religioso-teológicos y los estrictamente políticos.

El contexto previo es muy bien descrito por Hofmann, pues traza las relaciones entre las posturas que, por decirlo así, se fueron confabulando para dar lugar a las posiciones más radicales. Allí cobró forma el rumbo del movimiento que ocasionó acciones cada vez más violentas en contra de los disidentes ya decididamente anabautistas: “Lo siguiente resulta crucial para comprender los diversos contextos en los que surgieron los ‘anabautistas’: cuando, en el otoño de 1524, la ruptura de Lutero con Karlstadt, por un lado, y con Müntzer, por otro, se hizo definitiva e incluso quedó documentada en publicaciones, un grupo de disidentes de la Reforma, liderados por Zwinglio y reunidos en torno al noble erudito Conrad Grebel, buscó establecer un contacto más estrecho con los disidentes sajones. Esto se sabe gracias a una única fuente: una carta que el círculo de Grebel escribió el 5 de septiembre de 1524 a Thomas Müntzer” (p. 25).

De esta manera, tanto Lutero como Zwinglio se encontraron en “el ojo del huracán” anabautista puesto que su rechazo a las inclinaciones teológicas de los opositores que optaron por el bautismo de creyentes contribuyó a su fortalecimiento que creció progresivamente y alcanzó niveles impredecibles por causa de los lazos que fueron estrechando entre los diferentes actores y ciudades que Kaufmann especifica puntualmente, tal como se ha señalado.

Los polos se fueron distanciando cada vez más y ante el influjo de otros personajes como Félix Manz, los criterios se fueron distanciando de manera irreversible: “Los diálogos entre Zwinglio

y los disidentes, ordenados por el Concilio, fracasaron. Félix Manz, en una Protesta escrita, refutó la acusación de sedición y solicitó que la cuestión del fundamento bíblico del bautismo infantil se tratara por escrito. El objetivo era evitar un debate oral con el experimentado polemista Zwinglio, de cuyas palabras dependían en gran medida el Concilio y la opinión pública” (p. 31).

La disputa llevada a cabo el 17 de enero de 1525 fue favorable a Zwinglio, con lo que la suerte ya estaba echada, los anabautistas no darían marcha atrás y, por el contrario, radicalizarían sus opiniones.

La conclusión del capítulo ratifica cómo se gestó, en ese ambiente de rechazo y polémica irresoluble, la formalización de un movimiento que invadiría, literalmente, a toda Europa: “Aunque el anabaptismo, por razones teológicas específicas, también tuvo sus raíces en el fermento de los procesos formativos del primer movimiento de reforma, se convirtió en fenómeno sociológico solo con los actos realizados el 21 de enero de 1525, que desataron una dinámica religiosa innovadora, dirigida a la constitución de una comunidad” (p. 33).

Con ello se abrió la puerta para que, en los espacios eclesiales y sociales menos pensados o imaginados siquiera por los reformadores “magisteriales” se pusiera en marcha la práctica más radical de un principio teológico que ellos mismos enarbolaron, pero que no pudieron dimensionar ante los impulsos más radicales que los grupos anabautistas llevarían hasta sus últimas consecuencias: el sacerdocio universal de las y los creyentes, consecuencia directa de la justificación y de la acción revolucionaria de bautizar únicamente a los creyentes adultos conscientes de las implicaciones de su fe.

Ésta fue la insignia que, hace justamente 500 años, enarbolaron estos movimientos religiosos y que hoy debe presentarse como uno de los grandes avances en la transformación del rostro religioso, espiritual y teológico de las reformas cuyo inicio simbólico se conmemora cada 31 de octubre.

Notas:

[1] T. Kaufmann, Gli anabattisti. Dalla Riforma radicale ai battisti. Turín, Claudiana, 2022 (Piccola collana moderna, Serie storica, 171), p. 16. Versión propia.

[2] Cf. L. Cervantes-Ortiz, “Lutero: vida, mundo y palabra (Thomas Kaufmann)”, en Protestante Digital, 14 de julio de 2017.

(protestantedigital.com) 31/10/2025



7. Teologías de la Reforma. Actualidad y desafíos: Alberto Roldán [1]

“La Reforma Protestante expresa la búsqueda honesta por articular una nueva teología, que no es nueva en sentido estricto, sino que más bien es el retorno a verdades que por diversas razones habían quedado obturadas en la Edad Media.

Un aspecto tiene que ver con la vuelta a la Biblia como fundamento decisivo para esa teología. Se trata, también, de una teología de la gracia de Dios como fuente de salvación sin ningún mérito de parte del ser humano.

En tercer lugar, es una teología de la libertad cristiana que implica que los hijos de Dios son libres en Cristo de todo yugo sea legalista, imperial o eclesial pero que, a su vez, se corporiza en una vida de servicio a Dios y al prójimo. Finalmente, es una teología en la cual todos somos sacerdotes para Dios en Jesucristo.

Una de las tareas ineludibles para las iglesias que proceden directa o indirectamente de la Reforma — protestantismo histórico e iglesias evangélicas en general— es analizar con osadía y sinceridad, hasta qué punto son fieles a este legado de la Reforma.

Esto implica una autocrítica que detecte elementos ajenos al espíritu del Protestantismo en términos de dejar de lado la centralidad de la Biblia en la predicación, nuevas formas de legalismo que restan importancia a la gracia de Dios,

la creación de nuevas jerarquías eclesiásticas y la negación del ministerio de la Palabra a las mujeres, como formas que limitan el sacerdocio universal de todos los creyentes. Por eso, otro legado fundamental e incómodo para muchos, es que la Iglesia que surge de la Reforma debe estar siempre reformándose (ecclesia reformata semper reformanda), de otro modo, si se acomoda a fórmulas del pasado, deja de ser un desafío para la religión, la sociedad y el mundo, perdiendo así su irrenunciable función profética”.

Nota:

[1] Roldán, A. F. (2017). Teologías de la reforma: Actualidad y desafíos. Ediciones Kairós. A lo largo de los tres capítulos que integran esta obra, Alberto Roldán expone las teologías que se consideran más representativas de la Reforma Protestante: la de Martín Lutero, caracterizada por su afirmación de la libertad cristiana frente a todos los poderes deshumanizantes, una teología bíblica que supera su dependencia de la filosofía escolástica, tan predominante en la Edad Media y “existencial” en el sentido de que se forja en la lucha que entabla el reformador alemán en su búsqueda de salvación y de responder a un nuevo mundo que se asoma.

Por su parte, la teología de Juan Calvino aparece como un pensamiento mucho más sereno que

responde también a ese mundo nuevo de la modernidad. Bien se ha definido esa teología como un “humanismo cristiano” ya que, tanto en temáticas como en estilo, el reformador francés luce como un pensador que, desde la fe en Cristo, ofrece un estudio sobre la realidad del ser humano en sociedad.

Finalmente, el tercer modelo es el que está representado por la Reforma Radical. Más allá de la diversidad de sus expresiones, termina siendo la que se destaca por la vida comunitaria, la solidaridad con los pobres, la apuesta a la paz y la búsqueda por encarnar el lema: Ecclesia Reformata semper Reformanda.

Tanto por sus postulados como por la vida interna de sus adherentes, la Reforma Radical es un desafío para las iglesias evangélicas de América Latina a fin de encarnar el Evangelio del Reino de Dios en todas sus consecuencias y dimensiones.

(lupaprotestante.com) 30/10/2025

8. Jerez celebra el Día de la Biblia y la Reforma Protestante en el Ayuntamiento

El acto institucional fue presidido por la alcaldesa María José García-Pelayo. Un “hito histórico”, según los evangélicos de la ciudad

España. La ciudad de Jerez de la Frontera celebró este 30 de octubre el Día de la Biblia y la Reforma Protestante, en un acto institucional en el Ayuntamiento organizado junto a la Fraternidad de Iglesias Evangélicas de Jerez. La conmemoración se enmarca en el reconocimiento oficial realizado por la Junta de Andalucía en 2024, que establece el 31 de octubre como Día de la Biblia en la comunidad autónoma.

El pasado año la celebración tuvo que suspenderse debido a la DANA, pero en esta ocasión pudo realizarse —adelantándose un día por motivos de agenda de la alcaldesa, María José García-Pelayo— y marcando así la primera vez que este acto se desarrolla oficialmente en el consistorio jerezano.

Reconocimiento público

La jornada comenzó con la colocación en el balcón municipal de una pancarta con el lema “Día de la Biblia y la Reforma Protestante”, junto a dos banderas cristianas, como gesto institucional de reconocimiento público.

Posteriormente, autoridades municipales y representantes de las iglesias evangélicas se reunieron en el Salón Noble del Ayuntamiento.

La Biblia, la Reforma y Jerez

El presidente de la Fraternidad de Iglesias Evangélicas de Jerez, Antonio Bonilla, dio la bienvenida, agradeciendo “a toda la corporación municipal por poder cele-





brar de una manera oficial este día, cuyo objetivo es glorificar a Dios y su Palabra”.

A continuación intervino el pastor Manuel Guerrero Corpas, quien definió la jornada como “muy especial e importante” y se refirió a la Biblia como “la biblioteca sagrada”, animando a seguir sus principios y enseñanzas para adquirir verdadero conocimiento.

Guerrero también realizó un recorrido histórico de la Reforma Protestante, destacando figuras vinculadas a Jerez, como María de Bohórquez, mártir del siglo XVI defensora de las Escrituras, y Joseph Viliesid, responsable del proyecto del primer templo evangélico de la ciudad, ubicado en la calle Argüelles.

Durante el acto, los pastores evangélicos oraron por Jerez, por sus autoridades y por el bienestar y prosperidad de la ciudad, pidiendo que sea “un ejemplo de progreso e integración”.

Intervención institucional

La alcaldesa María José García-Pelayo presidió el acto junto a miembros de la corporación municipal y representantes de la fraternidad evangélica. “La Biblia posiblemente sea el libro más leído y más importante de la historia de nuestra humanidad para los que creen y para los que no creen”, expresó, añadiendo que “es el libro que nos une, donde hasta el que no cree puede encontrar buenos consejos que nos hacen mejores personas”.

García-Pelayo agradeció las oraciones y palabras recibidas, y defendió la necesidad de seguir trabajando por la ciudad: “Nunca hay que resignarse ni pensar que ya está todo hecho. Los jerezanos cada vez merecen más”.

Asimismo, valoró “la labor social y la obra espiritual” de las iglesias evangélicas en Jerez y afirmó que el Ayuntamiento “sale honrado y fortalecido” con esta colaboración.

Cooperación social

El Ayuntamiento subrayó su reconocimiento a la diversidad religiosa y la voluntad de cooperación con la comunidad evangélica, mencionando el trabajo social que desarrollan las congregaciones de la ciudad a través de entidades como Brote de Vida, Tharsis Betel y Nuevo Caminar, en coordinación con la Delegación Municipal de Inclusión Social.

(protestantedigital.com) 30/10/2025

9. La justificación, ¿un invento de Lutero?: Andrés Messmer

¿Qué decimos exactamente como protestantes cuando hablamos de la justificación? Más importan-

te aún, ¿qué dice la Biblia sobre el tema?

“Su sangre y su justicia son/ mis ropas y mi galardón;/ y así vestido quiero estar/ cuando ante Dios me vaya a hallar.

Y aunque haya de comparecer/ no habrá denuncia que temer,/ mi culpa ha sido absuelta ya,/ y en Cristo, ¿quién me acusará?”

Así escribió el famoso líder moravo, el conde Nicolás Ludwig von Zinzendorf, en 1739, en las primeras estrofas de su famoso himno, “Su sangre y su justicia”. Para los protestantes, cantar la justicia de Cristo como nuestra, y como nuestra única esperanza ante el Padre, es una teología gloriosa; sin embargo, durante más de medio milenio, los católicos romanos han condenado declaraciones como estas como herejías que no se encuentran en las Escrituras ni en los primeros 1500 años de la Iglesia.

Entonces, ¿qué decimos exactamente como protestantes cuando hablamos de la justificación? Más importante aún, ¿qué dice la Biblia sobre el tema? Además, ¿inventó realmente Martín Lutero esta enseñanza, o encontramos cristianos antes que él que decían cosas similares? ¿Es la justificación realmente el aspecto más importante de la salvación, o hay algo más central?

En este artículo responderemos a todas estas preguntas mientras analizamos la doctrina de la justificación en las Escrituras y la historia, y su rol en el plan de Dios.

Un resumen de la justificación

Antes de profundizar en las Escrituras, sería útil explicar qué queremos decir los protestantes cuando hablamos de la justificación. Este es, obviamente, un tema importante para nosotros, ya que tres de las cinco solas de la Reforma protestante abordan directamente este tema: solo por gracia, solo por la fe y solo en Cristo. Aunque podríamos decir mucho sobre el tema, aquí compartiremos tres ideas clave.

Primero, estamos muertos en nuestros pecados. Así es: no solo somos débiles o apáticos, ¡sino muertos! Desde la caída de Adán y Eva, no somos libres para conocer y amar a Dios, sino que cambiamos la verdad de Dios por una mentira y nos amamos egoístamente a nosotros mismos. Esto afecta todo lo que hacemos, de tal manera que incluso nuestras supuestas buenas obras están contaminadas con pecados como el orgullo, la idolatría y la lujuria.

Segundo, somos salvos solo por gracia, solo por la fe y solo en Cristo. Dios no nos salva porque hagamos nuestra parte y él la suya, sino que él lo hace todo. Y no buscamos la salvación en nosotros mismos ni en ningún otro santo, sino solo en Cristo.





En tercer lugar, aunque no somos salvos por buenas obras, ciertamente somos salvos para buenas obras. Esto significa que la justificación y la santificación están necesariamente conectadas, y que a quienes Dios justifica, también los transforma para que vivan como él. Juan Calvino lo expresó bien cuando dijo que solo la fe justifica, pero la fe que justifica nunca está sola.

¿Qué dice la Biblia sobre la justificación?

La Biblia habla de la justificación en muchos pasajes, y si observamos cómo la trama principal de las Escrituras relata cómo Dios salva a su pueblo a pesar de su pecado y le da nueva vida, podríamos incluso decir que la justificación es uno de los temas centrales de las Escrituras, pero donde la Biblia habla con mayor claridad sobre el tema es en el libro de Romanos.

En los primeros tres capítulos, Pablo dice que todos somos pecadores, totalmente corrompidos por el pecado, y que merecemos la muerte. ¡Es una noticia terrible! Pero en Romanos 3:21–26 Pablo da la noticia radicalmente buena: Dios envió a su Hijo a morir en la cruz por nuestros pecados, para que fuéramos justificados por la fe.

Pablo continúa desarrollando la buena noticia en el capítulo 4, donde habla de Abraham siendo justificado por la fe independientemente de las obras, y luego dice esto en el versículo 5: “En cambio, al que no se basa en sus obras, sino que cree en aquel que justifica al impío, su fe le es tenida en cuenta como justicia”.

Finalmente, aunque Pablo aborda el tema de la santificación en el capítulo 6, lo aborda con seriedad en los capítulos 12–15. Es importante destacar cómo Pablo comienza esta sección: “Por lo tanto, hermanos, os ruego por la misericordia de dios que os presentéis vosotros mismos como sacrificio vivo, santo agradable a Dios”.

En otras palabras, Pablo basa su llamado a la santificación en la obra previa de justificación de Dios, que describió en los primeros capítulos del libro.

(protestantedigital.com) 01/11/2025

10. Lutero en el cine: José De Segovia

El cine nos muestra su figura, a lo largo de los años, con distintos resultados, pero una misma fascinación

La víspera del Día de Todos los Santos –que es lo que significa Halloween–, el 31 de octubre de 1517, un joven monje agustino publicaba noventa y cinco tesis, en la Universidad de Wittenberg (Alemania). La lucha de este hombre contra el poder religioso inicia una Reforma, que continúa hasta el día de hoy. El cine nos muestra su figura, a lo largo de los años, con distintos resultados, pero una misma fascinación.

Hans Kyser era un guionista alemán que trabajó con directores como Murnau o Pabst. Como escritor, tenía una particular inclinación por la adaptación de sucesos y personajes históricos. La única película que dirigió era Lutero (1928).

El reformador aparece así en el cine mudo con una obra de cierto presupuesto y gran dirección artística. Los decorados, el vestuario y los efectos especiales son espectaculares. No así la dirección de actores, que en general tienden a la sobreactuación o a ser tan inexpresivos como una figura de cera.

La atmósfera está bien lograda y es correcta técnicamente, pero el resultado es algo monótono. La copia que se puede ver actualmente tiene subtítulos y una voz americana de fondo, que comenta aspectos de la vida de Lutero, ¡así que ya no es cine mudo!

En la época sonora, Lutero es un personaje de una película alemana de 1939, que se conoce en inglés como El corazón inmortal. La hizo el director Veit Harlan con Bernhard Minetti en el papel del reformador, pero no será hasta 1953 que se hace realmente la mejor película sobre Lutero.

Es una coproducción americana con Alemania, dirigida por Irving Pichel, que se rueda en el país del reformador con el actor irlandés Niall MacGinnis como protagonista.

Los amantes del cine de terror recuerdan siempre a MacGinnis por su papel del ocultista Karswell, en el clásico de Jacques Tourneur, La noche del demonio (1957). En la edición que se ha hecho en DVD por el cincuenta aniversario, Robert Lee cuenta la historia completa del film.

Un clásico nominado al Oscar

Irving Pichel era actor y director desde los años treinta. Había comenzado en el teatro, pero llega a California con el comienzo del sonoro, a finales de los años veinte. Había sido guionista para la Metro, pero pronto destacó en papeles como Fagin de Oliver Twist o el mayordomo de La hija de Drácula. Su primera película es un film de terror para la RKO, El malvado Zaroff, en 1932.

Debido a su asociación con varios sospechosos de comunismo durante los años cuarenta –como Abraham Polonsky–, en la revista The Hollywood Quarterly, es llamado a declarar por McCarthy en la caza de brujas.

Se logra librar de la lista negra y puede así trabajar en todo tipo de películas, desde musicales (Dance Hall) a filmes de aventuras (O.S.S.), cine negro (Ellos no creen en mí), ciencia-ficción (Con destino a la luna) o adaptaciones de Steinbeck (Donde nacen los héroes). Es también el narrador de míticas películas de John Ford, como La legión Invencible o ¡Qué verde era mi valle!





Pichel hace la película de Martin Lutero justo después de rodar un western con Randolph Scott, Santa Fe. Fue la penúltima película antes de morir de un ataque al corazón el año siguiente.

Pichel ya tenía experiencia en otros proyectos cristianos, puesto que había colaborado con el pastor episcopal Friedrich y sus Cathedral Films para escuelas dominicales, en dos grandes producciones que llegaron a los cines: El gran mandamiento (1939) y Día de triunfo (1954).

Esta segunda fue de hecho la última que dirigió, para la que contó con actores de la talla de Lee J. Cobb y Joanne Dru.

La película de 1953 tiene dos nominaciones para el Oscar por la excelente dirección artística de dos alemanes (Fritz Maurischat y Paul Makwitz) y la impresionante fotografía en blanco y negro del francés Joseph Brun.

Es una buena película, que merece la pena revisar, en cierto sentido superior a la versión actual. Un auténtico clásico, que debería tener una mejor distribución que la hiciera accesible a un público general.

El año 74, vuelve Lutero al cine, interpretado por Stacey Keach, veterano actor de televisión, conocido sobre todo por su papel protagonista en series tan populares como la del detective Mike Hammer en los años ochenta o Prison Break (donde interpreta el papel del alcaide).

La obra de teatro de John Osborne nos muestra a un sorprendente Lutero, casado aquí con Judy Dench, que hace el papel de Catalina de Bora.

La obra del autor de Mirando hacia atrás con ira, que llevó al escenario Albert Finney, resulta en la versión de Guy Green demasiado teatral. No hay nada del asombro y la alegría que despierta el redescubrimiento del Evangelio, tan poderosamente capturado en la última película que se ha hecho sobre Lutero.

El joven reformador

La película más fácil de encontrar ahora en plataformas o en DVD, es la última versión que se ha hecho en el cine sobre la vida de Lutero (2003). Muchos tienen así la oportunidad de ver esta producción de habla inglesa, en la que el reformador aparece ante el gran público con el atractivo de un joven asombrado por el poder liberador de la Palabra de Dios.

El protagonista de Shakespeare In Love, Joseph Fiennes, resalta su fragilidad con una humanidad lejos de la figura monstruosa que ha fabricado de él la leyenda negra.

Por eso, quien piense que la Reforma no es más que cuestión de política y crea que Lutero no fue sino un mero instrumento de los príncipes alemanes contra los campesinos, no reco-

nocerá al personaje que tiene delante en la pantalla.

Ya que en esta historia hay más Evangelio que en toda La Pasión entera de Mel Gibson. Porque el tema de esta película es en realidad la gracia de Dios, que nos revela a un Padre amante y lleno de misericordia.

La película arranca con la ya mítica tormenta por la que Lutero decide hacerse monje en Erfurt en 1505, a pesar de la oposición de su padre. Es allí donde conoce al vicario general de los agustinos en Alemania, Staupitz, magistralmente interpretado por el actor suizo Bruno Ganz, que tantas grandes películas hizo en el nuevo cine alemán con directores como Wim Wenders.

Su habitual papel contenido adquiere aquí un singular dramatismo en este interesante personaje, que ha venido a ser prototipo del catolicismo-romano más filo-protestante, siempre tan cerca, pero a la vez tan lejos de la Reforma.

Para él, como para tantos católicos hoy, el problema del protestantismo es que no ve lo positivo que todavía hay en la Iglesia de Roma, aunque le recomienda a Lutero leer la Biblia cada día, mandándole a Wittenberg para estudiar.

La famosa visita de Lutero a Roma ha sido rodada en Italia misma por Eric Till –director británico, afincado en América, que ha hecho hace poco una película sobre Bonhoeffer–. Se detiene allí en el inmenso circo, en que se ha convertido la religión papista.

Esta experiencia deja a Lutero escandalizado ante semejante espectáculo de manipulación, superstición e inmoralidad por parte del clero. Es esa pompa y lujo vaticano la que lleva a León X a hacer una venta masiva de indulgencias, que es mostrada en la película con todo detalle y exactitud histórica.

Pero esta denuncia de la corrupción, lejos de verse como algo anacrónico, muestra una actualidad singular por su enfrentamiento contra toda tiranía y opresión espiritual. En ese sentido las noventa y cinco tesis de Lutero contra el comercio vaticano, no sólo inician un proceso de Reforma de la Iglesia el 31 de octubre de 1517, sino que siguen siendo una denuncia contra todo tipo de corrupción religiosa.

La Palabra liberadora

El mensaje de Lutero va más allá que una mera declaración del valor de la libertad de conciencia. Pocas veces en el cine se ha visto un tratamiento tal de la Biblia como algo emancipador para el hombre. Cuando tantos identifican hoy el cristianismo bíblico con fundamentalismos e integrismos religiosos, basados en un fanatismo peligroso, Lutero nos presenta la Palabra de Dios como una fuerza liberadora.





Ya que entender que la autoridad del Papa no está por encima de las Escrituras, ni que los Evangelios pueden ser negados por las palabras de los hombres, lleva a una fe que ya no está basada en el consuelo, sino en la verdad misma. Es por eso que Lutero se niega a arrodillarse ante la autoridad de Roma, que representa el cardenal Cayetano, porque su conciencia está ahora “cautiva de la Palabra de Dios”.

Es interesante también el papel que tiene la política en la Reforma. El apoyo del príncipe Federico el Sabio – interpretado aquí por un Peter Ustinov a punto ya de fallecer, pero lleno de una sabiduría e inteligencia que ya quisieran tener muchos actores jóvenes– hace posible la traducción de la Biblia.

Es esta obra la que realmente produce la Reforma, pero también el redescubrimiento de la experiencia de gracia de Lutero. Aunque ese apoyo de los príncipes en Augsburgo, con el que se cierra la película, se convierte en “el abrazo del oso” con la guerra contra los campesinos.

Es ahí donde vemos las consecuencias prácticas de la visión de Lutero sobre los dos reinos, que divorcia en cierto sentido la realidad espiritual de la temporal.

Gracia asombrosa

Lutero es presentado aquí también como alguien entrañable por su relación con el personaje de una niña minusválida llamada Greta, que aparece a lo largo de toda la película. Es como la afirmación de Jesús de que el Reino pertenece a los niños.

Esa compasión de Dios por una criatura indefensa es la que resalta una y otra vez, como cuando entierra al enfermo mental que se ha suicidado en “campo santo”. Es en ese sentido que esta es una historia sobre la gracia de Dios, aunque no se mencione nunca la palabra.

Tampoco se habla por cierto de justificación, pero no hay mejor explicación que la que da Lutero en su emotivo sermón, cuando predica entusiasmado por el pasillo de la iglesia de Wittenberg.

Ya que una de las virtudes de esta obra es precisamente su lenguaje, capaz de hacer entender las ideas centrales de la Reforma de una forma clara y sencilla, perfectamente comprensible para cualquier espectador.

Ese amor activo es el que destaca al final de la película en el relato evangélico conocido como del hijo pródigo, cuando le explica a los niños que el Padre corre en busca de su hijo. Es la asombrosa gracia de Dios, que se muestra en un hombre como Lutero, con todas sus debilidades, capaz de confesar a su esposa Catalina que hay días que se siente tan deprimido, que ni siquiera se puede levantar de la cama.

Es por eso que muchos creemos que la Reforma fue una obra de Dios. Ya que esta no es la historia de un gran hombre, sino de un gran Dios, que ama profundamente a criaturas tan miserables y atormentadas como aquel monje.

(protestantedigital.com) 28/10/2025

ÁMBITO POLÍTICO

11. Necesitamos construir una Teología Política seria, comprometida y atenta a los acontecimientos (Parte II): Conversación con Leopoldo Cervantes-Ortiz

En esta segunda parte de la conversación con Leopoldo Cervantes-Ortiz, uno de los teólogos y pensadores protestantes más destacados de México y América Latina, abordamos el nacionalismo cristiano, los planteamientos del neocalvinismo y las coincidencias entre algunos teólogos modernos y el pensamiento conservador.

Pero también exploramos la importancia de recuperar los planteamientos de una ética cristiana en un mundo plural, que abone a la sociedad desde una vocación que responda de manera auténtica a los principios del Evangelio.

Finalmente, discutimos la necesidad de construir una educación teológica en las iglesias y en la sociedad, así como el valor de desarrollar una teología política esperanzadora que dialogue con

la realidad y aborde los temas concretos de los pueblos.

TC: Uno de los planteamientos que han hecho varios líderes religiosos y pastores de iglesias, sobre todo en Estados Unidos y en Europa —no solamente pentecostales, sino algunos identificados como calvinistas o neocalvinistas como Doug Wilson o Albert Mohler— es el llamado “nacionalismo cristiano”, que a su vez dialoga con el “nacionalismo conservador” que vienen planteando varios intelectuales, en especial el judío Yoram Hazony o católicos como Patrick Deneen, que es profesor en la Universidad de Notre Dame.

Unos y otros argumentan la necesidad de poner en el centro de la construcción de las naciones modernas los valores conservadores y ubican ahí a los principios judeocristianos, en contraposición a los principios liberales y pluralistas que venían predominando en casi todos los Estados modernos en Occidente.





El experimento de la Hungría de Viktor Orbán, que se define como calvinista y que ha sido muy influido por Hazony, es un ejemplo de cómo están llevando a la práctica este planteamiento. En el caso de Estados Unidos, el nacionalismo cristiano cuenta con promotores como el senador Josh Hawley o Russ Vought, director de la Oficina de Administración y Presupuesto de la Casa Blanca y uno de los funcionarios más cercanos al presidente Donald Trump.

¿Por qué crees que está teniendo tanta influencia este planteamiento en la derecha y cómo lo explicarías? ¿Cómo podríamos explicar este esfuerzo, que es además ecuménico, es decir, ya no solamente son los sectores evangélicos y neopentecostales sus defensores, sino que se están sumando otros actores del protestantismo más tradicional, del judaísmo y el catolicismo?

El momento cumbre de ese gran frente ecuménico fue el homenaje a Charlie Kirk, que tuvo un impacto no solamente en Estados Unidos, sino en Europa, América Latina y otras partes del mundo.

LC-O: Sí, curiosamente mientras plantean la pregunta viene a mi mente lo que pasó con estas reuniones de la derecha mundial, que son simultáneas y están relacionadas con esta tendencia. Hace falta revisar con detalle a estos personajes para entenderlos en profundidad y para entender los alcances de este “nacionalismo cristiano”.

En México está el caso del movimiento liderado por Eduardo Verástegui, que ha hecho ruido con el asunto y que se siente muy apoyado por Donald Trump desde Estados Unidos. Pero también hay algunos antecedentes de estos planteamientos en la figura de Lech Walesa, el polaco católico que fue líder del sindicato Solidaridad en los setentas y ochentas. Walesa, en sus esfuerzos por impactar a otros países con sus planteamientos, vino a México, donde hasta cargó una Virgen de Guadalupe y se puso sombrero charro. Una cosa muy populista.

Cuando hablamos de ecumenismo hay que hacer algunas precisiones. En los desayunos nacionales evangélicos de los que hablábamos antes, también se invita a personas judías y católicas, pero esto es muy reciente y tal vez en otras circunstancias, para hablar del caso de México, no se hubiesen podido realizar, porque en nuestro país el ecumenismo nunca ha tenido mucha fuerza.

¿Por qué? Porque el ecumenismo siempre se sintió como una imposición de la Iglesia Católica para favorecerla o para dar un rostro de unidad y eventualmente lograr que las iglesias protestantes o evangélicas retornaran al catolicismo, un sueño que nunca se cumplió, obviamente. Y muy probablemente estas posturas que están

teniendo éxito en Estados Unidos no sean muy bien vistas en México, precisamente porque son planteamientos muy estadounidenses y europeos.

Ahora, mencionan al húngaro Viktor Orbán, que efectivamente se define como calvinista, pero que podría ser tranquilamente un neocalvinista. Ahora mismo hay una discusión en el ámbito teológico —en el académico no tanto— con respecto a este planteamiento.

Hay un debate fuerte en torno al neocalvinismo que tal vez no trascienda tanto en el ámbito de la política, pero sí en el ámbito religioso, porque ha influido muchísimo en las nuevas generaciones de estudiantes de teología y pastores jóvenes en las iglesias de hoy. Ha habido personajes neocalvinistas muy influyentes, algunos de ellos han fallecido recientemente.

TC: ¿Como quiénes?

LC-O: John MacArthur, por ejemplo. Timothy Keller, R.C. Sproul y otros más. Pero estos son los nombres más visibles. Esos personajes, que se presentan como teólogos neocalvinistas atendibles, tienen una fuerza importante en las iglesias porque se les toma como lo que ellos se presentan: teólogos preocupados por la fe, por la espiritualidad, por la iglesia, y no se destaca o no se toma en cuenta la parte del discurso político que brota de sus enseñanzas.

Tanto Keller, como Sproul y MacArthur han sido traducidos de una manera impresionante a muchos idiomas, lo que otros grandes teólogos contemporáneos —que en mi opinión son mucho más atendibles— no. Hay muchos recursos invertidos para que sean traducidos y para que su mensaje llegue se extienda con más facilidad.

TC: Están en todas las librerías cristianas de América Latina que hemos podido visitar: en México, en Argentina, en Ecuador, en Uruguay, en Perú...

LC-O: Sí, se venden paquetes completos de sus obras. Se distribuyen de lado a lado del continente; pero en España también se leen mucho. Entonces ejercen una influencia muy grande en los creyentes y en las iglesias con planteamientos muy parecidos a los de los personajes que mencionaban ustedes antes en la parte política. Podríamos decir que son la contraparte teológica.

Hay una nueva generación ahora de estudiosos, de sociólogos, que no son cristianos necesariamente pero que tienen mucho interés en el tema del neocalvinismo y de la influencia que está teniendo en las comunidades cristianas.

Sin embargo en México, en Chile, en Argentina, se estudia la parte teológica, se hace crítica desde lo religioso, pero todavía no se alcanza a dimensionar la relación entre unos y otros grupos, entre los teólogos y los políticos o los activistas.





Volviendo al nacionalismo cristiano, yo lo veo como un fenómeno demasiado estadounidense. No ha permeado tanto en la concepción latinoamericana de la política o del gobierno, lo ha hecho más el dominionismo, que mencionamos antes, y que tiene en común con el neocalvinismo y la teología reformacional la concepción de que el creyente, o la iglesia, o los grandes ideólogos de una iglesia deben conducirla a una participación política muy militante, muy activa, muy contestataria en el sentido de que el reino de Dios tiene que ser visible, no en los gobiernos actuales sino en gobiernos nuevos dirigidos por cristianos. En esto las ideas de Abraham Kuyper, teólogo neocalvinista que fue primer ministro de Países Bajos a inicios del siglo XX, son muy importantes.

Algunos, si no es que la mayoría, de los sectores dominionistas y neocalvinistas muchas veces desprecian o no consideran suficiente que un gobierno mantenga ciertos principios cristianos o valores semejantes a los suyos.

En México, por ejemplo, hubo grupos de creyentes que afirmaban que el expresidente Andrés Manuel López Obrador, por no tener una definición confesional clara, no era cristiano, aunque muchas veces así lo haya afirmado y haya guiado algunas de sus políticas bajo principios bíblicos y humanistas; pero era invalidado porque no había una orientación total del gobierno bajo los parámetros de estos grupos.

Ahora, dicen, el gobierno mexicano es el colmo de la contradicción porque está en la presidencia una mujer judía, pero atea —refiriéndose a Claudia Sheinbaum— que no solamente no cree en Dios sino que dirige un movimiento político que ha reintroducido el “neopaganismo”, como le llaman a las ceremonias ancestrales que se llevaron a cabo en la toma de protesta de las y los nuevos ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Otro aspecto relevante del neocalvinismo es que es contrario a la Revolución francesa, al modernismo y al liberalismo también. Tienen enemigos en toda la franja sociopolítica que uno se pueda imaginar. En el caso mexicano cuentan con mucha fuerza en Chiapas.

Hay iglesias allá que ya han cambiado incluso su nombre y en la Secretaría de Gobernación ya hay iglesias registradas como “iglesias presbiterianas reformacionales”, tal cual, así como sucedió con los pentecostales, ahora hay una iglesia presbiteriana renovada, que es una iglesia presbiteriana de liturgia pentecostal y que cree en el principio de la “soberanía de las esferas”.

¿Qué significa esto? Separar por estamentos, por esferas, toda la realidad y creer que cada ámbito se comporta de manera independiente pero relacionado en un todo, y en cada una de las esferas tiene que primar una cosmovisión cristiana. Una de las esferas es la política, en la

que hay que no solamente tener incidencia sino preeminencia, como lo creen los dominionistas. Todos estos planteamientos vienen del ya mencionado Abraham Kuyper.

Hay un filósofo de la Universidad Veracruzana que ha venido planteando estas ideas en el contexto mexicano. Adolfo García de la Sienra es uno de los grandes representantes de este movimiento y ahora está con la idea de formar un partido político. Él estuvo involucrado en la campaña de Vicente Fox en su momento y hasta participó en la elaboración del llamado “Decálogo para las iglesias” del panista.

Después se desencantó, cambió de perspectiva y ahora sus esfuerzos han desembocado en el Frente de la Reforma Nacional, como le llaman a su propuesta política, que no es legalmente un partido pero busca serlo. Y les ha pasado un poco lo que les pasó a estos movimientos en los años 90. O sea, tienen una plataforma política o pretenden tenerla, pero no han dado los pasos específicos para conseguir un registro como agrupación política nacional.

Pretenden mostrarse como una alternativa, pero no tienen la fuerza suficiente todavía. ¿Por qué? Porque socialmente están restringidos. Adolfo en particular es muy elitista en el sentido intelectual. Presenta sus planteamientos como “filosofía reformacional” y no como “teología reformacional”.

Pero los pastores, en su gran mayoría, no dominan la filosofía, no tienen bases filosóficas sólidas, entonces los liderazgos dicen: no, la gente no va a captar todo esto, tenemos entonces que transformar las mentalidades para que nuestro planteamiento tenga impacto, lo que es muy complicado de hacer.

TC: Hay otros autores muy seguidos en América Latina por los movimientos conservadores, personajes que vienen influenciados también por la teología política y la formación religiosa.

Agustín Laje, por ejemplo, que después de estudiar Ciencias Políticas en la Universidad Católica de Córdoba se va a España y estudia en Navarra en una universidad del Opus Dei, donde tiene como tutora de tesis a Montserrat Herrero, una filósofa que ha trabajado mucho a Carl Schmitt.

LC-O: Les voy a decir un dato que al principio no le di tanta importancia pero que después para mí fue y es un foco rojo impresionante. Yo pertenezco al Consejo Editorial de Casa Unida de Publicaciones (CUPSA), que es una editorial cristiana con más de un siglo de vida. El director antepasado de repente un día me dice: “Oye, llegó la propuesta de editar un libro fenomenal, fenomenal”. ¿Cuál es?, le pregunté. “El libro negro de la nueva izquierda: ideología de género o subversión cultural, de Agustín Laje”, me respondió.





Sus representantes en México buscaban que CUPSA editara y distribuyera el texto. Me llamó la atención que el ex director estuviera tan comprometido con el proyecto. Laje y sus colaboradores en México han querido darle mucha difusión a sus ideas, que además son muy virulentas.

TC: Las últimas veces que Laje ha visitado México ha impartido sus conferencias en auditorios y locales de iglesias evangélicas. En la Ciudad de México su plática fue en la iglesia Emanuel, ahí estuvo impartiendo su mensaje.

LC-O: Sí, es bueno seguirles la pista y analizar los vínculos. Hay algunos estudiosos latinoamericanos, particularmente un amigo que dirige un área de posgrado en Chile, en la Universidad Arturo Prat, que es muy observador también de estos fenómenos. Se llama Hedilberto Aguilar de la Cruz.

Y precisamente por su experiencia, me gustaría invitarlo a él (y a más personas) a otros foros en los que participamos, como la Fraternidad Teológica Latinoamericana acá en México, para que nos hable, entrando en el punto de la relación entre religión y política, del comportamiento de estos movimientos en Chile, porque él vive ahí y está muy al tanto, y ha observado mucho del comportamiento de estos actores.

TC: Lo de Chile es importante porque es muy probable que tengan una influencia importante en las elecciones presidenciales. El sector de las iglesias evangélicas y neopentecostales está mayormente derechizado y puede que en la primera vuelta de noviembre su voto se divida entre las distintas opciones de derecha, pero para la segunda vuelta seguramente apoyarán casi todos a la opción conservadora.

Desde el inicio del gobierno han tenido un rechazo muy fuerte al gobierno de Gabriel Boric y son detractores de muchos de los derechos que se discutieron para la nueva Constitución.

El discurso de base para la participación política de estos sectores en Chile ha sido el rechazo al proceso constituyente por las posturas en torno a los derechos de la población LGBTI+. Entonces, es muy probable que busquen el retorno de la derecha al poder como una salida a estas preocupaciones.

LC-O: Sí, totalmente de acuerdo. Habrá que estar pendientes de lo que pase.

TC: Pasando ahora del terreno del diagnóstico a la propuesta, queremos preguntarte: desde tu perspectiva, como una de las personas que más y mejor conoce el protestantismo en México y en América Latina, ¿cuáles consideras que podrían ser los planteamientos en materia política que recuperen lo mejor de la tradición y la ética protestante en un mundo

plural como el que vivimos? ¿Y cómo puede dialogar esta tradición con la construcción de proyectos más humanistas, que pongan en el centro de su acción no el odio a lo diferente sino la garantía de las cuestiones vitales del cristianismo como la preocupación por los pobres, los desamparados y las viudas, es decir, lo que marca el Evangelio? ¿Cómo tender puentes para que estos sectores cristianos tengan una posición menos ideológica y más ética en relación con el avance de determinados derechos, el avance de determinadas posiciones en términos de educación, salud, etc.? ¿Cómo construir también otros diálogos, otras propuestas, que no pongan el foco en eso que divide, que es una agenda muy reaccionaria, sino que pongan el foco en aquello que une, por ejemplo, en el cuidado del otro, en la educación del otro, en el amor al prójimo?

LC-O: Justamente hace unos días comentamos algo relacionado con esto. El cuestionamiento era el siguiente: ¿Cuáles son las razones específicas que hay de fondo, qué argumentación se puede dar para dejar de ver como acción relacionada con el extendimiento del reino de Dios en la Tierra —en el lenguaje religioso y teológico— el avance de determinados derechos, particularmente en México, a partir de lo que va del milenio?

Por ejemplo, la tipificación de delitos como el feminicidio, los relacionados con la violencia doméstica, el avance de derechos para los movimientos marginales, LGBTI, y todos esos derechos que se han obtenido por las luchas de mucha gente, ¿por qué no pueden ser vistos como parte de la gracia de Dios hacia estos sectores?

En ese punto particular, siempre los temas relacionados con la sexualidad son un problema más complejo, pero en los otros asuntos directamente relacionados con la muerte, con la violencia, con la justicia social, ¿cuál es el tipo de reacción que podría esperarse en iglesias medianamente informadas y por qué su interpretación de esos acontecimientos no pasa por el filtro de lo que Dios hace en la historia?

Discursivamente, en las predicaciones dicen, sí, sí, “Dios actúa en la historia, Dios se sigue moviendo”, lo que sea. Pero ya en el terreno de los hechos, cuando se obtienen derechos concretos, hay cambios legales de fondo, eso no entra al filtro de la interpretación religiosa y no se reconocen en esos hechos acciones válidas de salvación.

Creo que por allí iría un poco la posible respuesta a esto, ¿qué planteamientos debe haber? Evidentemente para una tradición protestante tiene que recuperarse la enseñanza bíblica que apunta hacia esta lectura. Ahora mencionaron varias cosas al respecto: el cuidado del huérfano, de la viuda, del extranjero; son mandatos constantes en el Antiguo Testamento, pero aún siéndolo no permean en la conciencia religiosa de los movi-



mientos evangélicos. Parecería que son otras las preocupaciones, se observan los problemas de la violencia, de la inseguridad y hay mucha queja de que el gobierno no reacciona, que no responde, se pone en tela de juicio el accionar del Estado y si verdaderamente está ligado a sectores criminales, aceptando la propaganda que viene de la derecha. Se atiende más a ese mensaje que a la palabra de Dios en muchas iglesias.

En este sentido, no se recupera lo mejor de la tradición ética protestante. Y en un mundo plural, menos. Poníamos el ejemplo del “neopaganismo”, que se hace una lectura bastante equivocada de esto y se toman posturas radicales a partir de una falta de comprensión del pluralismo en el que vivimos.

Les pongo un ejemplo muy concreto: el ministro de Educación de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, un pastor y profesor yucateco en el Seminario Teológico de Mérida. A él le tocó andar por acá en la Ciudad de México cuando estaba la gran exposición en el Zócalo dedicada al mundo prehispánico. Le tocó ver eso. Su reacción fue que se trataba de un “neopaganismo” que no podía ser aceptado.

Es decir, interpretó una exposición en el Zócalo como un intento por parte del gobierno de imponer creencias neopaganas, haciendo además una lectura de la historia de México completamente desapegada de la realidad. Esto parecería menor, pero no lo es, tomando en consideración la influencia que tiene en la iglesia en la que está, porque siendo ministro de Educación en su iglesia se le escucha mucho y también tiene cierto impacto en las redes sociales.

Incluso el concepto de “humanismo” que se ha implementado desde el gobierno en estos dos sexenios no se lo entiende. Se lo ve separado de un planteamiento bíblico que pone en el centro el cuidado y el amor al prójimo.

En muchos de estos sectores es muy mal visto que alguien como López Obrador hiciera referencia al amor al prójimo. “No le queda, no está bien”, decían, y no desde la crítica —que otros sí hicieron— de que en un Estado laico no debería haber referencias religiosas. No fue por ahí, más bien vieron como inaceptable que una persona que no fuera cristiana, de acuerdo con sus parámetros, hablara del amor al prójimo o citara la Biblia en sus intervenciones.

Ahora, hay otro tema preocupante que es que la ética protestante ya tampoco se conoce lo suficiente en las iglesias. Yo recuerdo al profesor brasileño Oneide Bon-sin, quien hace más de 10 años decía que la ética protestante ya murió. Eso que Weber señaló y que puede discutirse de muchas maneras.

“Eso ya no existe, eso ya no está presente, eso ya no mueve a las personas en las iglesias”, decía. Las mueven otras cosas: ideologías predominantes, propaganda políti-

ca, su insatisfacción por la manera en que viven. En fin, las mueven muchas cosas, pero no la ética protestante. La ética protestante, decía este autor, está de salida.

En el caso mexicano, la escucha por parte del gobierno o la creación de instancias donde podrían vertirse algunos planteamientos de las iglesias con distintos puntos de vista no ha sido hasta ahora la mejor. La Secretaría de Gobernación ha hecho esfuerzos y el Consejo Interreligioso de México también, pero no han tenido el impacto que podrían tener. Y a nivel local también. Se mantiene un esquema muy superficial.

Si el Gobierno de la Ciudad de México invita a líderes religiosos a dialogar, es muy por encima, siempre son los mismos, son de las mismas iglesias; van, se toman la foto y listo.

Incluso hay una crítica hacia Claudia Sheinbaum por no abrir los espacios de diálogo, a diferencia de lo que hizo López Obrador al inicio de su gobierno o incluso durante la campaña, donde Pedro Etienne —exmilitante del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que fue el enlace de Cuauhtémoc Cárdenas con las iglesias cristianas— ayudó a tender algunos puentes, además de los propios canales que usó López Obrador como su alianza con el PES y su cercanía con Arturo Farela, un pastor muy activo en política.

Pero sobre Claudia la crítica de muchos sectores ha sido sin piedad: “Claudia no nos toma en cuenta en lo absoluto porque es judía y atea”, dicen, “y no compartimos su idea de humanismo, su idea de pluralidad, su idea del neopaganismo.”

Por lo tanto, si seguimos así, nosotros seguiremos nuestra propia ruta”. Y la ruta ya sabemos cuál es y no es precisamente la de la recuperación de los principios del Evangelio, como lo mencionábamos antes, sino la oposición política y la derechización.

Hay esfuerzos en el sentido opuesto; pocos, pero los hay. Las Iglesias por la Paz, por ejemplo, que son parte de un movimiento interreligioso, han hecho esfuerzos por dialogar y recuperar el carácter verdaderamente cristiano de la participación política, pero todavía tienen una presencia muy pequeña en comparación con otros grupos. Hay un panorama complicado.

TC: Jürgen Moltmann, uno de los teólogos protestantes más importantes del siglo XX, planteó la necesidad de construir una teología de la esperanza como un ejercicio activo de involucramiento constante en la realidad. Habló de una esperanza entendida no como una espera pasiva, sino creativa, justo en un contexto complejo como fue la posguerra.

Promovió muchas iniciativas de diálogo en Alemania y fue además de un gran teólogo un activista político reconocido. Decía que su imagen de la teología política era poder celebrar el servicio religioso





en la iglesia y después salir a la calle a manifestarse en favor de la libertad y la justicia. Rubem Alves, que tú conociste bien, hizo lo propio desde América Latina, planteando una teología de la esperanza humana (le agregé “humana”).

¿Cómo podemos recuperar el ímpetu de estos pensadores, Moltmann, Alves, algunos otros que quieras mencionar en esta línea, en un mundo donde cada vez reina más el catastrofismo y se mira el avance de la tecnología como una amenaza a la existencia, como un síntoma inequívoco del fin de los tiempos? ¿Cómo recuperar las esperanza en un contexto donde se revive todo este pensamiento apocalíptico que en vez de detonar una actividad humanista y una radicalidad transformadora, convierte al cristianismo en un ente reaccionario? ¿Cuál sería el aporte del cristianismo y del protestantismo en este momento de necesidad de respuestas por parte de la humanidad, sobre todo cuando las respuestas que tienen más fuerza están viniendo desde la reacción, desde el rechazo al migrante, al otro? ¿Cómo los creyentes pueden participar de manera más activa de un mundo que todavía está por construirse?

LC-O: Sí, creo que la mención de estos dos autores y algunos otros es importante. Pienso sobre todo en Paul Tillich, que cuando habló de la era protestante — cuando escribió su libro sobre ese tema, en los años 60, ya le quedaba poco tiempo de vida— dijo: ¿pero no será que ya estamos llegando al fin de la era protestante?

La era protestante se caracterizó por el rechazo a los absolutismos, el superar el temor a la tecnología, superar los catastrofismos, son cosas que él consideraba que el protestantismo incluso ya había superado, hablando por supuesto desde el primer mundo, porque era un alemán trasplantado a Estados Unidos.

Uno de los grandes problemas que siempre han tenido estas teologías fue que no alcanzaron a llegar al ámbito de la militancia eclesial. Recuerdo siempre mucho lo que decía C. S. Lewis: uno puede darse cuenta del impacto teológico de los grandes pensadores 30 o 40 años después debido a que sus planteamientos se popularizan luego de ese tiempo, es decir, que la gente comienza a decir las cosas que ellos planteaban, aunque en su momento hubiesen sido incomprendidos o ignorados. Es cuando la gente se apropia de las ideas que trascienden.

Por ejemplo, Dietrich Bonhoeffer planteó que el cristianismo no era una religión, sino una ética, y fue asesinado por los nazis. Pero 30 o 40 años después casi todos los movimientos cristianos retomaron ese planteamiento. Repetían a Bonhoeffer.

Creo que ese lastre, a diferencia de otros ambientes geográficos, nos ha

perseguido mucho y nos ha costado mucho trabajo, le ha costado mucho trabajo a la teología protestante aterrizar en espacios colectivos populares, porque tal vez incluso el origen de mucho de ese pensamiento es más académico, más de universidad y más noratlántico. Y en nuestro medio no es así, es diferente, cambia.

Yo lo que veo, en cierto modo, es una especie de retroceso, porque ahora el protestantismo, incluso en los espacios de formación teológica, está regresando a la apologética, a la defensa de la fe, a la idea central de que si atacan a la iglesia yo la tengo que defender, y se está dejando de lado una teología más activa socialmente.

¿Quién ataca a la iglesia? Una cosa amorfa que se ha construido a partir de los movimientos conservadores que es “lo progre”. El enemigo del cristianismo y las comunidades eclesiales es “lo progre”, pero hay una caricaturización infame de ese concepto.

El otro día estaba escuchando a un teólogo salido del seminario hace unos cinco años referirse al tema y tiene una visión del progresismo completamente errada. Alguien tendría que aclararle qué es el progresismo y por qué surgió. Y sí, ciertamente pudo haber incurrido en algunos extremos, especialmente, por ejemplo, en los movimientos feministas. Pero sin el progresismo, ¿cómo estaría el mundo hoy?

Sin los movimientos de lucha por los derechos, de respuesta ante las injusticias, sin opciones que permitan contrarrestar o por lo menos resistir la ola conservadora que estamos viviendo, ¿cómo estarían las cosas?

Cuando vienen cambios político-electorales en los diferentes países, varios politólogos hacen un análisis y van mirando cómo un país se derechiza más o es más progresista; y ven equilibrios o tendencias, y pueden hacer análisis más medidos de lo que puede pasar, pero muchos de estos cambios no se están analizando en el seno de las iglesias.

Hay, como siempre, focos sueltos, esfuerzos que están buscando eso, aunque aislados. Por ejemplo, cuando en la OEA entró el lobby conservador de las iglesias evangélicas, hubo esfuerzos por parte de otros sectores para contrarrestar y buscaron tener una voz también.

Y cada bloque expuso sus ideas, lo que generó esperanza en algunos de esos sectores de que esas voces progresistas del protestantismo tuvieran un espacio y se pudieran dar a conocer, y con ello disputar esa imagen de que lo evangélico todo es igual, todo es uniforme, todo es unánime, y no es así. Hay también sectores progresistas que están dando la pelea.

Y todo esto nos lleva inevitablemente a la cuestión de la educación teológica. La educación teológica tiene que incluir estos elementos de análisis de la realidad, tiene que recuperar esta visión que Moltmann, Alves, Bon-



hoeffer y Tillich, por mencionar solo algunos, tuvieron, sobre todo en lo relativo a la teología política. Hay representantes muy interesantes de la teología política — también llamada teología de lo público o teología pública — en América Latina que están yendo por esta línea.

Por ejemplo, en Brasil, está el profesor Rudolf von Sinner. Aunque él es de origen europeo, se estableció en Brasil y ha estado produciendo mucho material sobre teología pública para las instituciones luteranas, más cercanas al protestantismo histórico. Estas instituciones están tratando de responder a la necesidad de que la teología protestante demuestre la importancia de su herencia. Buscan dar a conocer con claridad que su teología puede ser muy útil para las sociedades de hoy.

Esto se está dando con un debate plural y en medio de la urgencia de analizar los desmanes tan terribles que produjo el neoliberalismo en la humanidad. El desafío que plantean es: ¿cómo responde la fe a todo eso desde una teología política seria, comprometida y atenta a lo que está sucediendo? Por eso es muy importante la educación teológica. Y la educación teológica debe contemplar la teología de lo público, la teología política.

Para cerrar quisiera hacer una última reflexión relacionada con esto: ¿las instancias religiosas deben involucrarse en las políticas públicas de un gobierno? Sí, pueden hacerlo, pero no desde la imposición de su visión unilateral de lo que debe ser, sino desde un diálogo respetuoso del Estado laico y desde una teología pública seria.

Por ejemplo, hoy el Gobierno de México está promoviendo de manera muy importante la prevención del embarazo adolescente, que es un problema grave y un asunto de salud pública. ¿Tiene implicaciones religiosas? Sin duda.

La Iglesia Católica está en contra del aborto y sostiene que una adolescente de 12 años embarazada debe de tener al bebé porque sí. ¿Qué dice la perspectiva de una teología política seria? Que esto no puede ser así nada más, es un problema humano, ético, moral y teológico que debe de reflexionarse en todo sentido.

O sea, no puede ser que se condene el aborto por un lado y que no se acompañen los esfuerzos del gobierno por prevenir los embarazos adolescentes. Se tiene que apoyar a un gobierno que está dando elementos desde los libros de texto para evitar que haya más embarazos de este tipo. Se tiene que hacer. La teología política debe retomar temas así de cercanos y de inmediatos para enseñarlos en las iglesias. Las iglesias deben ser promotoras de evitar embarazos de adolescentes.

Si dentro de las comunidades suceden, hay que preguntarse qué está pasando. Y tener una reflexión integral. No se trata de decir: “Es que en el campo, en el ámbito rural es lo más común y pues ni modo”. No, ¿qué pasa? No puede ser que se normalice un tema así. O no

puede ser que las propias adolescentes digan: “Pues lo quiero tener y lo voy a tener”. ¿Por qué están pensando así? ¿Qué las orienta a eso? ¿Me explico? Entonces, para recuperar una teología esperanzadora debe haber también una teología política que trabaje este tipo de temas y otros que estén cercanos a los problemas de la gente. En los seminarios y en las iglesias deben trabajarse estos temas.

TC: ¿Y dirías que también se necesita una educación teológica por parte de los hacedores de política, de quienes toman las decisiones públicas, de los activistas y los partidos políticos?

LC-O: Sí, sin duda. Yo estoy seguro de que estos políticos que están al frente del gobierno, que están en puestos de decisión, no se imaginan que desde el ámbito religioso, protestante en particular, hay planteamientos serios que les pueden ayudar y servir para promover cambios tan específicos como este que conversábamos del embarazo adolescente.

En la Secretaría de Educación Pública (SEP) me ha tocado ver algo que se ha hecho en los libros de lecturas, que antes eran de lecturas sólo literarias y cosas de poesía, literatura, que está bien, pero ahora que cambió el concepto del libro de lecturas hacia el aprendizaje de múltiples lenguajes, se puede ver un cambio importante.

En un tema tan específico como la menstruación, ¿cómo se nos enseñaba a nosotros como hombres, como niños y adolescentes en las escuelas este asunto? No había nada. Era un aprendizaje aleatorio, vulgar, obscuro y terrible sobre un hecho cotidiano y normal en la vida no sólo de las mujeres sino de los hombres.

¿Qué hace ahora la SEP? Agrega una lectura sobre el tema para todos, no sólo para las niñas, para todos, y muestra un caso de una casa especial donde las mujeres se reúnen cuando están en esos días de su vida, para apoyarse mutuamente, para escucharse.

Las mujeres ya más grandes les enseñan a las niñas y adolescentes que empiezan a experimentar ese proceso fisiológico, y se lo ve entonces como un asunto natural, humano y del que hombres y mujeres deben conocer como parte de su educación. Temas así contienen los libros de lecturas de la SEP. Y nunca se había hecho eso.

Entonces, esta concepción social y colectiva de los temas es liberadora. Yo pienso como hombre que si a mí me hubieran enseñado eso en la edad correspondiente, habría entendido muchísimas cosas más.

Mi conciencia hubiera sido muy diferente, no porque podía uno volverse algo de lo peor, pero sí hay quien abusa, quien ofende, quien molesta a las mujeres en su periodo menstrual. ¿Qué tiene que decir la teología pública sobre esto, cómo se construye una subjetividad



como creyente distinta a partir de esto? Es así de concreto.

TC: Sí, totalmente, y hay que producir una apertura también del lado político hacia la fe, hacia escuchar qué se tiene que decir desde la perspectiva de una teología política responsable y ética.

LC-O: Hay que abrir el diálogo, escuchar qué perspectiva hay. Porque sí hay cosas muy interesantes. Hay que hacer más teología de lo público, teología pública, y repensar el impacto de la fe en las instancias sociopolíticas. Necesitamos construir una teología política seria, comprometida y atenta a los acontecimientos.

(trazacontinental.la) 23/10/2025

12. Lo evangélico: ¿agencia sociopolítica reciente en las democracias latinoamericanas?: Juan Carlos Gaona Poveda

Una característica sobresaliente del análisis sobre la incidencia política de los evangélicos latinoamericanos es su mirada cortoplacista. La mayor parte de estudios socio-antropológicos retoman el tema a partir del llamado “retorno a la democracia”, a mediados de la década de 1980.

Nuevas oportunidades de participación en la vida pública nacional durante el periodo, en países que experimentaron dictaduras o regímenes autoritarios, permitieron la articulación electoral de ciertos sectores eclesiales y laicos —al igual que el establecimiento de relaciones con actores de antiguo cuño político-partidos y/o candidatos tradicionales— quienes buscaron capitalizar el crecimiento numérico de varias iglesias de corte evangélico, pentecostal y neo-pentecostal.

Es un proceso en el cual nuevas teologías políticas surgieron de manera alternativa a las formas tradicionales en que se había concebido la relación entre lo religioso y lo político dentro del mundo evangélico. Me refiero a teologías presentistas que consideraron que ya era el tiempo (Kairós) en el que los hijos de Dios debían asumir el dominio de todas las esferas de la sociedad, incluyendo la gubernamental.

Animados por el crecimiento demográfico en Centroamérica, México y partes de Sudamérica; la proliferación de partidos evangélicos a partir del decenio de 1990 se convirtió en un asunto atractivo para los científicos sociales de la religión.

Pero, ¿realmente la agencia sociopolítica de los evangélicos se remonta solamente a las últimas cuatro décadas? ¿Podemos hablar de una participación política evangélica en la historia republicana de Hispanoamérica?

El sociólogo Pablo Semán destaca dos elementos que permiten comprender en la actualidad la articulación del campo

evangélico como una instancia social que promueve ciertas agendas sociopolíticas relevantes en América Latina.

En primer lugar, la superación de una mirada exclusivamente centrada en la política electoral, ponderando otros factores de politización de tipo cultural, simbólico y moral; al igual que la inexistencia o la mínima eficacia concreta del llamado “voto evangélico”.

Este autor demuestra que es reduccionista pensar la participación pública de los evangélicos en términos de su mero impacto en la conformación de partidos políticos o en la movilización de los fieles en las votaciones. [1]

De ahí que sea necesario pasar de las concepciones tradicionales de la “política” a un examen más denso de lo “político”; ámbito entendido como “lugar de encuentro o articulación entre lo social y la representación de lo social”. [2] Así, lo evangélico cobra importancia como un espacio diverso de participación pública.

En segundo lugar, Semán matiza el argumento demográfico en la ponderación de la relevancia política de los evangélicos. Si bien es cierto que el crecimiento cuantitativo ha llevado a diversos sectores a poner la mirada en el mundo evangélico, también lo es que no existe una relación directa entre la fundación de megaiglesias y cambios concretos en las dinámicas electorales y en las orientaciones ideológicas de la población. [3]

Resulta necesario superar los abordajes externos sobre lo evangélico —todavía funcionalistas— e internarnos en sus dinámicas internas identitarias para comprender motivaciones, formas de subjetivación política y estrategias concretas de participación pública en diferentes escalas de acción social.

El rupturismo en los estudios socio-antropológicos suele mantener dos lugares comunes: la deshistorización de la presencia evangélica respecto de los procesos democráticos, y/o cierta esencialización de su historia política, concebida como “apolítica”, o como irrelevante en la construcción de los estados nacionales hispanoamericanos.

Representaciones académicas y del sentido común que sorprenden, considerando la historiografía sobre el protestantismo en la región. En este artículo propongo desmontar ciertas ideas estáticas en torno al binomio evangélicos-democracia, reproducidas todavía en la literatura especializada.

La incidencia política en el siglo XIX

Frente a los esquematismos históricos, es imperativo resaltar que no todos los segmentos del campo evangélico son productos importados del mundo anglosajón. En países como México o Colombia, se desarrollaron disidencias político-religiosas antes del arribo de los misioneros anglosajones.





Estos núcleos de sociabilidad estuvieron conformados por un clero ilustrado y por laicos liberales-socialistas, que llegaron a construir conclusiones heterodoxas a partir de lecturas prohibidas por la Iglesia católica; como también por la necesidad de tomar distancias de la política de la Santa Sede en la búsqueda de la autonomía soberana de los nuevos estados nacionales. [4]

La circulación de Biblias sin los paratextos avalados por la institución eclesiástica católica también tuvo connotaciones sociopolíticas. [5] Desgarrada la sujeción a la metrópoli imperial, la unidad política requería de la unidad religiosa.

De ahí que el modelo de “República católica”, seguido en los países hispanoamericanos, necesitó de la uniformidad hermenéutica. Las lecturas “no apropiadas” o “peligrosas” de los textos bíblicos y de otros materiales protestantes-evangélicos motivaron encendidos debates en prensa y legislaciones. Otras experiencias exhibieron un origen local.

Por ejemplo, el pentecostalismo chileno nació a partir del avivamiento vivido en el puerto de Valparaíso, a comienzos del siglo XX. [6] No fue reproducción del avivamiento pentecostal estadounidense, sino que manifestó sus propias particularidades prácticas y teológicas.

Pienso que resulta mejor hablar de una “poligénesis” del campo evangélico latinoamericano, siguiendo a Carlos Martínez, la cual obedeció desde el principio a dinámicas e intereses de agentes locales que denotaron una agencia propia y capacidad de negociación con misioneros extranjeros. [7]

Las clasificaciones a través de tipos sociológicos ideales: tendencias (protestantes históricos, étnicos, evangélicos y pentecostales), u olas históricas, tienen el problema de fragmentar un campo evangélico que ha sido, desde el siglo XIX, mucho más fluido, liminal y abierto a afinidades con sectores no religiosos.

A propósito, la historiadora argentina Paula Seiguer propone cuestionar estos esquemas conceptuales para construir una mirada más comprensiva de su participación pública. Investigaciones históricas demuestran que muchos inmigrantes protestantes/evangélicos en el Cono Sur modificaron sus estructuras sociales, económicas, culturales e institucionales para insertarse en las sociedades receptoras, contrariamente a lo que proponía la sociología de la religión de los años sesenta. [8]

De hecho, varias “iglesias de trasplante” trabajaron mancomunadamente con las iglesias misioneras en terrenos como la salud, la educación, la prensa e, incluso, la evangelización, tareas en las cuales delinearon representaciones sobre lo nacional, el Estado, el territorio, la ciudadanía.

ca relevante para ciertos sujetos sociales en espacios locales, al igual que en regiones semi-rurales en las que disputaron el sentido de lo público a los heraldos “legítimos” del poder: el sacerdote, el jefe político y/o el gamonal.

Las formas de participación fueron tanto la prensa evangélica como las discusiones públicas en torno a la teología, la caridad y a diversas reivindicaciones civiles (matrimonio, entierros y actas de nacimiento). Desde una perspectiva analítica cualitativa, la presencia evangélica fue tempranamente un elemento dinamizador y democratizador de la esferas públicas locales y nacionales. [9]

Esta discusión no se queda en el pasado, puesto que todavía estas minorías religiosas difícilmente participan en los relatos nacionales promovidos en las escuelas y en los espacios de construcción de la memoria nacional.

La incidencia política en el siglo XX

La incidencia sociopolítica protestante-evangélica en América durante el siglo XX imbricó elementos endógenos y exógenos. El problema en su estudio académico ha sido la falta de diálogo entre las perspectivas teológicas (lógicas, afectividades y categorías internas) y las perspectivas de los científicos sociales (contextuales y a través de categorías académicas de análisis).

Algunos autores evangélicos escriben desde miradas apologéticas que evidencian una deontología o “deber ser” sobre las dinámicas sociopolíticas evangélicas.

De este modo enaltecen la participación del “protestantismo liberal”, en términos de su misión civilizatoria a través de la educación popular, la salud, las prácticas caritativas-filantrópicas y la difusión de la cultura como elementos democratizadores durante la primera mitad del siglo pasado; pero, también, censuran aquellos sectores del mundo evangélico que asumieron una retórica anticomunista; o aquellos que realizaron una huelga social en medio de los complejos procesos socioeconómicos de la segunda mitad del siglo XX.

Es así que, si bien destacan la pluralidad intrínseca de lo evangélico, no dejan de reproducir la dualidad entre unos buenos (democráticos) y otros errados (antidemocráticos). Proponen como principio orientador las teologías que desarrollaron, sin tener en cuenta que no existe una conexión directa entre la teología declarada y la práctica sociopolítica; pues esta última se vincula otros aspectos de la experiencia cristiana de orden subjetivo, emocional y volitivo. [10]

A partir de la década de 1920, con la reconfiguración de los horizontes internacionalistas a causa de la crisis producto de la Gran Guerra, lo evangélico —como minoría religiosa activa— participó en la construcción histórica de identidades transnacionales con fórmulas identitarias como el panamericanismo, el hispanoameri-



En el siglo XIX, lo evangélico ya se constituía como una agencia sociopolítica



canismo o el latinoamericanismo, ancladas en su vocación universalista de la misión cristiana.

Fue un proceso histórico en el que no faltaron actitudes colonialistas, racistas, supremacistas y articulaciones anti-derechos. Pero, también, y esto es menos conocido, insertándose en procesos internacionales de emancipación y lucha por las libertades ciudadanas, situados en espectros ideológicos disímiles: liberales, progresistas y de izquierda democrática (algunas veces también armada). [11]

De manera que resulta peligroso asociar acríticamente los términos de evangelicalismo, conservadurismo y fundamentalismo. Podemos encontrar evangélicos conservadores en su teología, pero muy activos en luchas sociales, participando en partidos políticos socialistas o socialdemócratas. [12]

En todo el siglo XX, encontramos evangelicales y misioneros críticos de las intervenciones expansionistas de Estados Unidos y del beneplácito de las élites locales. Si bien desde los años cincuenta el fundamentalismo cooptó a muchas de las organizaciones evangélicas latinoamericanas, no podemos reducir el conservadurismo evangélico a corrientes reaccionarias internacionales.

Existen núcleos teológicos conservadores, como la Fraternidad Teológica Latinoamericana, que no son ni reaccionarios, ni muchos menos fundamentalistas; sino que buscan encarnar socialmente el Evangelio con sentido crítico.

Cuando examinamos el periodo de Guerra Fría (1945-1989), no podemos reducir la autocomprensión evangélica a una clave solo ideológica, ubicándolos exclusivamente en términos espaciales de derecha, izquierda, centro-izquierda o extrema-derecha.

Las iglesias fueron sumamente plurales y, en la mayoría de los casos, ni siquiera desarrollaron una formación ideológica. Es necesario hilar fino en los razonamientos y sensibilidades teológicas en las iglesias y a nivel de las subjetividades políticas.

Lo que va del siglo XXI

El sociólogo chileno Cristian Parker aporta una valiosa aproximación a la participación política de los evangélicos entre 1990 y 2012. Propone que con el “retorno a la democracia” y el debilitamiento del socialismo realmente existente, la política se desideologizó y perdió sus anclajes religiosos.

De este modo se exacerbó cierto pragmatismo político, en el cual el crecimiento cuantitativo de iglesias evangélicas (neopentecostales) y su importante presencia territorial, las convirtieron en actor clave en términos electorales, aunque vaciadas de un sentido simbólico específico que pueda aportar mucho a la sociedad desde su espiritualidad particu-

lar.

Si bien estoy de acuerdo con el autor en líneas generales, creo que se debe matizar su perspectiva rupturista-externa (anclada en aproximaciones cuantitativas). Asimismo, no se puede generalizar que hoy vivimos en sociedades democráticas en las cuales la libertad religiosa es un logro alcanzado.

Nos basta con mirar los complejos problemas de intolerancia y de persecución a los evangélicos en lugares como Chiapas en México; o si ampliamos el espectro, la falta de representatividad de otros credos religiosos, no cristianos, en las oficinas de asuntos religiosos de varios países de la región.

Lo religioso sigue siendo un tema político en sí mismo, no solamente redituable electoralmente, como lo perciben varios candidatos que van de templo en templo haciendo campaña.

Considero muy necesario ampliar el diálogo filosófico-empírico entre teologías y ciencias sociales. Las metodologías participativas, como la hermenéutica empírica, puede ayudarnos a sistematizar lo que las comunidades de fe viven y piensan respecto a la democracia, en tensión muchas veces con las instituciones eclesiales.

Resulta importante descentrar la mirada de las dinámicas institucionales Estado-iglesias-partidos, para complementar dichos acercamientos con el estudio de las subjetividades políticas en templos, redes sociales, espacios virtuales, experiencias barriales, escenarios universitarios, escolares, culturales, laborales.

Debemos considerar que el mundo pospandémico conlleva nuevas dinámicas que, por su vertiginosa velocidad, nos mantienen en vértigo, sensación que se puede aquilatar desde la perspectiva que brinda la Historia, al situarnos temporalmente en la mutabilidad de los campos religiosos y políticos.

La democracia y lo evangélico han terminado siendo “significantes flotantes” —siguiendo la terminología propuesta por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe—,[13] los cuales siguen asumiendo significados distintos según contextos, las circunstancias y los intereses de los actores en juego.

En dicho sentido, no podemos hablar de una única tradición política evangélica, ni de incidencias netamente positivas o negativas; pero sí señalar una incidencia sociopolítica múltiple y de largo aliento histórico. ¿Cómo llenaremos de sentido práctico a estas dinámicas político-religiosas pasadas y contemporáneas?

Notas:

[1] Semán, P. (2019). “Pentecostalismo y política en América Latina: ¿Quiénes son? ¿Por qué se desarrollan? ¿En qué creen?”, Nueva Sociedad (280): 26-46.

[2] García Sigman, L. (2017). “El pilar francés de la nueva historia intelectual: la historia conceptual de lo



político de Pierre Rosanvallon. Su crítica a la historia de las ideas y su propuesta metodológica”, Enfoques XXIX (1), p. 51.

[3] Semán, P. (2019). “Pentecostalismo y política...”, p. 28.

[4] Gaona Poveda, J.C. (2018). Disidencia religiosa y conflicto sociocultural. Tácticas y estrategias evangélicas de lucha por el modelamiento de la esfera pública en Colombia (1912-1957). Universidad del Valle.

[5] Díaz Patiño, G. (2024). Circulación y lectura de impresos evangélicos y protestantes en el México del siglo XIX. México: CEID.

[6] Sepúlveda, J. (2023). Pentecostalismo a la chilena. Particularidades, rasgos teológicos y su impacto en la sociedad. Ediciones UAH.

[7] Martínez García, C. “Poligénesis del protestantismo mexicano”, La Jornada, México D.F. Miércoles 25 de junio de 2003. Consultar en: <https://www.jornada.com.mx/2003/06/25/021a2pol.php?printver=1&fly=>

[8] Seiguer, P. (2021). “Desarmando oleadas y trasplantes. El protestantismo histórico reconsiderado”. Protesta y Carisma 1 (1), pp. 1-26.

[9] Consultar: Bastian, J.P. (1989). Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911. FCE; Ortiz Retamal, J.R. (2009). Historia de los evangélicos en Chile 1810-1891: De disidentes a canutos. Liberales, radicales, masones, artesanos. CEEP; Caetano, G., Geymonat, R., C. Greising, C., Sánchez A. (2013), El “Uruguay laico”. Matrices y revisiones (1859-1934). Taurus: Amestoy, R. (2004). “Las Sociedades Metodistas en el marco del Liberalismo, 1867-1901”. Teología e Historia 2, pp. 83-100.

[10] La historiografía evangélica apologética en América Latina es amplia e incluye investigaciones realizadas en el mismo campo académico. El problema con estos acercamientos es que no permiten una distancia crítica de los investigadores, generando un impedimento en la inserción de la historia evangélica en debates más amplios, que incluyan la historia pública y un diálogo más fluido en términos de las políticas culturales.

[11] Gaona Poveda, J.C. (2025). El libro evangélico. Religión, mercado y política en el campo editorial hispanoamericano. UAM-Cuajimalpa, Universidad Javeriana y Universidad del Rosario, p. 430.

[12] Consultar la obra: Mansilla, M.A., Panotto, N., Quiroz, E. (eds.). (2023). Evangélicos y socialismos (1930-1970). Antagonismos, agonismos y sinergismos religiosos y políticos. UNAP y RIL Editores.

[13] Raptopoulou, A., & Munhall, B. (2024). “Democracy as a floating signifier: The struggle for legitimization of programming in Swedish schools. Policy Futures in Education,

22(8), pp. 1694-1708; Panotto, N. (2025). “Sobre la crisis, la vulnerabilidad y lo democrático hoy en América Latina. Algunas reflexiones teológico políticas”. Vida y Pensamiento 45 (1), pp. 80-16.

(lupaprotestante.com) 28/10/2025

13. Martin Luther King: exposición sobre las luchas por los derechos

Roma. En el Museo de Ciencias de la Tierra de la Universidad “La Sapienza” de Roma se inaugura este 27 de octubre la exposición dedicada al Premio Nobel, líder del movimiento por los derechos civiles de los afroamericanos. Podrá visitarse hasta el 15 de enero. El Dicasterio para la Comunicación, a través del Archivo Editorial Multimedia, participa con algunos préstamos significativos y con su Patrocinio público en este importante evento

Son dos las secciones y los temas centrales de la exposición dedicada al activista y político, apóstol de la resistencia no violenta. La primera, Martin Luther King. Derecho a la libertad, se centra en el movimiento por los derechos civiles de los afroamericanos de las décadas de 1950 y 1960, bajo la curaduría de Ashley Woods, en colaboración con The King Center & The Estate of Dr. Martin Luther King Jr y Real Expo. La segunda, Martin Luther King e Italia, pone de relieve las conexiones con la sociedad italiana de la época.

La exposición fue coordinada por la investigadora Irene Baldriga, quien explica cómo “emerge el papel de la Iglesia católica y del mundo misionero, en particular a través de la revista Nigrizia, que muy pronto publicó información sobre la actividad de Martin Luther King”.

Contribuciones de nuestro archivo

De nuestro Dicasterio para la Comunicación proceden los documentos relativos a algunos acontecimientos históricos: el 18 de septiembre de 1964, el Papa Pablo VI recibió en audiencia a Martin Luther King, líder del Movimiento por los Derechos Civiles de los afroamericanos en Estados Unidos y Premio Nobel de la Paz en octubre de 1964.

Dos días después de su asesinato, ocurrido en Memphis el 4 de abril de 1968, con motivo de la celebración del Domingo de Ramos, Pablo VI expresó en su homilía una enérgica condena por el vil y atroz asesinato del activista que – dijo – pesa sobre la conciencia del mundo, añadiendo un apasionado reconocimiento de su compromiso por los derechos y por la paz.

Páginas de L'Osservatore y discursos de Pablo VI

Además, la exposición presenta en grandes paneles la reproducción de diversas páginas de L'Osservatore Romano y de L'Osservatore della Domenica, desde 1963 hasta 1968, dedicadas a momentos significativos de las luchas de Martin Luther King y al momento de su muerte.





No sólo escritos, sino también audio: será posible escuchar un fragmento de la grabación de la homilía del Papa Pablo VI, en recuerdo de Martin Luther King, del 7 de abril de 1968; y dos fragmentos de audio tomados del discurso del Papa Pablo VI durante la primera visita de un pontífice a las Naciones Unidas, el 4 de octubre de 1965, con su ferviente llamado:

“¡Nunca más la guerra, nunca más la guerra! ¡La paz, la paz debe guiar el destino de los pueblos y de toda la humanidad!”

La exposición cuenta con el patrocinio de nuestro Dicasterio, así como del Senado de la República Italiana y de Roma Capitale, entre otros.

(vaticannews.va) 27/10/2025

14. Obispo llama a reforzar seguridad en Guachochi, tras hechos de violencia

Chihuahua, Chih. El obispo de la diócesis Sierra Tarahumara, Juan Manuel González Sandoval, hizo un llamado urgente a las autoridades federales, estatales y municipales, así como a las fuerzas armadas y cuerpos de seguridad, para que redoblen sus esfuerzos en la protección de la población civil, un día después de que siete personas fueron asesinadas en la cabecera municipal de Guachochi, presuntamente por un grupo armado que aparentemente buscaba imponer un toque de queda en la localidad.

En una carta pública emitida este lunes, el jerarca católico González Sandoval condenó “toda forma de violencia que amenaza la paz y la dignidad de nuestras comunidades. No podemos acostumbrarnos a la muerte, ni callar ante el dolor que golpea una y otra vez a la Sierra Tarahumara. Nuestro silencio sería complicidad”.

Durante la madrugada del domingo anterior, se cometieron diferentes ataques armados en la cabecera municipal de Guachochi, presuntamente para imponer un toque de queda por parte de un grupo criminal. Siete personas murieron en las agresiones y siete resultaron heridas, informó la Fiscalía de Chihuahua, Distrito Zona Sur.

De acuerdo con las indagatorias, algunas de las personas afectadas circulaban a bordo de sus vehículos y otros caminaban por las colonias Turuseachi y El Lobito, cuando fueron alcanzados por los disparos de un enfrentamiento entre civiles armados.

Solidaridad con las víctimas de las balaceras

Ayer en la mañana y mientras se llevaba a cabo una mesa de seguridad con las autoridades de los tres niveles de gobierno, un grupo de más de cien maestros, así como directivos de los subsistemas educativos estatal, federal y de enseñanza indígena, protestaron afuera de la presidencia municipal de Guachochi, en solidaridad con las víctimas de las balaceras, particularmente por el asesi-

nato de Luis Ever, profesor de la primaria Timoteo Martínez.

La Secretaría de Educación y Deporte estatal informó que ocho escuelas rurales y ocho escuelas urbanas suspendieron clases ayer, a raíz de los hechos violentos del domingo.

(jornada.com.mx) 28/10/2025

15. Iglesia Católica en México condena violencia que persiste en la Sierra Tarahumara

Luego del asesinato de siete personas en la sierra de Chihuahua, al norte de México, la Iglesia Católica alzó la voz para denunciar la situación de violencia que persiste en la región y para pedir acciones urgentes de las autoridades.

Según la Fiscalía General del estado, los hechos ocurrieron el 26 de octubre en diversos municipios de Guachochi. Las investigaciones de las autoridades señalan que algunas víctimas circulaban a bordo de sus vehículos y otros caminaban por la zona cuando “repentinamente fueron alcanzadas por los disparos de un enfrentamiento entre civiles armados”.

La violencia en la región no es nueva. Guachochi está ubicado en Sierra Tarahumara, un territorio que ha sido escenario de múltiples episodios violentos, siendo uno de los más recordados el asesinato de los sacerdotes jesuitas Javier Campos y Joaquín Mora, ocurrido el 20 de junio de 2022.

Por tratarse de una zona montañosa de gran riqueza natural, se ha convertido en un punto estratégico para el crimen organizado, que opera mediante actividades ilícitas como la tala y minería ilegal, así como el cultivo de amapola que se utiliza para la elaboración de drogas ilegales.

Balacera junto a la Virgen de Guadalupe

El párroco de la Catedral de Guachochi, sede de la Diócesis de Tarahumara, P. Enrique Urzúa, denunció el 16 de octubre en sus redes sociales que la comunidad había vivido una “noche aturdidora por las balas”, tras un enfrentamiento entre criminales.

Indicó que del episodio quedaron huellas de bala en la glorieta donde se encuentra un monumento de Nuestra Señora de Guadalupe, un reflejo, según el sacerdote, de la “experiencia que desde hace mucho tiempo hemos venido viviendo”.

En esa ocasión, el P. Urzúa invitó a mantener oración “por quienes han tomado el camino equivocado, para que escuchen el querer de quién les ha dado la vida, para que miren el plan de bien y de justicia que está en el corazón de todos”.

“Nuestro silencio sería complicidad”





Sobre el ataque del 26 de octubre, el Obispo de la Tarahumara, Mons. Juan Manuel González expresó su tristeza por “la sangre derramada de hijos e hijas de esta tierra”, la cual aseguró, “nos interpela y nos duele en lo más hondo del corazón”.

En un comunicado compartido el mismo domingo, el prelado afirmó que es necesario levantar la voz “para repudiar toda forma de violencia que amenaza la paz y la dignidad de nuestras comunidades”.

Invitó la sociedad a no acostumbrarse a “la muerte ni callar ante el dolor que golpea una y otra vez a la Sierra Tarahumara. Nuestro silencio sería complicidad”.

A quienes generan violencia, les recordó que “la vida de cada persona pertenece a Dios, y que toda acción que siembra muerte destruye no solo a otros, sino también el alma propia y el futuro de nuestros pueblos”.

Por otro lado, hizo un llamado urgente a las autoridades responsables para que “redoblen sus esfuerzos en la protección de la población civil, la búsqueda de la justicia y la reconstrucción de la paz en nuestra región”.

Finalmente pidió trabajar en conjunto con la sociedad para que “la violencia no siga arrebatando el derecho a vivir en paz”.

(aciprensa.com) 27/10/2025

16. Anothén se presenta en Madrid como plataforma de liderazgo político cristiano

Este nuevo movimiento cívico plantea una propuesta de unidad entre cristianos para influir en la vida pública desde los valores de la fe

Madrid. El pasado sábado 25 de octubre tuvo lugar en Madrid la presentación de Anothén, una plataforma que se define como un proyecto de “liderazgo político cristiano” y “lobby de valores”, con el propósito de “influir con ideas, propuestas, presencia y votos” en la vida pública.

El acto contó con la participación de un numeroso grupo de pastores, líderes evangélicos, representantes políticos y actores sociales, además de saludos enviados desde Uruguay, Argentina, Estados Unidos, Brasil y Costa Rica.

Entre los ponentes invitados intervinieron Luis Palao, doctor en Psicología y profesor en la Universidad Villanueva de Madrid, quien abordó cómo las ideologías woke están afectando al pensamiento cristiano; Ramón Ubillos, presidente del Consejo Evangélico de Madrid, que habló sobre la corrupción del corazón humano; y Fran Quesada, fundador del Punto de Encuentro Internacional, quien animó a la juventud a “situarse del lado correcto y recuperar los valores cristianos”.



El discurso central estuvo a cargo de Ricardo Álvarez, presidente y fundador de Anothén, quien explicó que el nombre de la plataforma significa “de nuevo, desde lo alto”. Según Álvarez, se trata de “un nuevo comienzo con raíces cristianas para reconstruir la vida en común sobre la dignidad, la libertad y el bien”.

“Vivimos momentos decisivos”, afirmó. “Nos dijeron que el progreso consistía en descristianizar la esfera pública, convertir la libertad en capricho y la educación en ingeniería ideológica. Pero cuando se arrancan las raíces, el árbol se seca”.

El líder de Anothén subrayó que la plataforma no pretende ser un partido político, sino una iniciativa cívica que actúe “en democracia para que la voz cristiana cuente donde se deciden las cosas”.

“A partir de hoy, España y Europa tendrán un lobby cristiano visible, competente y perseverante al servicio del bien común y la libertad”, señaló.

Una propuesta civilizatoria

Álvarez definió Anothén como “un proyecto civilizatorio” inspirado en la tradición cristiana occidental y con vocación de servicio público en ámbitos como la cultura, la educación, la empresa, los medios o la política. “Queremos ser sal y luz en la vida real de nuestra gente”, afirmó.

Entre sus líneas de acción, la plataforma se propone presentar enmiendas legislativas, acompañar a representantes públicos, promover campañas nacionales, actuar en defensa de la libertad de conciencia ante los tribunales y cooperar con aliados internacionales en Bruselas y Estrasburgo.

“Ese es nuestro contrato con la sociedad: no solo opinar, sino incidir. No solo denunciar, sino proponer. No solo reaccionar, sino marcar la agenda”, expresó Álvarez.

Principios y alianzas

El manifiesto de Anothén articula varios principios fundamentales: defensa de la vida “desde la concepción hasta la muerte natural”, políticas de apoyo a la familia, un Estado con límites y sociedades con iniciativa, libertad de conciencia y religiosa, libertad de empresa con responsabilidad ética y una visión de la nación como “hogar común”.

“Una nación que abraza la vida abraza el futuro”, afirma el texto. “Sin familias fuertes, no hay nación fuerte”.

Álvarez también hizo un llamado a la unidad entre cristianos de distintas confesiones. “Que Anothén sea el punto de encuentro estable entre iglesias evangélicas y movimientos católicos para defender la vida, fortalecer la familia, proteger la libertad de conciencia y servir al bien común”.



Asimismo, dirigió una invitación a las comunidades hispanas que residen en España para unirse al movimiento: “No sois invitados, sois protagonistas. Con vuestra mano tendida y nuestra organización, la esperanza cristiana se hará costumbre en este país”.

“Comenzamos juntos”

El presidente de Anóthen concluyó su intervención con un mensaje de esperanza dirigido a distintas generaciones.

“España os necesita otra vez, como mentores y garantes de la memoria”, dijo a los mayores. “Y a los jóvenes: no os resignéis a ser espectadores de vuestro tiempo. Venid con vuestro talento, vuestra fe y vuestras preguntas; construyamos juntos la nueva generación de líderes públicos cristianos”.

Álvarez cerró el acto reafirmando la vocación pública de la plataforma. “Anóthen quiere ser un puente entre generaciones, entre tradiciones y confesiones cristianas, entre España, Hispanoamérica y Europa. Cuando una nación vuelve a poner en el centro a Dios, a la persona y a la familia, y cuando la libertad se abraza a la fe, la esperanza vuelve a casa”.

(protestantedigital.com) 29/10/2025

17. Cáritas Brasil exige la investigación “rigurosa y transparente de cada muerte y cada lesión” en el brutal operativo policial en Río de Janeiro

Cáritas Brasil manifestó su indignación ante la ola de violencia registrada en el estado de Río de Janeiro, donde más de 130 personas perdieron la vida tras los enfrentamientos entre las fuerzas policiales y el crimen organizado

Por su parte, las Obras Misionales Pontificias (OMP) de Brasil expresaron su “profunda solidaridad y dolor” ante los recientes episodios, particularmente la masacre en los complejos de Penha y Alemão el pasado 28 de octubre en la ciudad

Cáritas Brasil manifestó su indignación ante la ola de violencia registrada en el estado de Río de Janeiro, donde más de 130 personas perdieron la vida tras los enfrentamientos entre las fuerzas policiales y el crimen organizado.

En un comunicado titulado “Manifiesto para una Investigación sobre la Tragedia de la Violencia Extrema en el Estado de Río de Janeiro”, la organización católica condenó “enérgicamente la escalada de violencia, que transforma los territorios en zonas de confrontación permanente”.

Investigación rigurosa

La red humanitaria exigió una investigación “rigurosa y transparente de cada

muerte y cada lesión”, advirtiendo que existen indicios de que civiles y personas inocentes se han visto gravemente afectados. “Solicitamos que los poderes públicos garanticen el respeto a los derechos humanos, la dignidad y la justicia, sin excepciones”, expresó Cáritas Brasil.

El manifiesto denuncia que las operaciones de seguridad “no pueden convertirse en la vía para soluciones que atenten contra la vida humana, transformando las ciudades en territorios del miedo”. Para la organización, la persistencia de este modelo de actuación estatal vulnera la convivencia y agrava la inseguridad en las comunidades más pobres.

En su declaración, Cáritas Brasil señala que “la seguridad no se construye con armas ni operaciones puntuales, sino con políticas estructurales: educación, vivienda digna, creación de empleo, reforma institucional y políticas de seguridad efectivas”.

La institución remarca que la violencia no puede ser enfrentada únicamente con respuestas represivas y, por el contrario, se deben tomar medidas que ataquen sus causas sociales y estructurales.

Por la paz y la dignidad humana

“Cáritas Brasil reafirma su compromiso con la promoción de la paz, la defensa de los derechos humanos y el fortalecimiento de la dignidad de cada persona”, expresa el texto.

La pastoral también aseguró que “permanecerá vigilante y activa para asegurar que esta tragedia no caiga en el olvido”, recordando que la verdadera seguridad “solo será posible a través de cambios profundos en materia de justicia social”.

Tragedia que conmociona a Brasil

El manifiesto fue emitido tras los hechos ocurridos el 28 de octubre en los complejos de Penha y Alemão, en Río de Janeiro, donde un operativo policial dejó más de 130 muertos, en lo que se considera uno de los episodios más violentos de la historia reciente de la ciudad.

La masacre ha generado una fuerte reacción dentro y fuera de la Iglesia. En días previos, el arzobispo de Río de Janeiro, cardenal Orani João Tempesta, expresó su “profundo dolor” y llamó a que “la vida y la dignidad humana sean defendidas y preservadas”.

También las Obras Misionales Pontificias y la Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil (CNBB) publicaron comunicados en solidaridad con las víctimas y en defensa de la paz.

Cáritas Brasil se suma así a la voz de quienes piden justicia y una transformación estructural que ponga fin al ciclo de violencia que afecta a las comunidades más vulnerables del país.





La OMP de Brasil condenan la violencia en Río de Janeiro y claman por justicia y esperanza

También las Obras Misionales Pontificias (OMP) de Brasil expresaron su “profunda solidaridad y dolor” ante los recientes episodios de violencia ocurridos en Río de Janeiro, particularmente la masacre en los complejos de Penha y Alemão el pasado 28 de octubre.

“Nos unimos en oración y duelo a las familias cuyos familiares fueron asesinados”, señala el comunicado firmado por la hermana Regina da Costa Pedro, directora de las OMP: “El dolor de cada pérdida es el dolor de la Iglesia, que camina junto a quienes sufren y lloran”.

El texto denuncia la persistencia de una “política de ejecución” que, según las OMP, se basa en la “eliminación de indeseables” dentro del sistema de seguridad pública brasileño.

“La vida humana es inviolable y el Estado tiene el deber primordial de proteger, no de matar”, remarca el comunicado, que también alerta sobre el carácter estructuralmente desigual de esta violencia, que enfrenta “una profunda desigualdad racial y de clase social que afecta desproporcionadamente a los más pobres y a la juventud negra de las periferias”.

Construir la paz desde los derechos

Las Obras Misionales Pontificias rechazan toda forma de violencia, “ya sea derivada del narcotráfico o de las acciones de las milicias”. “Todo poder que se impone mediante la muerte y el terror es contrario al mensaje del Evangelio y a la dignidad de la persona humana”, pone de relieve el documento.

Las OMP recordaron que la verdadera pacificación de las comunidades “no se logrará con armas, sino con la concretización de los derechos fundamentales”. En esa línea, llaman a una firme inversión del Estado en educación, salud, vivienda y programas de ciudadanía, para “transformar las comunidades no solo en lugares de supervivencia, sino en espacios de plena ciudadanía, donde la vida pueda florecer con dignidad y seguridad”.

El comunicado concluye con una exhortación a mantener viva la esperanza como núcleo de la misión cristiana: “Que la Esperanza, centro de nuestra misión, sea una invitación a la paz para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, para que juntos podamos construir un país donde la vida, en su plenitud, sea el valor supremo”.

La hermana Regina da Costa Pedro cierra el mensaje recordando las palabras del Papa Francisco: “No dejes que nadie te quite la esperanza”.

(religiondigital.org) 31/10/2025



18. Autonomías de pueblos indígenas en México: Gilberto López y Rivas

Para quienes en nuestro país han acompañado al movimiento indígena desde los años 70 del siglo pasado, la propuesta autonómica en su significado contemporáneo no está presente en el ámbito de la academia dedicada a la cuestión étnica ni en la discusión de las organizaciones indígenas.

Una de las principales expresiones analíticas de la antropología crítica mexicana del inicio de la década de los 80 es la declaración fundacional del Consejo Latinoamericano de Apoyo a las Luchas Indígenas, CLALI, que se organiza en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en 1981.

En ese documento, en el que se hacen planteamientos radicales de la comunidad de antropólogos, no existe una sola referencia a la autonomía. En el texto se analizan a profundidad las distintas corrientes que predominaban en ese momento en la política del Estado hacia los pueblos indígenas, el integracionismo indigenista y el etnopolulismo, pero no se problematiza el derecho a la libre determinación y autonomía.

La construcción del sujeto autonómico en los pueblos originarios del continente americano ha tenido flujos y reflujos, y se ha enfrentado permanentemente a la oposición y represión de los gobiernos y los poderes fácticos, no obstante, estos procesos se acumularon en la memoria histórica de los pueblos indígenas.

En ella está la resistencia, muchas veces heroica, a la dominación y explotación, y la lucha constante por el respeto a sus formas tradicionales de organización política, a sus manifestaciones culturales y religiosas.

Una a una, estas historias contribuyeron a la consolidación de las demandas, hasta arribar a los actuales gobiernos autónomos, en los que sobresale la experiencia de los mayas zapatistas agrupados en el EZLN.

Sin embargo, si quisiéramos situar en una fecha determinada la aparición de la gesta histórica por los autogobiernos indígenas, hay que remontarse al movimiento aymara y pachicuti que sacudió las formas de organización política en Bolivia en el año de 1952. Desde ese momento, y hasta el presente, las luchas indígenas seguramente marcaron rumbo a las derivas del nuevo gobierno.

Asimismo, el establecimiento constitucional de un régimen de autonomía regional en la Costa Caribe de Nicaragua, en 1987, tuvo un impacto a nivel continental en la medida en que mostró que las autonomías constituyen una alternativa viable para que los estados nacionales respondan a las demandas históricas de los pueblos y puedan remontar situaciones de conflicto, incluso armado, que ocurren en naciones con población pluriétnica.



Un segundo evento que incidió, tanto a nivel teórico y mediático como en las movilizaciones que generó a escala latinoamericana, tiene que ver con las apasionadas polémicas, movilizaciones, encuentros y desencuentros en torno al quinto centenario del “descubrimiento de América” en 1992.

La distorsión histórica y el manejo político maniqueo con que los grupos gubernamentales de cada país pretendieron proyectar la “celebración” de un acontecimiento que, en la remembranza particularmente de los pueblos originarios y de origen africano significa esclavitud, genocidio y etnocidio, contribuyó a que, en el camino de un proceso de recolonización, y a partir de las recurrentes crisis económicas y políticas experimentadas por los estados neoliberales, los pueblos asumieron una posición crítica con respecto a estas “alternativas de desarrollo” de la modernidad capitalista.

En México, a partir de discusiones que dieron como resultado los Acuerdos de San Andrés, se vinculó la antigua y ansiada demanda de autogobierno, de reconocimiento político y constitucional de los sistemas normativos, la cultura y, sobre todo, la territorialidad de los pueblos indígenas, a la problemática de la llamada cuestión nacional.

Aunque algunas organizaciones hacían del proyecto autonómico su bandera de lucha, las autonomías se establecen con un carácter programático-político que toma relieve nacional después del levantamiento zapatista.

Los Acuerdos de San Andrés, firmados entre el gobierno federal y el EZLN en febrero de 1996, fueron producto de un análisis profundo y riguroso por parte de dirigentes de las más diversas organizaciones sociales y políticas, intelectuales, especialistas, juristas, convocados por la comandancia zapatista en el proceso de diálogo con la contraparte gubernamental. Es a partir de entonces que las demandas de autonomía para los pueblos indígenas se convierten en una de las principales reivindicaciones de sus movimientos.

Así, las autonomías realmente existentes que contra viento y marea se establecen en la geografía nacional resultan principalmente del esfuerzo teórico, organizativo y político del EZLN, del Congreso Nacional Indígena (CNI), y de organizaciones indígenas regionales de Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Veracruz y de otros estados en los que tienen presencia las resistencias de los pueblos indígenas.

(jornada.com.mx) 31/10/2025

19. Nueva consulta por cambio de régimen de gobierno en comunidad wixárika

Guadalajara, Jal. El Tribunal Electoral del Estado de Jalisco (Triejal) ordenó este viernes la realización de una nueva consulta ciudadana en el municipio de Bolaños, con lo que anuló la realizada el 18 de mayo pasado en la cual la comunidad wixárika de San Sebastián Teponahuatlán, junto con su anexo Tuxpan de Bolaños, ganó de forma abrumadora su intención de un cambio de régimen de gobierno que les permita recibir de forma directa recursos públicos.

El Triejal consideró que el proceso efectuado en mayo “no garantiza plenamente la libertad ni la secrecía del voto, elementos que constituyen condiciones mínimas para el ejercicio libre y auténtico de la voluntad ciudadana”.

La nueva consulta, dice el resolutivo, tendrá que hacerse dentro del periodo de 220 días hábiles y deberá respetar la secrecía del sufragio, la libertad de participación, la igualdad entre las personas votantes (indígenas o no), así como el acceso oportuno a información suficiente y clara para la población.

La comunidad wixárika promovió el citado mecanismo democrático ante el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco (IEPCJ) en el municipio de Bolaños, que se hizo hace seis meses y en el cual se preguntó a los habitantes si estaban a favor de cambiar el sistema electoral del régimen de partidos políticos al de usos y costumbres.

Participaron 3 mil 598 personas, de las cuales 2 mil 129 (casi 60 por ciento) manifestaron estar de acuerdo en elegir a las autoridades municipales conforme a las normas de la comunidad indígena.

La resolución del Triejal (expediente JDC-012/2025) de anular la consulta fue derivada del juicio promovido por 711 personas, casi todas mestizas, quienes señalaron diversas vulneraciones a sus derechos políticos electorales durante el desarrollo de dicho proceso organizado por el IEPCJ.

El Triejal enfatizó en el fallo que “la legitimidad de todo proceso democrático descansa en la vigencia efectiva de los derechos fundamentales, los cuales funcionan como límites al poder, ya provengan de mayorías sociales, instituciones del Estado o autoridades comunitarias”.

Por eso, agregó, se estimó que “las irregularidades observadas generaron una afectación estructural al principio de universalidad de las garantías constitucionales”.

(jornada.com.mx) 01/11/2025



20. Alistan foro en San Cristóbal sobre Ignacio Ellacuría, filósofo jesuita asesinado hace 36 años

San Cristóbal de Las Casas, Chis. A fin de discutir **las ideas principales del filósofo y teólogo jesuita Ignacio Ellacuría**, asesinado por el ejército de El Salvador en 1989, el 30 y 31 de este mes se realizará en San Cristóbal el Foro del Pensamiento Centroamericano 2025, titulado El papel de la Universidad en América Latina y filosofía de la liberación.

El encuentro reunirá a rectores de universidades jesuitas, catedráticos e investigadores conocedores del trabajo de Ellacuría, y es organizado por el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur (Cimsur), dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Enriqueta Lerma, investigadora del Cimsur, explicó: “nos interesa rescatar el pensamiento de Ellacuría de lo que debe de ser una universidad en contextos de conflictos sociales, sobre todo su ética y su filosofía como una teología de la liberación, pues también la UNAM está en una profunda crisis en la que se está replanteando cómo debe de ser la universidad de este siglo”.

Añadió: “Nos parece importante discutir la perspectiva que se manejó mucho tiempo en Centroamérica por estos filósofos de la liberación que buscaban una universidad cercana a la sociedad, participativa, incluyente y que sobre todo estuviera comprometida con las clases sociales más desfavorecidas”.

“La perspectiva de Ellacuría es de alguien que también fue mártir por la lucha de defender sus ideales, y en Chiapas nos pareció relevante, tomando en cuenta el asesinato del cura Marcelo Pérez”, cometido el 20 de octubre de 2024.

“Los jesuitas se han caracterizado por formar bases sociales comprometidas por trabajar en comunidades y han sido mártires” como los sacerdotes Javier Campos y Joaquín César Mora, asesinados en Chihuahua en junio de 2022.

Ellacuría fue asesinado el 16 de noviembre de 1989 por militares en el campus de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, de la cual era rector, junto con los sacerdotes Ignacio Martín Baró (vicerrector), Segundo Montes, Amando López y Juan Ramón Moreno, “españoles, y el cura salvadoreño Joaquín López, así como la empleada doméstica Elba Ramos y su hija Celina, en el contexto de la ofensiva militar en contra de la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

(jornada.com.mx) 27/10/2025



21. Desborda iglesias, calles y transporte público devoción a San Judas Tadeo

Ciudad de México. La devoción por el llamado santo de las causas difíciles, San Judas Tadeo, desbordó miles de peregrinos, devotos y familias, quienes desde la mañana del martes acudieron hasta el templo de San Hipólito, ubicado sobre Paseo de la Reforma y avenida Hidalgo, en la colonia Guerrero, para manifestar lo que la fe significa para ellos.

No sólo es pedirle ayuda, sino demostrarle, según contaron asistentes, lo que ellos hacen por él en forma de agradecimiento. Desde las primeras horas de ayer la iglesia lució abarrotada de personas que buscaban presenciar las primeras misas y bendecir altares y efigies.

Conforme pasaron las horas, la gente continuó arribando a pie, en Metro, auto o bicicleta, en medio de un operativo especial de resguardo de feligreses, quienes vitoreaban y llamaban a porras para el santo.

Hoy la cultura popular capitalina lo ha adoptado como emblema de ayuda para causas difíciles, arropado en los barrios donde se realizan colectas, mandas y se instalan altares como forma de protección.

Las historias de fe fueron desde la ayuda para que un familiar convaleciente en un hospital sane, hasta situaciones que van más allá de lo razonable: “me ayudó a salir de problemas económicos”, “a pasar un momento complicado con mi pareja”.

Luis caminó desde Tepito hasta San Hipólito “para festejar al festejado” y porque lo apoyó en una cirugía de apéndice que se le complicó; “la verdad no la pasé muy bien, yo sé que no es una operación que digas es mortal, bueno sí, si no llegas a tiempo”.

A los tres días salió del hospital, por lo que este año ese fue el motivo para acudir este 28 de octubre, a pesar de que nunca ha faltado desde hace 10 años para celebrarlo.

Afuera del templo desfilaron algunos solitarios cargando un San Judas de yeso, sin importa el peso; otros se atrevieron a cargar hasta 80 kilos, más algunas bolsas con pulseras para entregar a los fieles.

A Darío, su fe lo llevó a entregar comida para toda la gente, y a pesar de que los policías capitalinos le indicaban que debía apurarse, pues su vehículo no podía permanecer estacionado, la fila de personas que buscaban un taco de canasta fue larga.

“¿Qué regalan?”, preguntó a la gente ya formada. No faltaron los vivos que le decían que su esposa estaba en muletas más atrás y que necesitaban varias charolas de tacos.



“Paciencia”, pidió Consuelo a las personas que tomaban el tiempo por estar bajo el sol inclemente esperando ingresar a misa. Ella llevaba puesta la vestimenta de San Judas y no le ganó la prisa por formarse para poder cumplir con este acto de fe.

En la alcaldía Gustavo A. Madero también se registró alta presencia de devotos, con cierres viales en las intermediaciones de avenida Instituto Politécnico Nacional.

(jornada.com.mx) 29/10/2025

22. “Redes”, el ciclo de formación para proyectos católicos del mundo digital

Santiago. En una multitudinaria jornada llevada a cabo en la ciudad de Santiago (Chile) se presentó “Redes”, el nuevo proyecto de formación en evangelización digital impulsado por la Pastoral del Instituto de Formación Duoc de la Universidad Católica de Chile (UC), el Arzobispado de Santiago, Radio María y Pastoral UC.

Comunicadores católicos de distintas partes de Chile se hicieron presentes en el evento donde pudieron participar de espacios de reflexión, talleres y momentos de oración enfocados en la misión de anunciar el Evangelio en el mundo digital.

Entre los expositores estuvo Juan Pablo Pagliero, influencer católico argentino y creador de la cuenta @elrincondelcatolico, quien valoró el espacio que la Iglesia le está dando a la misión en el mundo digital: “El Papa Francisco en su momento, ahora el Papa León, nos dirige palabras exclusivas y eso también es increíble, ver en este camino una llamada”.

Al mismo tiempo, el joven consideró muy importante “formarse, capacitarse, interiorizarse, porque Dios pone la herramienta, los medios, pero también requiere nuestro sí. Y un sí también es en esa formación, en esa capacitación y sobre todo en esa comunidad que se va formando al caminar juntos como Iglesia”.

Llegar donde la Iglesia tantas veces no puede

El Secretario del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede, Mons. Lucio Ruiz, se hizo presente en el encuentro con un mensaje en el que agradeció a los comunicadores por su servicio y compromiso con la Iglesia.

“El ambiente digital es un campo inmenso, lleno de personas con dudas, preguntas profundas y heridas abiertas. Ustedes que anuncian a Cristo desde un celular o una publicación están llegando donde la Iglesia tantas veces no puede llegar. No tengan miedo de sembrar con creatividad y ternura. La mejor red es la comunión y la mejor señal es la esperanza”, afirmó.

Esta jornada presencial fue tan solo el inicio del ciclo “Redes”, un programa de

formación online que tiene una duración de seis meses.

En el transcurso del programa, los participantes contarán con acompañamiento para desarrollar un proyecto concreto de comunicación digital al servicio de sus comunidades.

Dafne Vergara, Especialista en Gestión de Proyectos Pastorales, Cultura Cristiana, Comunicaciones y Titulados de Duoc UC, consideró que “Redes” viene a responder a las necesidades de los comunicadores católicos.

“Somos parte de una Iglesia presente en este continente digital. Buscamos unir la evangelización en redes con la que se vive rostro a rostro, generando comunidad, acompañamiento y nuevas formas de anunciar el Evangelio”, precisó.

(aciprensa.com) 31/10/2025

23. ¿Se está poniendo de moda lo religioso?: Alejandro Fernández Barraón

Una nueva esperanza puede abrirse paso

España. En los últimos tiempos el fenómeno religioso está resurgiendo con una fuerza imparable que se manifiesta en muchos indicios y acontecimientos sociales relevantes, curiosos cuando menos. Veamos algunos indicios que indican que algo se está moviendo en este sentido.

Recientemente la cantante catalana, Rosalía, de gran éxito mediático, ha querido presentar su último disco “Lux”, vestida como una monja, con un rosario y haciendo afirmaciones como ésta: “¿Será que este espacio, quizás, es el espacio de Dios, el espacio de la divinidad?”

Lo que quiero decir es que es un espacio que, tal vez, solo Dios puede llenar y lo llenará si tú tienes la actitud; la actitud, de alguna, manera la apertura para que eso pueda suceder. Es un camino precioso. Yo admiro mucho a las monjas, por ejemplo, me parecen increíbles, son como ciudadanas celestiales.”

En su video promocional aparece su cama con un cuadro en su pared del sagrado corazón de Jesús. ¿Será casualidad? En boca de Rosalía esto obedece solo a dos cosas: O en verdad está sintiendo el vértigo del éxito o siente la necesidad de encontrarse con el sentido profundo de la vida que, parece, según va intuyendo es Dios.

En cualquier caso algo novedoso está surgiendo que tiene que ver con la experiencia religiosa. En unos momentos en que en medio mundo, como afirma la organización Iglesia perseguida, se persigue a la fe cristiana está surgiendo -sangre de mártires semilla de





cristianos- un movimiento de interés por la fe, incluso en personajes de éxito social: Un Youtuber influencer famoso que decide entrar en el seminario y deja boquiabiertos a sus miles de seguidores, nos referimos a Pablo García, conocido como Paco Garna.

Para él “el éxito no está en el dinero o los seguidores sino en vivir la vida que Dios tiene pensada para él”. En este mismo sentido están proliferando los grupos, cantantes y cantautores católicos, con bastante éxito por cierto.

Estoy pensando en Hakuna, Kayrós, Unión 3, Martín Valverde, hermana Glenda, Matilde López, Marcela Gándara y últimamente he conocido y descubierto, con motivo del centenario de las Aliadas en Jesús por María, a un excelente cantautor, Jesús Cabello, católico y profesor de Lengua y Literatura españolas, de Puente Genil (Córdoba).

La película “Los domingos”, ganadora de la Concha de Oro, de la directora vasca Alauda Ruiz de Azúa, de este mismo año 2025, está teniendo un éxito impresionante en su estreno y aborda un tema religioso como el de la vocación de una joven de 17 años a la vida contemplativa. El tema se trata con respeto, sencillez y verdad.

El obispo Munilla la está recomendando vivamente por redes sociales. Está dando mucho que hablar. Me pregunto si sabrá aprovechar la Iglesia, como es su misión, esta inquietud para ofrecer espacios de acogida y no de condena, y ofrecer con nuevos iconos la belleza del evangelio.

Y como dice el Papa Leon XIV, en su última exhortación apostólica “Dilexi te” sepamos volver a leer el evangelio para no correr el riesgo de sustituirlo con la mentalidad mundana.

Si Dios es la suma belleza que a través de ésta lleguemos a Dios y vayamos avanzando en esa conversión profunda del corazón para mirar a nuestros hermanos del mismo modo que Dios los mira, sin prejuicios, sin pedirles carnet, sin condiciones. Está llegando un tiempo nuevo, en medio de esta modernidad líquida, hagámoslo nuevo de verdad.

(religiondigital.org) 01/11/2025

24. "La esperanza cristiana consiste en transformar la realidad desde la fe, la misericordia y la justicia"

El prelado compostelano Francisco José Prieto Fernández subrayó la importancia de reconocer en los demás el rostro de Cristo, destacando que “solo en el prójimo reconocemos a ese Cristo que viene a nosotros hoy hecho palabra,

pan de Eucaristía y nos espera en el hermano”

España. La Catedral de Santiago acogió este sábado, 1 de noviembre, la tradicional Misa estacional con motivo de la Solemnidad de Todos los Santos. La celebración, que comenzó a las 11:40 horas, estuvo presidida por el arzobispo de Santiago, monseñor Francisco José Prieto Fernández, y concelebrada por sacerdotes y miembros del cabildo catedralicio.

El acompañamiento musical corrió a cargo del coro Cardenal Quiroga, que puso voz a una ceremonia marcada por el recogimiento, la fe y la esperanza.

Durante su homilía, monseñor Prieto Fernández dirigió unas palabras de bienvenida a los numerosos fieles y peregrinos que llenaron el templo compostelano, recordando que la Catedral “ofrece una meta que no es final, sino que nos muestra una meta mayor, una meta de plenitud”.

El arzobispo también invitó a los presentes a mirar la vida cristiana como un camino de esperanza que se construye día a día, con los pies en la tierra y el corazón orientado hacia Dios.

Apoyándose en las lecturas del día, recordó que la santidad no se limita a las figuras reconocidas por la Iglesia, sino que se manifiesta también en la vida cotidiana de tantas personas anónimas que viven su fe con sencillez y entrega.

“Los santos de la puerta de al lado”, expresó, retomando las palabras del papa Francisco, “son padres, madres, trabajadores, creyentes que hacen de su vida un testimonio de amor y generosidad”.

El prelado compostelano también subrayó la importancia de reconocer en los demás el rostro de Cristo, destacando que “solo en el prójimo reconocemos a ese Cristo que viene a nosotros hoy hecho palabra, pan de Eucaristía y nos espera en el hermano”.

En este sentido, recordó que la verdadera esperanza cristiana no consiste en evadirse del mundo, sino en transformar la realidad desde la fe, la misericordia y la justicia.

El arzobispo también se detuvo en las Bienaventuranzas, proclamadas en el Evangelio del día, afirmando que “no son un simple código ético ni un consuelo pasajero, sino el rostro mismo de Dios reflejado en el rostro de los santos”. Invitó así a todos los fieles a vivir la fe como un compromiso activo, guiado por el amor de Dios y la compasión hacia los demás.

Finalmente, mons. Prieto hizo referencia al reciente documento del papa León, Dilexi te, recordando que en él se señala que la verdadera medida del amor cristiano se manifiesta en el servicio a los más olvidados. “He ahí el camino de la santificación. He ahí el camino





de los santos”, citó el arzobispo, subrayando que la santidad no se alcanza en el aislamiento, sino en la entrega generosa y fraterna a los demás.

Las festividades de Todos los Santos y de los Fieles Difuntos, que se prolongan durante estos días, ofrecen a los cristianos una oportunidad para renovar su fe y recordar que la vida no termina con la muerte. La Iglesia invita a mirar con esperanza el misterio de la vida eterna y a mantener viva la memoria de quienes han partido, confiando en que ya descansan en la presencia de Dios.

En toda la Archidiócesis de Santiago, templos y cementerios se llenan estos días de fieles que acuden a visitar las tumbas de sus seres queridos, depositan flores, encienden velas y elevan oraciones por su descanso eterno. Más allá de la nostalgia, estos gestos se convierten en una expresión de gratitud, de esperanza y de confianza en la promesa de la vida eterna.

(religiondigital.org) 01/11/2025

25. La Sagrada Familia de Barcelona se convierte en la iglesia más alta del mundo

Barcelona. La basílica de la Sagrada Familia se convirtió este jueves en la iglesia más alta del mundo. La iglesia confirmó que la obra maestra del arquitecto Antoni Gaudí alcanza ahora los 162.91 metros de altura sobre la ciudad de Barcelona, tras la colocación de una parte de su torre central, superando por poco la aguja de la catedral de Ulmer, en Alemania, que mide 161.53 metros.

La catedral de Ulmer, una iglesia gótica luterana construida entre 1543 y 1890, ostentaba el título de la iglesia más alta del mundo. Ahora, ese honor recae en su rival española. Aunque la Sagrada Familia no reclama el título, las cifras permiten compararla: ahora es poco más de un metro más alta que la iglesia del sur de Alemania.

Y la Sagrada Familia sigue creciendo. La “Torre de Jesucristo”, la estructura central que se alza sobre la iglesia, alcanzará los 172 metros cuando se termine en los próximos meses. Una grúa colocó la primera parte de la torre sobre la nave el jueves por la mañana.

La pieza colocada corresponde al brazo inferior de la cruz, con una altura de 7.25 metros y un peso de 24 toneladas, y llegó el pasado mes de julio dividida en cuatro paneles que se situaron en una plataforma de trabajo, sobre la nave central, a 54 metros de altura para llevar a cabo las tareas de ensamblaje, la instalación de los vidrios y las obras interiores, así como la colocación de piedra.

Con una geometría de doble giro, el brazo inferior presenta una forma cuadrada en la base que se transforma en octogonal en la parte superior. El exterior está revestido con cerámica blanca esmaltada y vidrios, materiales que destacan por su luminosidad y resistencia a las condiciones atmosféricas.

Una vez completada, la cruz tendrá una altura total de 17.5 metros, el equivalente aproximado a un edificio de cinco plantas, y un ancho de 13,5 metros.

La primera piedra de la Sagrada Familia se colocó en 1882, pero Gaudí nunca esperó verla terminada en vida. Solo una de sus múltiples torres estaba terminada cuando falleció.

Las obras se han acelerado en las últimas décadas, a medida que la basílica se ha convertido en una importante atracción turística internacional, cautivando a personas de todo el mundo con la estética única de Gaudí, que combina el simbolismo católico y las formas orgánicas.

El dinero recaudado con las entradas se utiliza para financiar la construcción. El año pasado, 4.9 millones de personas pagaron para visitarla, y el 15 por ciento de esos turistas procedían de Estados Unidos.

Los trabajos en las elaboradas fachadas de la iglesia y la decoración de su interior continuarán durante varios años. Se espera que esté completamente terminada dentro de una década, según informaron responsables de la iglesia a principios de este año.

El próximo año se conmemorará el centenario de la muerte de Gaudí. La iglesia organizará varios eventos para celebrar su legado, que incluye otros impresionantes edificios en Barcelona y otros lugares de España.

(jornada.com.mx) 31/10/2025

26. La Biblia Políglota Complutense: la obra católica que abrió caminos a los protestantes: Marina Fernández Soto

España. La Biblia Políglota Complutense es un ejemplo perfecto de la irrupción del Renacimiento en el ámbito hispánico, estrechamente relacionado con la defensa del catolicismo y, a su vez, con el recuerdo del protestantismo español del siglo XVI.

Recuerdo el momento exacto en que supe por primera vez de la existencia de este objeto: en medio de todos los libros impresos por los que nos guiaba el profesor en aquellas clases prácticas, esta Biblia llamó mi atención. Primero porque, amante como soy de las lenguas muertas, reconocer el alfabeto griego entre tales páginas revivió mi interés por la clase.





En segundo lugar, la protestante que hay en mí se emocionó al ver con mis propios ojos el interés por conocer el texto bíblico original que hubo en nuestro país, antes incluso de que Lutero publicara sus famosas tesis. A partir de ahí, me interesé cada vez más por el movimiento evangélico español y fui, poco a poco, descubriendo nombres, eventos y fechas que completaron el gran puzzle que había en mi cabeza.

Por eso, en este aniversario de la Reforma Protestante quería volver a este objeto, que quizás para muchos sea un gran desconocido. Se trata de la Biblia Políglota Complutense, un ejemplo perfecto de la irrupción del Renacimiento en el ámbito hispánico, estrechamente relacionado con la defensa del catolicismo y, a su vez, con el recuerdo del protestantismo español del siglo XVI. Pero, ¿cómo es posible esta curiosa e irónica relación?

La Biblia Políglota Complutense

Ideada por el cardenal Cisneros (1436-1517), esta Biblia consta de seis volúmenes en los que se puede observar el texto tanto en latín como en las lenguas bíblicas: hebreo, arameo y griego. Los trabajos de impresión, a cargo de Arnaldo Guillén de Brocar (1460-1523), se realizaron entre 1514 y 1517, si bien no se llegó a publicar hasta recibir el placet (“aprobación”) del papa León X. [1]

El exterior de la Políglota en esta imagen no varía tanto del que podríamos encontrar en las biblias de nuestras estanterías hoy en día: unas tapas marrones decoradas mediante la técnica del gofrado en seco (es decir, con planchas metálicas aplicadas con presión y calor sobre las cubiertas).

Sin embargo, lo que observamos no fue la encuadernación original de esta colección. Podemos imaginar que, en su día, dos tapas de madera cubiertas de piel abrazaron las páginas, cuidadosamente cosidas a mano para formar varios cuadernillos.

Y estas secciones, a su vez, habrían sido unidas para formar el conjunto del libro creando cinco costuras que se marcaban con elegancia en el lomo del volumen, como si fueran las vértebras que sostenían ese cuerpo de papel. Así es, al menos, la manera en la que estaban articuladas otras copias cuya encuadernación original sí se ha conservado. [2]

En cuanto al interior, se aprecia una diferencia con respecto a la organización del texto en cada tomo de la Biblia. Los cuatro primeros, correspondientes al Antiguo Testamento, tienen el latín de la Vulgata en la columna central, con el griego de la Septuaginta —y su traducción interlineal al latín— y el texto hebreo en las columnas exteriores.

En cambio, el quinto tomo, dedicado al Nuevo Testamento y el primero en ser

impreso, tiene la versión de la Vulgata y el texto griego. [3] El sexto tomo se trata de un apéndice gramatical de hebreo, interpretaciones de nombres hebreos, arameos y griegos y un diccionario de las lenguas semíticas. [4]

En el caso del primer tomo (dedicado al Pentateuco), a esta disposición se añade una parte inferior que incluye el Targum, es decir, la traducción al arameo del texto en hebreo. Estas traducciones (targumim) se realizaron entre los siglos I-VIII d.C. por las comunidades judías como respuesta a la necesidad de traducir el texto a la que desde hacía siglos era su lengua vehicular.

Pero, además de una traducción, los targumim incorporaron interpretaciones y paráfrasis “que documentan muy bien el sentido que se le atribuye al versículo”, según los propios editores de la Políglota Complutense.

Más concretamente, esta obra incluye el Targum de Onkelos, la versión aramea de la Torá, bajo el título de “Translatio Chaldaica” (“Traducción Caldea”) acompañado de una traducción propia al latín (“Interpretatio Chaldaica”) elaborada por los editores de la Biblia. [5]

Comento esto porque es llamativo —quizás incluso contradictorio— que, apenas unos años después de la expulsión de los judíos de la Península Ibérica (1492), se decidiera incluir una traducción con la interpretación especialmente popular en las comunidades sefardíes.

No obstante, el propio Cisneros aclara que se incluyó esta traducción porque “aquellos lugares que no están corrompidos favorecen a la religión cristiana”, mientras que los targumim del resto de la biblia hebrea se habrían rechazado por ser “indignos de figurar justo a los que son libros sagrados”. [6]

El deseo de que la Políglota alcanzara una calidad excepcional llevó a su impresor a diseñar desde cero unos caracteres tipográficos propios y exclusivos para esta obra. Robert Proctor, bibliotecario del siglo XIX experto en incunables y tipografías, afirmó que los tipos griegos utilizados en el Nuevo Testamento son “la mejor fuente griega jamás creada”. [7]

Por el contrario, la tipografía griega usada en el Antiguo Testamento, publicado posteriormente, se antoja un poco menos elegante, según el traductor Juan Gabriel López Guix. [8] Esta decisión podría quizás parecer fruto del agotamiento de un impresor que funde centenares de pequeñas piezas para después colocarlas con sumo cuidado en el bastidor una y otra y otra vez, pero nada más lejos de la realidad.

El catolicismo y el Renacimiento en la Políglota Complutense





Todo en la Biblia Políglota estuvo meticulosamente planeado para mostrar la supremacía del cristianismo, tal y como ejemplifica la publicación del tomo del Nuevo Testamento con anterioridad a los otros cinco.

Los tipos móviles empleados no iban a ser menos, pues la elegancia de los caracteres griegos neotestamentarios muestra la superioridad de los escritos referentes a la vida de Jesucristo y sus primeros discípulos.

Asimismo, la Vulgata (es decir, la versión de San Jerónimo) era el pilar de la ortodoxia católica y el texto que prevalecía ante cualquier duda doctrinal, por lo que la distribución de las columnas es igual de intencionada.

El prefacio así lo deja constar: “Hemos colocado la versión de San Jerónimo entre estas dos, es decir entre la Sinagoga (versión hebrea) y la Iglesia Ortodoxa (versión griega).

Al igual que la Iglesia Romana o bien Latina coloca a Jesús en medio de los dos ladrones”. [9] Y el Targum judío, pese a incluirse, se sitúa bajo el texto bíblico, como si el judaísmo estuviera siendo pisado por el cristianismo.

La historiadora del arte Anna Muntada Torrellas ve en esta organización un componente arquitectónico. [10] De esta forma, las columnas sostendrían el texto al igual que sostendrían un templo católico renacentista, como el que se estaba empezando a construir en el Vaticano.

Como bien señala Anna, el orden, la razón y la proporción son rasgos de la arquitectura renacentista que bien podríamos emplear para hablar de la Políglota. Y quizás, cada una de las lenguas bíblicas tiene su propio estilo que, bien sea dórico, jónico o corintio, “adora la doctrina de Dios”. [11]

La Políglota y la Gran Comisión

Pero en la Biblia Políglota encontramos algo que va más allá de esas conexiones renacentistas. Tras el arduo trabajo filológico se esconde cierto afán didáctico y evangelístico que se deriva directamente de las palabras de Jesús a sus discípulos:

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20).

El conocido pasaje de la gran comisión muestra la tarea en la que todos los cristianos deberíamos participar: hacer discípulos enseñando. Este encargo se relaciona con la Biblia Complutense en una especie de docendo disco (“ense-

ñando, aprendo”) [12].

Y es que, ¿por qué ofrecer la traducción interlineal al latín de los otros idiomas? ¿Por qué esa necesidad de no sólo recopilar las fuentes originales, sino de saber qué dicen? ¿No era suficiente con la Vulgata? ¿Estaba acaso Cisneros desafiando la Vulgata a la par que la exaltaba?

Pues bien, tanto si lo hizo de manera consciente como si no, lo cierto es que “el conocimiento de las lenguas originales abre el acceso directo a la Biblia” [13] y, por extensión, a Dios.

Entender las palabras reveladas en su idioma original permitía contrastarlas con la Vulgata, conocer el significado pleno de ciertos términos y descubrir si quizás algunos vocablos o interpretaciones habían sido añadidas posteriores.

Pero es cuestión clave preguntarse: ¿a quién se lo permitía? Tan sólo a aquellos que sabían leer latín y que podían permitirse acceder a este ejemplar, de modo que, si bien estaba haciendo accesible a la Biblia y a Dios, solamente lo hacía a unos pocos.

Sola Scriptura, Reforma y Biblia Políglota

Aquí enlaza la tradición protestante con la Políglota Complutense. Una cuestión transversal en las inquietudes de Lutero es su pasión por las Escrituras como fuente de conocimiento de Dios, la famosa Sola Scriptura.

Y si “la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos”, si “penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos” y “discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hb 4:12), no es de extrañar que el alemán deseara que esa espada atravesara los corazones de la mayor cantidad de gente posible.

Martín Lutero también siguió el principio de “hacer discípulos”. Pero, a diferencia de Cisneros, Lutero defendió la traducción de la Biblia a las lenguas vernáculas —al igual que hicieron otros antes que él, como el inglés John Wycliffe (1328-1384)—. En palabras del historiador Rafael Lazcano, “con la lectura de la Sagrada Escritura en lengua vernácula, Lutero buscaba la adhesión a la fe en Cristo del hombre común alemán, y el encuentro con Dios, no lejano ni oculto, sino cercano desde la sola fe, misericordioso, generador de confianza y de amor salvífico”. [14]

La conexión de la Políglota con el protestantismo es tal que Cipriano de Valera (s. XVI), co-traductor de la famosísima Reina-Valera, concibió y produjo su versión como heredera de las Biblias políglotas de Cisneros y Arias Montano. Valera admiró estas empresas multilingües, las reivindicó para la causa de la difusión de la palabra de Dios” y considera que su obra entronca con





ellas, aunque en un ámbito lingüístico más reducido. [15]

Pensada por Cisneros, inquisidor de Castilla entre 1507 y 1517, todo en la materialidad de la Biblia Políglota Complutense pretendió subrayar la superioridad de la Iglesia de Roma y su doctrina.

Pero, menos de un siglo después de su impresión, este convencido calvinista se presentó como el continuador del camino que había abierto la Políglota. ¿Es cierto? ¿Pudo acaso un represor de la herejía crear algo que fuera a su vez reivindicado por los disidentes religiosos?

Tras este análisis, la respuesta a esas preguntas no puede ser otra que un sí: el deseo de profundizar en los textos que daban sentido a su cosmovisión es lo que une a Cisneros y su Políglota con las creencias protestantes.

Quizás sin saberlo, Cisneros estaba proporcionando a los curiosos (y posteriormente considerados heterodoxos) una poderosa herramienta para acceder al significado original de las divinas palabras. Y el significado que interpretaron los llevó, en última instancia, a desvincularse de la Iglesia Católica.

Sin embargo, y a pesar de que cada rama tomara su propio rumbo, la Biblia Políglota se une con las dos de una singular manera, dejando claro que había algo — o, mejor dicho, Algo— en común entre personas tan dispares como Cisneros y Cipriano de Valera.

Notas:

[1] Luis Díez Merino, “El Targum Onkelos en la tradición sefardí”, Estudios Bíblicos 57 (1999): 205-225, esp. 207.

[2] Antonio Carpallo Bautista y Juan Bautista Masso Valdés, “Las encuadernaciones de la Biblia Políglota Complutense”, Peca Complutense 11 no. 20 (2014): 1-16, esp. 6.

[3] Para profundizar en la cuestión filológica de esta Biblia y sus fuentes, recomiendo el catálogo de la exposición del V Centenario de la Biblia Políglota Complutense, llevada a cabo por la UCM en 2014. Es también de utilidad el volumen editado en 2014 por la Universidad San Damasco, titulado Una Biblia a varias voces. Estudio textual de la Biblia Políglota Complutense.

[4] José Bonifacio Bermejo Martín, “La Biblia Políglota Complutense y la edición en el siglo XVI”, El Cardenal Cisneros en Madrid: Ciclo de conferencias (2017): 101-112, esp. 102.

[5] Díez Merino, “El Targum...”, 213.

[6] Díez Merino, “El Targum...”, 214.

[7] Robert Proctor, The printing of Greek in the Fifteen Century (Oxford: Bibliographical Society at the Oxford University Press, 1900), 144: “To Spain belongs the honour of having produced as her first Greek type what is undoubtedly the finest Greek font ever cut”.

[8] Juan Gabriel López Guix, “Biblias políglotas y traducciones bíblicas al castellano en el siglo XVI”, TRANS: Revista de Traductología 25 (2021): 17-60, esp. 21-22.

[9] Traducción de Anna Muntada Torrellas, “Del Misal Rico de Cisneros y de la Biblia Políglota Complutense o bien del manuscrito al impreso”, Locus Amoenus 5 (2000): 77-99, esp. 97.

[10] Muntada Torrellas, “Del Misal Rico...”, 95.

[11] Tito 2:10. “No defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.”

[12] “Enseñando, aprendo”, expresión derivada de la cita latina “homines, dum docent, discunt” (Sen. Ep. 7. 8). Del verbo discere proviene precisamente la palabra “discípulo”.

[13] Muntada Torrellas, “Del Misal Rico...”, 96.

[14] Rafael Lazcano, “Un paseo por las obras de Lutero”, Revista de historiografía 32 (2019): 107-118, esp. 117.

[15] López Guix, “Biblias políglotas...”, 52.

(protestantedigital.com) 30/10/2025

27. La Iglesia en México se une al clamor de agricultores de maíz y pide soluciones justas

Ante las manifestaciones de productores de maíz en México que exigen mejores precios, la Iglesia Católica llamó a las autoridades a brindar soluciones justas y sostenibles, subrayando que no trata de “un capricho, sino una demanda legítima”.

Durante los días 28 y 29 de octubre, miles de agricultores bloquearon más de 30 carreteras en al menos diez estados, principalmente Querétaro, Hidalgo, Michoacán y Sinaloa, en protesta por el bajo precio al que se compra el maíz.

Tras dos días de negociaciones con la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), los líderes campesinos y el Gobierno federal acordaron un apoyo de 950 pesos por tonelada (51.26 dólares), de los cuales la mayoría será cubierta por el gobierno federal, mientras que la otra será asumida por el gobierno estatal.

Sin embargo, algunos productores manifestaron su inconformidad y mantuvieron los bloqueos. Durante su





conferencia matutina de este jueves 30 de octubre, la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, afirmó que las mesas de diálogo continúan abiertas, aunque advirtió que “en algunos casos hay otros intereses no tan legítimos en estos cierres de carreteras”.

En un comunicado del 29 de octubre, la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) expresó su solidaridad con los campesinos y reconoció que la movilización “se produce bajo una lógica legítima ante los precios internacionales y la falta de mecanismos efectivos de protección”, situación que ha llevado a muchos campesinos “a malbaratar el fruto de su trabajo, poniendo en riesgo su sustento y el de sus familias”.

“El campo mexicano, que alimenta a nuestra nación, merece ser atendido con justicia y prontitud”, aseguraron los obispos.

El maíz es un alimento fundamental en la economía mexicana, con este, se elaboran productos tradicionales como las tortillas, esenciales en la dieta de millones de personas. Según datos del gobierno, cada mexicano consume por año 196 kilos de maíz blanco.

Por ello, la CEM insistió en que el bien común debe prevalecer “sobre los intereses particulares” y recordó que los recursos de la tierra están destinados “al beneficio de todos, especialmente de los más necesitados”.

Los obispos exhortaron a las autoridades a actuar “con altura de miras, diligencia y verdadera capacidad de negociación”.

Por su parte, el episcopado también dirigió un mensaje a los agricultores en el que los animaron a “buscar caminos de diálogo que no profundicen el sufrimiento de otros hermanos mexicanos”.

A las empresas, las instó a ofrecer precios justos por los productos del campo, recordando que “detrás de cada cosecha hay familias enteras que dependen de ese ingreso”.

Finalmente, los obispos advirtieron que la situación “es urgente y no admite dilación”, y alertaron que, de no atenderse con prontitud y justicia, se corre el riesgo “de caer en una descomposición social irreversible que afectará tanto al campo como a la economía nacional y al bienestar de millones de mexicanos”.

Finalmente, los obispos afirmaron que continuarán acompañando a los mexicanos, “promoviendo el diálogo, la justicia y la paz que tanto necesitamos”.

(aciprensa.com) 31/10/2025

28. Servando Teresa de Mier: Felipe Ávila



Servando Teresa de Mier, uno de los principales protagonistas en el surgimiento de la nación mexicana, nació el

18 de octubre de 1763 en Monterrey, entonces parte de la provincia del Nuevo Santander.

Cursó sus primeros estudios en Monterrey y a los 16 años se trasladó a la Ciudad de México para **cursar la carrera eclesiástica. En la Real y Pontificia Universidad de México se doctoró en Teología en 1792.** Ingresó a la orden de los dominicos en 1792, donde dio clases de filosofía.

Fray Servando era un gran orador. Sus sermones ganaron fama. El 12 de diciembre de 1794, su vida daría un giro cuando pronunció un famoso sermón en la Colegiata de Guadalupe, en donde expuso una interpretación muy polémica de la imagen de la Virgen morena.

Fray Servando afirmó que la imagen de la virgen no se había impreso en la tilma del indio Juan Diego, sino en la capa de Santo Tomás. Éste la había protegido de la idolatría de los indígenas, que la maltrataron y querían borrar, hasta que en 1531 la entregó a Juan Diego para que se la enseñara al arzobispo Zumárraga pidiendo se le erigiera un templo en el Tepeyac.

La imagen era una pintura de los primeros años del cristianismo. Otra afirmación temeraria del fraile fue que Quetzalcóatl, el famoso rey dios tolteca, era en realidad el apóstol Santo Tomás, quien había llegado a América a predicar la fe cristiana.

Ese sermón provocó un escándalo en la Iglesia. Se infería que la evangelización de los frailes en la Nueva España en el siglo XVI, la principal justificación de la conquista, no era la primera, sino la segunda. Los habitantes indígenas habían conocido por primera vez la doctrina cristiana a través de un apóstol en el siglo I y no por los conquistadores en el XVI.

De inmediato se le inició un proceso eclesiástico por herejía, y se le suspendió de predicar y confesar. Fue condenado por la Inquisición a 10 años de prisión en el monasterio de Nuestra Señora de las Caldas, en Cantabria, pero antes estuvo preso dos meses en San Juan de Ulúa.

Fray Servando escapó del monasterio y se dirigió a Burgos. Luego se trasladó a París, donde conoció a Simón Rodríguez, el maestro de Simón Bolívar, con quien puso una escuela de idiomas. En 1802 se trasladó a Italia, donde solicitó su baja como fraile.

Regresó a Madrid en 1803, donde fue aprehendido por sus actividades subversivas y recluido en la prisión de Los Toribios, en Sevilla. Nuevamente escapó y se dirigió a Lisboa en 1805, donde permaneció tres años.

En 1808, Napoleón Bonaparte invadió España y depuso al monarca español. El pueblo ibérico se levantó en armas contra los franceses. Servando se unió a la lucha de liberación española en Valencia, pero fue cap-



turado y apresado en Zaragoza. Otra vez se fugó y se trasladó a Cádiz. Ahí pudo observar los debates de los diputados de las Cortes y reafirmó su convicción de independizar a la Nueva España.

Con el fin de colaborar con la independencia de su patria, se dirigió a Londres. En esa ciudad escribió la primera historia de la Independencia mexicana, en 1813, llamada Historia de la revolución de Nueva España. Ahí conoció en 1815 a otro destacado patriota, el joven Lucas Alamán, quien sería el principal ideólogo del grupo conservador consumada la Independencia.

Más tarde, hizo amistad con el joven guerrillero español Xavier Mina, exiliado por combatir el absolutismo de Fernando VII. Ambos decidieron trasladarse a la Nueva España para colaborar con el movimiento insurgente. Llegaron a Soto la Marina, Tamaulipas, en abril de 1817, y comenzaron a combatir contra las fuerzas realistas.

Sin embargo, Servando fue capturado en junio de ese año y recluido en la prisión de la Santa Inquisición en la Ciudad de México. Mina fue derrotado y fusilado el 21 de noviembre de 1817. Mier estuvo preso mientras la independencia por la que tanto había luchado vivía su última etapa.

En 1820, se le trasladó a la prisión de San Juan de Ulúa y se le exilió otra vez a España. Sin embargo, en febrero de 1821, al llegar a La Habana, otra vez pudo escapar y se dirigió a Filadelfia, donde permaneció hasta 1822.

Regresó a la nueva nación mexicana. Precedido de una merecida fama, fue diputado al primer Congreso Constituyente mexicano. Fue un muy destacado legislador y uno de quienes más se opuso a que Iturbide fuera investido como emperador. Cuando Iturbide disolvió el Congreso, encarceló a los diputados, entre ellos a Servando.

Cuando la rebelión de Casa Mata derrocó a Iturbide, Mier obtuvo su libertad. Fue parte del Congreso que se reinstaló y del segundo Congreso Constituyente, que redactaría la primera Constitución de la República mexicana. Ahí, encabezó una postura que proponía un federalismo gradual.

En reconocimiento a sus méritos, el primer presidente mexicano, Guadalupe Victoria, le otorgó una pensión y le asignó una habitación en el Palacio Nacional. Ahí vivió sus últimos años este ilustre patriota, quien falleció en sus habitaciones el 3 de diciembre de 1827.

**Director del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México*

(jornada.com.mx) 26/10/2025

ÁMBITO ECLESIAL

29. Cercanía, evangelización y esperanza: los obispos de Chile con el Papa León XIV

Roma. Los prelatos expresaron al Pontífice sus principales preocupaciones pastorales: seguridad, migración, jóvenes, polarización y defensa de la vida. También destacaron la continuidad entre el legado de Francisco y el impulso evangelizador del Santo Padre.

Por primera vez desde el inicio de su ministerio petrino, el Papa León XIV recibió este lunes 27 de octubre en audiencia a los cinco obispos que conforman el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile (CECh). La cita, celebrada en el Palacio Apostólico, fue ocasión para compartir con el Pontífice los desafíos que enfrenta la Iglesia y la sociedad del país sudamericano.

En diálogo con Radio Vaticana y Vatican News, dos de ellos se hicieron eco del encuentro con el Santo Padre. Monseñor René Rebolledo, arzobispo de La Serena y presidente de la CECh, aseguró que la reunión fue “una gran bendición”, donde pudieron presentar “la realidad nacional” y la vida eclesial.



Entre los temas abordados, expusieron al Papa la preocupación por la creciente inseguridad que afecta a gran parte de la población, los debates legislativos sobre el aborto y la eutanasia, y la necesidad de acoger integralmente a los miles de migrantes que han llegado al país en los últimos años.

“Son un don para la Iglesia”, dijo Rebolledo, subrayando el compromiso pastoral con quienes buscan nuevas oportunidades.

La evangelización como prioridad

Monseñor Cristián Castro, obispo de Santa María de Los Ángeles y secretario general del Episcopado, precisó que León XIV puso un fuerte acento en la evangelización: “La prioridad fundamental de nuestro quehacer episcopal”. En este camino, añadió, la sinodalidad es clave: escuchar, orientar y favorecer la participación de todos los bautizados y de las diversas instancias sociales.

La misión evangelizadora también interpela a la Iglesia en su relación con los jóvenes. A pesar de la desafeción que muestran ante la fe y otras instituciones, Rebolledo destacó la “aspiración a lo más noble” que habita en ellos. El prelado recordó la reciente Jornada Na-



cional de la Juventud celebrada en La Serena con la participación de cinco mil personas, una experiencia que anima a “acompañar su fervor”, sostuvo.

Reconstruir confianzas y tender puentes

Tras años difíciles marcados por los casos de abuso y la pérdida de credibilidad institucional, se percibe una progresiva recuperación de la confianza en la Iglesia, de acuerdo con la última encuesta Bicentenario de la Universidad Católica de Chile.

Según Castro, ello revela que la fe y la búsqueda de trascendencia están profundamente arraigadas en el pueblo chileno: “Basta escarbar un poquito para darse cuenta”.

En un país que se prepara para elecciones presidenciales y parlamentarias en un contexto de polarización, los obispos llamaron a trabajar por un “proyecto país” centrado en el bien común y el respeto al que piensa distinto. El diálogo, insistieron, es camino de reconciliación.

Al servicio de la vida y la dignidad

Respecto de las iniciativas legislativas sobre aborto y eutanasia, Rebolledo reafirmó el compromiso de la Iglesia en la defensa de la vida humana en todas sus etapas. Reconoció, además, la necesidad de una mayor formación social sobre la eutanasia, para comprender sus consecuencias éticas y humanas.

A su vez, Castro destacó la labor de la Iglesia en la acogida de migrantes, mediante Caritas, INCAMI y múltiples comunidades parroquiales: “Queremos brindar una mano amiga al que llega”.

Jubileo y continuidad en el timón de la Iglesia

Los pastores chilenos expresaron su gratitud por el Jubileo de la Esperanza y el impulso sinodal que sigue marcando el camino eclesial. También recordaron con emoción el legado del Papa Francisco y afirmaron recibir con entusiasmo la guía del Papa León XIV, en cuya figura constatan “la riqueza de la continuidad” en el servicio al Evangelio.

Al concluir la entrevista, monseñor Castro dirigió una bendición especial a los católicos de América Latina, animándolos a fortalecer y compartir la fe: “Una fe que se fortalece dándola”.

(vaticannews.va) 27/10/2025

30. De Todos los Santos a San Andrés: Noviembre es “bonito mes” para la fe según arzobispo mexicano

El Arzobispo de San Luis Potosí (México), Mons. Jorge Alberto Cavazos Arizpe, invitó a vivir con mucha fe este “bonito mes” de noviembre, que comienza este sábado con la

Solemnidad de Todos los Santos y termina con el día de San Andrés el día 30.

En un mensaje publicado el 31 de octubre, el prelado resaltó la importancia de “vivir en nuestra vida las circunstancias de los tiempos”, que en este mes pasado se destacó por el aliento de las misiones y el rezo del Santo Rosario, una oración que no puede dejarse ahora en noviembre, para seguir en compañía de la Virgen María.

El arzobispo destacó que hoy se celebra la Solemnidad de Todos los Santos, un momento para recordar “los testimonios, las palabras del santo de quien llevamos el nombre”.

“Asimismo tenemos la conmemoración de todos los fieles difuntos (el 2 de noviembre)”, continuó y exhortó a rezar por quienes nadie reza y por las almas del Purgatorio: “Que así tengamos esta bendita esperanza y honremos a quienes nos han acompañado (...) y así les invito a que sigamos preparando todo lo que es esta alegría de noviembre”.

“Dicen noviembre ‘bonito mes’: empieza con Todos los Santos y termina con San Andrés (30 de noviembre)”. Una semana antes, resaltó, “tenemos la solemnidad de Cristo Rey”, en el último domingo del año litúrgico, que este 2025 será el 23 de noviembre.

El arzobispo recordó también que el 14 de noviembre se realizará la peregrinación arquidiocesana a la Basílica de la Virgen de Guadalupe y animó a que este mes “sea una oportunidad más, con todos estos acontecimientos, de disfrutar y de vivir las circunstancias del tiempo y ahí en el tiempo encontrar esa presencia, esa compañía de Dios”.

(aciprensa.com) 01/11/2025

31. Fiestas de Todos los Santos y fieles difuntos invitan a recordar que Dios es más fuerte que la muerte, dice arzobispo

Perú. El Arzobispo de Arequipa (Perú), Mons. Javier del Río Alba, afirmó que celebrar a Todos los Santos el 1 de noviembre y a los fieles difuntos el 2 de noviembre, invita a recordar que Dios es más fuerte que la muerte y que todos hemos sido creados para el Cielo.

En su artículo titulado “Entre santos y difuntos”, enviado a ACI Prensa este viernes 31 de octubre en la víspera de la Solemnidad de Todos los Santos, el prelado peruano recuerda que el 1 de noviembre “damos gracias a Dios por nuestros hermanos que ya han llegado al Cielo y viven plenamente con Él”.

No sólo por los conocidos como San Ignacio de Loyola, San Juan Bautista de La Salle o Santa Catalina de Siena, sino también por los muchos otros que ya están en el Cielo con Dios y “cuyos nombres no conocemos”.





Mons. Del Río explica luego que el 2 de noviembre se recuerda a las personas fallecidas que están en el Purgatorio, donde se purifican antes de llegar al Cielo.

“Estas dos celebraciones litúrgicas nos recuerdan que no hemos sido creados para la muerte eterna sino para el Cielo. Dios nos ha creado por amor y desea ardientemente que vivamos con Él por toda la eternidad, participando de su vida divina”, aseguró.

Asimismo, continuó el arzobispo peruano, las dos celebraciones “nos hablan del carácter inevitable de la muerte, pero nos hablan sobre todo de la resurrección, porque Dios es más fuerte que la muerte y quien muere en comunión con Él también vivirá eternamente con Él”.

“La celebración de todos los santos y los fieles difuntos nos invitan a mirar al Cielo, donde nos esperan Dios y la comunidad festiva de hermanos en la fe que han partido antes que nosotros”, resaltó.

Al mismo tiempo “nos invitan a mirar cómo estamos viviendo en este mundo que, si bien es pasajero, es el lugar y el tiempo que Dios nos concede para prepararnos a vivir con Él por toda la eternidad”, siguiendo el camino abierto por Jesús que es el “de las bienaventuranzas, que también nosotros estamos llamados a recorrer”.

(aciprensa.com) 31/10/2025

32.2 de Noviembre: Conmemoración de Todos los Difuntos

Texto bíblico

“Luego recogió dos mil dracmas de plata entre sus hombres y las envió a Jerusalén para que ofreciesen un sacrificio de expiación. Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección.

Si no hubiera esperado la resurrección de los caídos, habría sido inútil y ridículo rezar por los muertos. Pero, considerando que a los que habían muerto piadosamente les estaba reservado un magnífico premio, la idea era piadosa y santa” (2Mc 12, 43-45).

Comentario

En todas las tradiciones religiosas se encuentra el culto a los difuntos. Hace muy pocos días celebré la Eucaristía en la Catacumba de San Calixto, testimonio vivo de la fe de los primeros cristianos. Allí se podían contemplar los símbolos de la esperanza en la vida eterna, como el ancla, la paloma con la rama de olivo y el crismón.

El culto a los difuntos expresa una percepción universal: ellos esperan la resurrección, y nosotros, mientras aún peregrinamos en esta tierra, podemos ofrecerles nuestras oraciones.



Los cristianos creemos en la resurrección de Jesucristo y en la resurrección de los muertos. Es un misterio cuándo sucederá esto: mientras algunos afirman que será al final de los tiempos, otros hablan de un estado intermedio. Sabemos que para Dios no existe el tiempo, porque Él es el eterno “hoy”. En este sentido, sorprenden las palabras de Jesús al llamado buen ladrón: «Hoy estarás conmigo en el paraíso».

(religiondigital.org) 01/11/2025

33.El Papa: Construyamos una Iglesia humilde y acogedora al servicio del mundo

León XIV presidió la Misa con motivo del Jubileo de los Equipos Sinodales y Organismos de participación e instó a construir una Iglesia que no juzga como hace el fariseo con el publicano, sino que se convierte en un lugar acogedor para todos, una Iglesia “totalmente sinodal, totalmente ministerial, totalmente atraída por Cristo y dedicada al servicio del mundo”.

“Redescubrir el misterio de la Iglesia, que no es una simple institución religiosa ni se identifica con las jerarquías o con sus estructuras”. Esta fue la invitación del Papa León XIV en la homilía de la misa que presidió en la Basílica de San Pedro, el domingo 26 de octubre, con motivo del Jubileo de los Equipos Sinodales y Organismos de participación.

Al inicio de su homilía, el Santo Padre recordó que la Iglesia, en cambio, como nos lo recuerda el Concilio Vaticano II, “es el signo visible de la unión entre Dios y los hombres, de su proyecto de reunirnos a todos en una única familia de hermanos y hermanas” todos unidos en el único abrazo de su amor.

A continuación, invitó a mirar al “misterio de la comunión eclesial, generada y custodiada por el Espíritu Santo”, para así poder comprender el significado de los equipos sinodales y de los órganos de participación.

“Estas estructuras expresan lo que ocurre en la Iglesia, donde las relaciones no responden a las lógicas del poder sino a las del amor”, señaló. Y citando a su predecesor, el Papa Francisco, que las definía como “lógicas mundanas”, destacó que en la comunidad cristiana “el primado atañe a la vida espiritual”.

La regla suprema del amor

El Pontífice instó a los participantes en la celebración eucarística a recordar que en la Iglesia la regla suprema es el “amor” y que todos estamos llamados a servir y a buscar la verdad juntos:

Nadie está llamado a mandar, todos lo son a servir; nadie debe imponer las propias ideas, todos deben escucharse recíprocamente; sin excluir a nadie, todos estamos llamados a participar; ninguno posee la verdad to-



da entera, todos la debemos buscar con humildad, y juntos.

Caminar juntos para ser artesanos de unidad

Precisamente la palabra “juntos” expresa la llamada a la comunión en la Iglesia, recalcó el Papa. Y citando nuevamente al Papa Francisco en su último Mensaje de Cuaresma, recordó que “caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios”.

Basándose en el Evangelio del día, el Papa León meditó sobre la parábola del fariseo y el publicano. Aunque suben los dos al templo a orar, observó, “están divididos y entre ellos no hay ninguna comunicación”.

“Ambos recorren el mismo camino, pero su caminar no es un caminar juntos; ambos rezan al Padre, pero sin ser hermanos y sin compartir nada”. León XIV explicó que esto depende sobre todo de la actitud del fariseo, que sintiéndose mejor que el otro, lo juzga con desprecio y lo mira con desdén.

Hermanos y hermanas, esto puede suceder también en la comunidad cristiana. Sucede cuando el yo prevalece sobre el nosotros, generando personalismos que impiden relaciones auténticas y fraternas; cuando la pretensión de ser mejor que los demás, como hace el fariseo con el publicano, crea división y transforma la comunidad en un lugar crítico y excluyente; cuando se aprovecha del propio cargo para ejercitar el poder y ocupar espacios.

Por el contrario, el publicano, enseña humildad y necesidad de Dios. “Con su misma humildad, también en la Iglesia nos debemos reconocer todos necesitados de Dios y necesitados los unos de los otros, ejercitándonos en el amor mutuo, en la escucha recíproca, en la alegría de caminar juntos”, exhortó León XIV, y citando a San Clemente de Roma, añadió: “Cristo está con los que son humildes de corazón y no con los que se exaltan a sí mismos por encima de la grey”.

Una Iglesia colegial y acogedora

Los equipos sinodales y los organismos de participación son imagen de esa Iglesia que vive en la comunión”, indicó el Papa. De ahí su invitación a que “nos ayuden a comprender que, en la Iglesia, antes de cualquier diferencia estamos llamados a caminar juntos en busca de Dios, para revestirnos de los sentimientos de Cristo; ayúdenos a ensanchar el espacio eclesial para que este sea colegial y acogedor”.

Esto – precisó el Papa – nos ayudará a afrontar con confianza y con espíritu renovado las tensiones que atraviesan la vida de la Iglesia - entre unidad y diversidad, tradición y novedad, autoridad y participación - dejando que el Espíritu las transforme, para que no se convier-

tan en contraposiciones ideológicas y polarizaciones dañinas. Y añadió:

Ser Iglesia sinodal significa reconocer que la verdad no se posee, sino que se busca juntos, dejándonos guiar por un corazón inquieto y enamorado del Amor.

Construir una Iglesia humilde y sinodal

León XIV concluyó su homilía con un apremiante llamamiento:

Queridos hermanos y hermanas, debemos soñar y construir una Iglesia humilde. Una Iglesia que no se mantiene erguida como el fariseo, triunfante y llena de sí misma, sino que se abaja para lavar los pies de la humanidad; una Iglesia que no juzga como hace el fariseo con el publicano, sino que se convierte en un lugar acogedor para todos y para cada uno; una Iglesia que no se cierra en sí misma, sino que permanece a la escucha de Dios para poder, al mismo tiempo, escuchar a todos.

Comprometámonos a construir una Iglesia totalmente sinodal, totalmente ministerial, totalmente atraída por Cristo y por lo tanto dedicada al servicio del mundo.

Y citando las palabras del siervo de Dios don Tonino Bello (obispo de Molfetta, fallecido en 1993) el Santo Padre invocó sobre toda la Iglesia la intercesión de la Virgen María para que la ayude “a superar las divisiones internas” y a reconciliar “las disputas mutuas”.

Que el Señor nos conceda la gracia de permanecer enraizados en el amor de Dios para vivir en comunión entre nosotros. De ser, como Iglesia, testigos de unidad y de amor.

(vaticannews.va) 26/10/2025

34. Vaticano presenta el tema de la 100ª Jornada Mundial de las Misiones a celebrarse en 2026

El Vaticano presentó este viernes el tema de la 100ª Jornada Mundial de las Misiones, a celebrarse el 18 de octubre de 2026.

“Uno en Cristo, unidos en la misión”, es el tema de la próxima jornada misionera, según informa un comunicado del Dicasterio para la Evangelización, Sección para la Primera Evangelización y las Nuevas Iglesias Particulares, Obras Misionales Pontificias.

Con este tema se celebrarán los 100 años de esta jornada, instaurada por el Papa Pío XI a pedido de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

El comunicado recuerda que el Papa León XIV, en su mensaje de este año por la Jornada Mundial de las Misiones, resaltó que esta es una ocasión privilegiada en





la que toda la Iglesia se une en oración por los misioneros y por la fecundidad de su labor apostólica.

León XIV, recordando su experiencia personal como sacerdote y luego como obispo misionero en Perú, dijo "He visto con mis propios ojos cómo la fe, la oración y la generosidad demostradas en este Día pueden cambiar comunidades enteras".

El comunicado indica además que "el tema de la Jornada Misionera Mundial de 2026, que en su primera parte recuerda el lema elegido por el Santo Padre para su pontificado 'In Illo uno unum' (En Él, uno solo), recuerda la unidad de los fieles en la fe, basada en la unidad de Cristo con el Padre, y la consiguiente misión común de evangelización".

"El próximo paso en la preparación de la Jornada Misionera Mundial 2026 será la difusión, en los primeros meses del año, del mensaje del Santo Padre", prosigue el texto del Vaticano.

"Este se convertirá en el hilo conductor de las numerosas iniciativas de animación y formación del espíritu y la responsabilidad misionera en todos los fieles a lo largo de este año significativo, durante el cual también se celebrará el 110° aniversario de la fundación de la Unión Misionera Pontificia".

Esta, concluye el comunicado, fue "definida por San Pablo VI como 'el alma de las otras Obras Misioneras Pontificias' (Oficina para la Propagación de la Fe, Sociedad de la Santa Infancia y Fraternidad Sacerdotal San Pedro Apóstol). Estas cuatro sociedades, cada una con su propia especificidad, se dedican conjuntamente a promover la responsabilidad misionera entre los bautizados y a apoyar a las nuevas Iglesias particulares".

(aciprensa.com) 31/10/2025

35. Los delegados de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas están llamados a escuchar

Una de las presentaciones incluyó un teatro de lectura que relataba la división secular entre reformistas y anabaptistas

Chiang Mai, Tailandia. Los delegados a la XXVII Asamblea General de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR) pasaron gran parte de su tiempo escuchando, entre otras cosas, informes sobre una Declaración de Comunión, Relaciones Ecuménicas e Interreligiosas, una Acción Menonita y Justicia. No se adoptó ninguna medida formal en relación con ninguno de los informes.

Declaración de comunión



"Viajando juntos en alianza: Una llamada a la vida en comunión" es una declara-

ción "que ha tardado mucho en llegar", dijo la Rev. Dra. Anna Case-Winters del Seminario Teológico McCormick.

Está pensado "para nuestro entendimiento y para interpretar a nuestros socios" Fundamentado tanto teológica como bíblicamente, el documento expone "no sólo quiénes somos, sino lo que pretendemos hacer", sin dejar de ser "claro y breve". Tres participantes leyeron extractos de la declaración, y cinco personas ofrecieron respuestas.

Trabajar con todos los aliados que Dios nos proporciona

Este documento conceptual de 58 puntos subraya la importancia de la cooperación ecuménica e interreligiosa, una labor que "últimamente se ha hecho aún más urgente".

Dios ya está trabajando. Por lo tanto, al comprometernos en la labor ecuménica e interreligiosa, abrigamos una buena esperanza para todos, y estamos dispuestos a escuchar y aprender de nuestros interlocutores", afirma el documento. "Nuestra interacción es una oportunidad para la iluminación mutua"

Acción Menonita

Esta acción se gestó hace 500 años, rememorando una división provocada por los bautismos voluntarios de adultos en Zúrich (Suiza), un movimiento que condujo a la persecución de los anabaptistas y a siglos de distanciamiento.

"Como cristianos reformados", afirma el documento, "reconocemos que hemos suprimido en gran medida el recuerdo de la persecución de los anabaptistas. Confesamos que esta persecución fue, según nuestra convicción actual, una traición al Evangelio."

Esa historia se contó a través de una representación de teatro de lectores que imaginaba un encuentro en el cielo entre el reformador Ulrico Zwinglio y el anabaptista Félix Manz, cofundador de la congregación original de los Hermanos Suizos en Zúrich. Manz fue ahogado el 5 de enero de 1527 por desafiar un edicto que castigaba con la muerte el rebautismo de adultos. Zwinglio y el concilio de Zurich le acusaron de negarse obstinadamente "a recular en su error y capricho"

En el cielo, las dos figuras empiezan a comprender las perspectivas de la otra, incluso dando un simbólico paseo por el río mientras canta un coro celestial.

"Nos comprometemos a aprender unos de otros compartiendo la riqueza y diversidad de nuestras tradiciones", declara la Acción Menonita. "Nos comprometemos a una cooperación decidida que afirme la misericordia de Dios y abra las puertas a la justicia que conduce a la paz"



El pacto por la justicia

Entre los ponentes de esta nota conceptual figuraba el Dr. Seongwon Park, del Instituto de Política Científica y Tecnológica de Corea del Sur, que se centró en la inteligencia artificial y la emergencia climática.

El Consejo General "debe considerar seriamente" declarar un "status confessionis" -estado de confesión- en respuesta a la catástrofe climática, dijo Park. También pidió un "processus confessionis" - un proceso de percepción, clarificación y confesión - "mientras nos enfrentamos a la era de la inteligencia artificial"

Entre los demás ponentes figuraba la Revma. Dra. Carmen Lansdowne, de la Iglesia Unida de Canadá, miembro de la Primera Nación Heiltsuk de la costa central de Columbia Británica.

"Las cosmovisiones indígenas deben centrarse en la visión del futuro", afirma el documento de Lansdowne. "Nuestra comprensión profundamente apreciada de las intrincadas redes de vida interconectada en todo el orden creado por Dios está en una posición única para ayudarnos a reformarnos y a reformarnos del capitalismo neoliberal desenfrenado y en fase terminal que marca este periodo de nuestra existencia. Nuestros mayores saben cómo estar atentos a las señales de un ecosistema en peligro o, lo que es aún más importante, cómo vivir bien en la abundancia del orden creado por Dios sin tomar más de lo que necesitamos."

"La defensa indígena del fin de los sistemas económicos y medioambientales destructivos no es sólo por nuestros pueblos, sino por todos nosotros, por amor al mundo que Dios ama", prosiguió Lansdowne. "Esto es lo que queremos decir cuando muchos de nosotros decimos que toda la teología indígena es teología política, porque la teología sin la acción correcta no es suficiente".

**Rvda. Jihyun Oh, Secretaria permanente de la Asamblea General y Directora Ejecutiva de la Agencia Unificada Provisional*

(pcusa.org) 29/10/2025

36. "Unidos en Cristo, unidos en la misión": Tema de la Jornada Mundial de las Misiones 2026

Se ha anunciado el tema escogido por el Papa para la celebración mundial del centenario de la institución establecida por el Papa Pío XI, a propuesta de la Pontificia Sociedad para la Propagación de la Fe.

«Unidos en Cristo, unidos en la misión». Este es el lema de la Jornada Mundial de las Misiones, que el próximo año conmemora el centenario de su institución por Pío XI, a sugerencia de la Pontificia Sociedad para la Propaga-

ción de la Fe.

El día que concluye el mes tradicionalmente dedicado a las misiones, se anuncia el lema elegido por el Papa León XIV para la próxima Jornada Mundial de las Misiones. Se celebrará el 18 de octubre de 2026, como cada año, el penúltimo domingo de octubre.

El atractivo de León XIV

En su llamamiento de este año en apoyo de la Jornada Mundial de las Misiones, el Papa León XIII destacó el privilegio que representa para toda la Iglesia de unirse en oración por los misioneros y por la fecundidad de su labor apostólica.

Recordando su experiencia personal como sacerdote y luego obispo misionero en Perú, el Pontífice afirmó: «He visto con mis propios ojos cómo la fe, la oración y la generosidad demostradas en este día pueden transformar comunidades enteras».

Jornada Mundial de las Misiones: el Papa invita renovar el compromiso misionero

Jornada Mundial de las Misiones: el Papa invita renovar el compromiso misionero. León XIV recuerda en un video mensaje su experiencia como misionero en Perú, y exhorta a las parroquias de todo el mundo a que en la Jornada Mundial de las Misiones que se celebra el ...

El mensaje del Papa, el hilo conductor de todas las iniciativas

El tema de la Jornada Mundial de las Misiones 2026, que en su primera parte rememora el lema elegido por el Papa para su pontificado, «In Illo uno unum», evoca la unidad de los fieles en la fe, basada en la unidad de Cristo con el Padre, y la consiguiente misión compartida de evangelización.

El siguiente paso en la preparación de la Jornada Mundial de las Misiones 2026 será la difusión, en los primeros meses del año, del mensaje del Santo Padre, que se convertirá en el hilo conductor de las numerosas iniciativas para animar y formar el espíritu y la responsabilidad misionera de todos los fieles a lo largo de este significativo año.

Durante este año, también se celebrará el 110 aniversario de la fundación de la Pontificia Unión Misionera, definida por San Pablo VI como «el alma de las demás Obras Misionales Pontificias» (Oficina para la Propagación de la Fe, Sociedad de la Santa Infancia y Fraternidad Sacerdotal San Pedro Apóstol).

Estas cuatro sociedades, cada una con su propia especificidad, se dedican conjuntamente a promover la responsabilidad misionera entre los bautizados y a apoyar las nuevas Iglesias particulares.

(vaticannews.va) 31/10/2025



ÁMBITO INTERNACIONAL

37. La Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Constitución da inicio en Egipto, con las mentes y los corazones orientados hacia la unidad

Egipto. Durante la inauguración de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en Wadi El Natrun, Egipto, Su Santidad el papa Tawadros II de la Iglesia Ortodoxa Copta ha instado a las iglesias a entablar un diálogo que las conduzca hacia la verdadera unidad.

“El diálogo teológico es un camino hacia un entendimiento compartido de la fe”, dijo el Papa Tawadros, que es el 118.º papa de Alejandría y patriarca de la sede de San Marcos, en su intervención durante la sesión de apertura de la conferencia.

“No se trata de un intento de eliminar o disolver las diferencias, sino de descubrir la profunda fe que une a la Iglesia”, precisó.

La conferencia, organizada por la Comisión de Fe y Constitución del CMI, se celebra del 24 al 28 de octubre de 2025 en el Centro Papal Logos de la Iglesia Ortodoxa Copta, en Wadi El Natrun, al suroeste de Alejandría, Egipto, bajo el tema: “¿Qué camino seguir ahora hacia la unidad visible?”

Desde la primera conferencia mundial celebrada en Lausana en 1927, que dio origen al movimiento de Fe y Constitución, una de las iniciativas cristianas que condujeron a la fundación del CMI en 1948, solo han tenido lugar cinco conferencias de este tipo.

La Rev. Prof.^a Dra. Stephanie Dietrich, moderadora de la Comisión de Fe y Constitución, y el Rev. Prof. Dr. Jerry Pillay, secretario general del CMI, dieron la bienvenida al papa Tawadros en la sesión inaugural de la conferencia.

La conferencia se celebra en el año que marca el 1700.º aniversario del Primer Concilio de Nicea, un hito decisivo para la iglesia cristiana, y ha acogido a más de 400 participantes.

La Sede de Alejandría desempeñó un papel importante en los debates que condujeron al Concilio de Nicea. San Atanasio, obispo de Alejandría, trató de resolver la controversia arriana y facilitó la aceptación de la fe nicena.

En su intervención inaugural de la conferencia, Dietrich señaló que el Concilio de Nicea fue la primera asamblea ecuménica de la iglesia universal, convocada para proteger la fe y para reunir y mantener a la iglesia unida.



“La sola evocación de Nicea sienta las bases de nuestra reunión y refuerza la importancia de nuestro trabajo”, añadió.

En su intervención en la sesión inaugural, Pillay describió la Conferencia Mundial como un hito importante en la peregrinación de justicia, reconciliación y unidad del CMI.

“Hoy, reunidos aquí, nos encontramos inmersos en una búsqueda compartida de la unidad y la solidaridad, con la inspiración que nos aporta el Concilio de Nicea, que se reunió a su vez hace 1700 años para buscar la unidad en la fe y en la confesión común de Cristo, y para sanar las heridas de la persecución y la represión, dijo.

El papa Tewadros puso de relieve el hecho de que el Concilio de Nicea marcó un punto de inflexión en la definición de los elementos esenciales de la fe ortodoxa y en la formulación de la doctrina universal transmitida por la iglesia a lo largo de los siglos.

“Recordar el Concilio de Nicea no consiste solamente en celebrar el pasado; es un llamado renovado a permanecer firmes en la fe apostólica y a estar abiertos al diálogo constructivo que une a las iglesias en el camino hacia la verdadera unidad, basada en la verdad y el amor”, prosiguió. No obstante, añadió que el camino hacia la unidad no es sencillo, ya que las divisiones surgidas tras el Concilio de Nicea fragmentaron a la iglesia y persistieron durante muchos años.

“Estas divisiones solo pueden sanarse mediante el diálogo teológico”, dijo el papa Tawadros, hablando de un diálogo que no tiene como objetivo eliminar o disolver las diferencias, sino descubrir la profunda fe que une a la iglesia.

La conferencia se celebra bajo los auspicios de **la Iglesia Ortodoxa Copta**, con la participación y el apoyo de las iglesias miembros del CMI en Egipto: **el Patriarca Ortodoxo Griego de Alejandría y de toda África, la Provincia Episcopal/Anglicana de Alejandría y el Sínodo del Nilo de la Iglesia Presbiteriana Evangélica de Egipto.**

(oikoumene.org) 25/10/2025

38. “Invaden España”: los evangélicos, de nuevo retratados de forma sesgada en televisión

Espejo Público (Antena 3) presenta el crecimiento de las iglesias evangélicas en Madrid con un enfoque alarmista, sin contexto ni fuentes representativas del propio colectivo



Madrid. El programa Espejo Público de Antena 3 emitió este 27 de octubre un reportaje titulado “Una iglesia evangélica abre cada cuatro días en Madrid: tiene el doble que católicas y acepta Bizum”.

En apenas seis minutos, el espacio matinal presentó este fenómeno complejo y diverso, como es el crecimiento de lugares de culto evangélicos, desde un enfoque sensacionalista y sin ningún tipo de contraste o participación de voces evangélicas.

El reportaje, realizado en parte “a pie de calle” visitando una zona de Madrid con varias iglesias evangélicas, combina titulares llamativos con imágenes de fachadas, carteles y reuniones, sin ofrecer datos verificados ni dar voz a ninguna entidad evangélica reconocida, como la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), el Consejo Evangélico de Madrid (CEM) o la Alianza Evangélica Española (AEE).

Tampoco se explican los factores sociales y migratorios que explican el crecimiento de los lugares de culto evangélicos, ni se contextualiza el papel que muchas de estas comunidades desempeñan en barrios donde prestan apoyo a personas migrantes y familias vulnerables.

El reportero se pasea el domingo, “día de culto”, por la zona y procura entrar a alguna iglesia. Llama la atención que desde una televisión con los medios de los que dispone Antena 3 no hubieran intentado contactar previamente con algunas de las iglesias de la zona, algunas de ellas con una amplísima presencia mediática que estaría al alcance de cualquiera que quisiera contactar con ellas.

En el debate posterior a la emisión del reportaje (se puede ver a partir de 2h:20m), los tertulianos vuelven a caer en tópicos que muestran que persiste una gran ignorancia con respecto a la realidad evangélica en España.

Aunque el tono general de los tertulianos es más positivo que el utilizado en el reportaje inicial -incluso se considera positivo el crecimiento evangélico por ser parte de la diversidad religiosa de España, y otro tertuliano señala la buena labor de iglesias evangélicas para combatir la violencia o adicciones- no tardan en sospechar de las finanzas de las iglesias o relacionarlas con colectivos marginales, sin mayor explicación.

Un patrón que se repite

El reportaje recuerda a lo ocurrido hace unos meses con RTVE, cuyo reportaje sobre el “preocupante crecimiento de iglesias evangélicas” fue criticado por su falta de rigor y conllevó una disculpa del propio programa, una semana después de su emisión. Poco después incluso el fragmento difamatorio fue retirado de la plataforma digital de RTVE

Play.

En aquel momento, Protestante Digital publicó el editorial titulado “¿Teme RTVE el preocupante crecimiento evangélico?”, en el que se advertía de un patrón mediático que se repite ahora: “Los medios generalistas siguen mostrando su desconocimiento en el uso del lenguaje y, lo que es peor, en la comprensión de lo que son las iglesias evangélicas”.

Aquel texto señalaba también que “lo anecdótico se extiende a lo general sin ningún matiz” y que “es difícil de entender que se realice una información sobre la realidad evangélica en España sin una sola opinión de al menos alguna de las entidades representativas”.

La emisión de Antena 3 confirma esa tendencia. En lugar de explicar las causas o los datos, el enfoque se centra en el ritmo de apertura de nuevas iglesias y en detalles superficiales como el uso de Bizum para las ofrendas. El resultado es una imagen distorsionada, que alimenta estereotipos y prejuicios hacia un colectivo que forma parte reconocida del pluralismo religioso español.

Falta de rigor y de ética informativa

La Federación de Asociaciones de Periodistas de España recuerda en su Código Deontológico que el periodista debe “respetar la verdad, sea cual sea la consecuencia que de ello se derive”, y “actuar con independencia frente a los poderes públicos o privados”. En el caso del reportaje de Espejo Público se aprecia una carencia evidente de contraste, de documentación y de pluralidad de voces.

El uso de frases como “una iglesia cada cuatro días” o “el doble que las católicas” puede tener impacto visual, pero desinforma si no se aclara qué se considera “iglesia” (un local alquilado, una congregación establecida, un grupo de oración, etc.) ni se contextualiza el dato con la evolución demográfica y religiosa de la región.

Estigmatización y prejuicios

Cuando se asocia, como en el citado reportaje, el crecimiento evangélico con términos como “proliferación”, “auge preocupante” o “ritmo inusitado”, se transmite una idea de amenaza. Además, se invisibiliza el trabajo social y espiritual que las iglesias realizan en muchos entornos donde el Estado o las instituciones apenas llegan.

El editorial de Protestante Digital ya advertía: “El discurso mediático no se libra de contaminarse con prejuicios hacia los evangélicos, ya sean los heredados de la tradición católica o los nuevos prejuicios que pintan la realidad evangélica con tintes políticos o casi esotéricos”.

El papel de los medios de comunicación en la configuración cultural y social es de gran relevancia, tanto co-





mo transmisores de información como formadores de opinión. Es por ello que la repetición de enfoques parciales y alarmistas sobre los evangélicos no solo daña la imagen del colectivo, sino que también erosiona la credibilidad de los propios medios.

En palabras del editorial citado: “Haría bien RTVE en considerar si esta es la forma en la que quiere informar a sus espectadores. Porque si este es el criterio que sigue para cualquier tema que trata, su credibilidad queda seriamente en entredicho”. Una reflexión que también se aplica en este caso a Espejo Público y, de continuar la tendencia, podría extenderse de forma general al panorama mediático español.

En el podcast “Otra mirada”, la redacción de Protestante Digital abordó este tema junto a Sarab Rey, antropóloga y experta en comunicación, conversó sobre los prejuicios y sesgos que existen en los medios de comunicación hacia el colectivo evangélico, una minoría en España que a menudo enfrenta silenciamientos, errores o estereotipos en su representación pública.

(protestantedigital.com) 27/10/2025

39. Comenzó en Seúl la asamblea de la Alianza Evangélica Mundial

Unos 900 líderes evangélicos de 124 países se reúnen en Corea del Sur, para lo que los organizadores denominan un momento crítico para el cristianismo mundial. El tema es El Evangelio para todos en 2033

Seúl. La Asamblea General de la Alianza Evangélica Mundial (WEA), por sus siglas en inglés) comenzó en Seúl el lunes 27 de octubre.

Bajo el lema El Evangelio para todos en 2033, alrededor de 900 delegados internacionales viajaron a Corea del Sur para asistir a este evento de cuatro días de duración, que reunió a las Alianzas Evangélicas Nacionales de 124 países y otras organizaciones o movimientos cristianos afiliados.

Según la organización, también se esperaba que alrededor de 5000 líderes evangélicos coreanos se unieran a la conferencia.

La alabanza musical de un gran coro de la iglesia anfitriona, SaRang church, fue uno de los momentos más destacados de la ceremonia de apertura. Los abandonados de los países representados formaron un colorido mosaico.

“El evangelio sigue siendo nuestra fuerza motriz, trascendiendo todas las situaciones y uniendo a todos los creyentes de todo el mundo. Como seguidores de Cristo, estamos llamados a encarnar este mensaje en nuestra vida cotidiana, demostrando amor por Jesús y por los demás. Nuestra fe y nuestras acciones se basan en las Escri-

turas, el fundamento de nuestra fe”, dijo Goodwill Shana, presidente ejecutivo de la WEA, el día en que comenzó la asamblea general.

La Alianza Evangélica Mundial nombró a Botrus Mansour nuevo secretario general del organismo en agosto.

27 nuevas alianzas evangélicas nacionales desde 2019

El evento reúne al grupo más amplio de movimientos evangélicos en los 179 años de historia de la WEA. Desde la última asamblea celebrada en Indonesia en 2019, la familia de la WEA ha crecido con 27 nuevas alianzas evangélicas nacionales, que ahora representan a 161 naciones y nueve organismos regionales en todo el mundo.

Este crecimiento refuerza especialmente la representación de África, Asia y Asia Central, desde Mauritania hasta Kazajistán, y de Burundi a Uzbekistán.

Estas cifras, según la WEA, apuntan a una tendencia más amplia. Aunque las estimaciones varían, diferentes fuentes de investigación coinciden en que el evangelismo es ahora principalmente un movimiento del Sur Global.

Hoy en día, el 70 % de los evangélicos del mundo se encuentran en África, Asia y América Latina.

“Cada nueva Alianza Evangélica Nacional (NEA) representa a miles de iglesias locales y a millones de creyentes que promueven activamente el evangelio en sus contextos”, explica el Dr. Brad Smith, director interino del Departamento de participación de la Alianza.

“Nuestro crecimiento demuestra la vitalidad del testimonio evangélico en diversas culturas y naciones”, añade.

Corea del Sur, el segundo país que más misioneros envía al extranjero

La elección de Seúl como ciudad anfitriona refleja la extraordinaria transformación que ha experimentado la iglesia coreana en los últimos 140 años, pasando de ser un campo misionero a convertirse en una fuerza misionera.

Corea del Sur es uno de los países que más misioneros envía al extranjero, con cerca de 22 000 misioneros comisionados en todo el mundo, según el Instituto Coreano de Investigación Misionera.

El Comité Organizador de Seúl es una iniciativa conjunta de la WEA y las iglesias coreanas, copresidida por el reverendo Jung-hyun John Oh y el reverendo Young-hoon Lee, con la participación de la Fraternidad Evangélica de Corea (KEF) y otras organizaciones nacionales colaboradoras.





El Comité ha movilizado a miles de voluntarios e intercesores en lo que describen como una oportunidad para “devolver” la deuda del evangelio a la iglesia mundial.

Hito de 2033

El tema de la asamblea coincide con el 2000 aniversario de la resurrección de Cristo en el cristianismo.

Además de servir como reunión constitucional de la WEA, la asamblea tiene como objetivo inspirar y guiar un esfuerzo conjunto para lograr la visión de “El evangelio para todos en 2033”, con sesiones diseñadas para innovar en la evangelización, profundizar en el discipulado y fortalecer las alianzas globales.

Entre las actividades especiales destaca una exposición de arte de Akaine, artista de renombre internacional.

La asamblea celebrará la toma de posesión oficial del reverendo Botrus Mansour como primer secretario general de Oriente Medio de la WEA, quien asumirá oficialmente el cargo durante la reunión.

También se elegirá un nuevo Consejo Internacional (IC), el órgano de gobierno de la WEA. “La unidad requiere algo más que una afiliación formal; exige una auténtica colaboración centrada en el Evangelio», afirmó Godwill Shana.

“Mientras la Asamblea General celebra la realidad de un panorama evangélico en constante cambio, nuestro objetivo es inspirar aún más a los delegados para que salgan y compartan el evangelio transformador más allá de las fronteras geográficas, culturales y digitales”, concluyó.

(protestantedigital.com) 28/10/2025

40. Los principales retos del cristianismo hoy, según mil líderes evangélicos de 119 países

La política radical, la IA y el debate sobre la identidad son los temas para los que las iglesias están menos preparadas, según la nueva encuesta Global Voices realizada por el Movimiento Lausana en todo el mundo

Seúl. El mundo que está emergiendo es incierto, caótico y se caracteriza por una grave crisis de confianza.

Pero, ¿cómo lo ven los líderes cristianos de diferentes partes del mundo? El Informe Global Voices, publicado recientemente, ofrece una respuesta y busca ser una “ventana al estado de la iglesia y su capacidad para responder al llamado de Jesús en nuestro tiempo”, según Matthew Niermann, director de investigación global del Movimiento de Lausana.

Para ello, 1030 líderes cristianos de 119 países del mundo respondieron a las preguntas en junio y julio de 2025.

A partir de la amplia red de líderes evangélicos que asistieron al IV Congreso de Lausana en Seúl en 2024, esta nueva encuesta anual, basada en el testimonio de personas influyentes a nivel de base, medirá la acción de las iglesias cada año.

Cinco retos principales

La primera barrera para el avance del evangelio que han identificado es la influencia cultural del secularismo, una tendencia creciente en todo el mundo, pero dominante en Europa y América del Norte, donde ha “remodelado la vida pública, relegando la fe a un segundo plano y erosionando la influencia del cristianismo en la cultura”.

A este factor externo le sigue de cerca un enemigo interno: los escándalos de corrupción, abuso y compromiso moral que “han dañado la confianza tanto dentro como fuera de la iglesia”, según el informe.

Los líderes que respondieron a la encuesta “reconocieron que ninguna estrategia puede superar la pérdida de credibilidad que se produce cuando se compromete la integridad”. La falta de integridad de un líder que dice seguir a Jesucristo es devastadora para la confianza de los creyentes y el testimonio ante la sociedad en su conjunto.

Este desplome de la confianza también se observa claramente en el resto de la sociedad, por lo que “la Iglesia debe ahora ganarse la credibilidad en sus relaciones en un entorno de sospecha y duda”.

La radicalización política observada en muchas regiones del mundo y la polarización también se encuentran entre los cinco principales desafíos identificados (“la división ideológica se ha infiltrado en las iglesias y ha distraído de la misión”, dice el informe), a lo que se suma un último factor interno: las divisiones teológicas dentro del cristianismo, que “nublan la claridad del evangelio”.

El nuevo mundo que viene

El informe también preguntó a mil líderes religiosos de todo el mundo sobre las realidades para las que las iglesias no están preparadas. Se trata de ámbitos en los que “las iglesias van a la zaga del momento cultural”.

Según los encuestados, la política radical es el ejemplo más claro. Las iglesias también tienen dificultades para ofrecer perspectivas evangélicas sobre cuestiones relacionadas con la identidad humana y el auge de la inteligencia artificial y otras tecnologías de vanguardia.

La crisis general de confianza y el cambio climático completan los cinco primeros puestos.





El informe de 39 páginas, que también aborda las oportunidades y fortalezas de la Iglesia, concluye que “la oportunidad es urgente: levantar una iglesia con mentalidad global, conciencia cultural y fundamentos teológicos, una iglesia preparada no solo para sobrevivir a estos cambios globales, sino para liderarlos proféticamente”.

(protestantedigital.com) 28/10/2025

41. El Papa abraza a los Movimientos Populares: “Tenemos un aliado más en la lucha”

Roma. La brasileña Ayala Ferreira integra el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), una de las mayores organizaciones campesinas de América Latina, que surgió en 1984 como respuesta a la acumulación de tierras que sostiene el agronegocio mientras excluye la agricultura campesina.

El pasado 23 de octubre, en el marco del Jubileo de los Movimientos Populares, se reunió con el Papa junto a 130 delegados de esta plataforma social que hace protagonistas de la solución a los que sufren las injusticias.

En esa ocasión, León XIV hizo suyo el llamado de los excluidos y dejó claro que fue “bueno” haber izado, hace diez años en el Vaticano, la bandera de estos movimientos, con su lema: “Tierra, techo y trabajo”.

Tras el encuentro, Ferreira destacó la relevancia del gesto y el significado que tiene para los movimientos sociales el apoyo explícito del Pontífice. “Tenemos un aliado más en la lucha. Una persona que es una referencia moral para instituciones y gobernantes, lo que es muy importante, porque ellos son responsables de construir y poner estas políticas y estas acciones en movimiento”, afirmó en conversación con ACI Prensa.

La militante del MST subrayó que las palabras del Papa, al referirse a los derechos sociales como “derechos sagrados”, constituyen un impulso moral y político para las comunidades más vulnerables. “Su voz en favor de estos derechos es algo tremendamente importante en la lucha que hacemos en el día a día en nuestros países”, señaló.

Ferreira quien regaló a León XIV una imagen de Osanha, figura del candomblé asociada a la naturaleza y a la curación, elaborada con cuentas tradicionales de esa religión afrobrasileña.

Además, enfatizó que su apoyo explícito puede actuar como puente entre los movimientos populares y las instituciones estatales. “El Papa es un gran interlocutor, un gran mediador entre nosotros, que demandamos, y el Estado, los gobiernos y las instituciones que tienen que poner en movimiento estas acciones”, añadió.



El agronegocio, un modelo “hegemónico y predatorio”

En Brasil, Ferreira denuncia la existencia del agronegocio como un modelo “hegemónico y predatorio” que tiene consecuencias graves. “Utiliza insumos químicos, agrotóxicos de forma intensiva y contamina los recursos naturales como el agua, además se promueve la deforestación como parte de su proyecto”.

Pero además de las consecuencias ambientales, Ferreira denuncia que provoca la “pérdida de la soberanía alimentaria” de los brasileños. La representante del MST advierte sobre la violencia estructural que padecen los pueblos rurales.

“Hay amenazas, prisiones y asesinatos de líderes indígenas y de campesinos que son aquellos que viven hoy en el campo, que tienen otra relación con la tierra y con su territorio, muy distinta de la lógica del agronegocio”, señala.

De forma paralela al Jubileo de los Movimientos Populares se desarrolló el V Encuentro Mundial de estas realidades cuyo proceso colectivo, iniciado en el año 2014, contó desde el primer momento con el apoyo del Papa Francisco y fortaleció el apoyo de la Iglesia.

El encuentro concluyó el pasado viernes con una declaración firmada por organizaciones de base de todo el planeta, tal y como refiere Vatican News, en la que piden que se respeten los derechos a la tierra, el techo y el trabajo para todas las personas, como base de la justicia social.

“El Pontífice nos ha asegurado que está con nosotros, animándonos a perseverar en la misión de llevar la esperanza a las periferias”, señalaron entre aplausos al final del encuentro.

En su declaración, los movimientos populares resaltan que “en el actual contexto de desigualdad creciente y profundos cambios”, se dan nuevos desafíos que no pueden dejar indiferente y que, como humanidad, “necesitamos transformar para que todas las personas puedan vivir en plena dignidad”.

Más de 50 conflictos armados activos que siembran muerte y desolación

Por otro lado, desgranar algunas de las crisis que asolan el mundo: los más de 50 conflictos armados activos que siembran muerte y desolación; las crecientes desigualdades económicas, la precariedad laboral que se agrava a nivel mundial; el drama al que miles de migrantes en distintas partes del mundo enfrentan cada día; el crecimiento alarmante del odio hacia los más pobres, los incendios que han arrasado con millones de hectáreas de bosques en todo el planeta, la contaminación de las aguas; la sobreexplotación de los minerales necesarios para la nueva tecnología y el armamentismo



y la urgencia de reparar el daño medioambiental causado por un modelo depredador.

(aciprensa.com) 27/10/2025

42. Se les niega la comunión a inmigrantes en centro de detención de Illinois

Chicago. **El Obispo José María García-Maldonado celebró una Misa** el 1 de noviembre frente a las instalaciones de Broadview en Chicago, donde los defensores de la inmigración alegan que las autoridades federales tratan a los detenidos de manera inhumana.

García-Maldonado, Obispo Auxiliar de Chicago, y un grupo de ocho líderes espirituales intentaron llevar la Sagrada Comunión a los detenidos y no se les permitió la entrada. Los organizadores de la Misa indicaron que siguieron las pautas del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos para obtener acceso y presentaron la solicitud con semanas de antelación.

Se estima que 2,000 católicos asistieron a la Misa al aire libre, incluyendo a la Hna. JoAnn Persch, de 91 años, una Hermana de la Misericordia y defensora de los derechos de los inmigrantes en el área de Chicago durante mucho tiempo.

Persch comentó que en años anteriores se le había concedido acceso a las instalaciones del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) y llevó la comunión a los detenidos, pero que el acceso ha cesado. Señaló que obtener el acceso tomó tiempo inicialmente cuando comenzó a visitar las instalaciones hace una década.

"Nuestro lema es pacífica y respetuosamente, pero nunca aceptar un no por respuesta, así que seguimos trabajando con el ICE", aseguró Persch. "Finalmente, entramos", agregó.

El P. David Inczauskis, S.J., quien trabajó con la Coalición para el Liderazgo Espiritual y Público y con el alcalde de Broadview, Illinois, para solicitar el acceso, agregó: "En el Día de Todos los Santos, las personas deberían poder recibir la comunión. Esa es una solicitud razonable de hacer, acorde con nuestra Constitución y con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos".

Añadió que falta un conjunto completo de información sobre quién se encuentra dentro de las instalaciones. Pero familiares de los detenidos señalaron que sus seres queridos están dentro y desean la comunión, indicó. Las autoridades citaron "razones de seguridad" para denegar el acceso al grupo, comentó el P. Inczauskis.

"La Eucaristía es la fuente y la cumbre de nuestra fe. Es algo muy importante para que la gente pueda recibir la comunión. Que se nos niegue ese derecho, esa oportunidad,

como católicos, es devastador", aseveró el P. Inczauskis.

Michael Okinczyc-Cruz, director ejecutivo de la Coalición para el Liderazgo Espiritual y Público, citó informes de los medios que aseguran que las personas están siendo retenidas en las instalaciones de Broadview durante días, durmiendo en el suelo, con medicamentos retenidos y sin duchas.

La Unión Estadounidense por las Libertades Civiles (ACLU) y el Centro de Justicia Marshall demandaron al gobierno federal el 31 de octubre, alegando que los migrantes están alojados en condiciones inhumanas en Broadview y se les niega su derecho a acceder a representación legal. El Departamento de Seguridad Nacional ha negado vigorosamente las alegaciones de condiciones deficientes.

Alexa Van Brunt, directora de la oficina de Illinois del Centro de Justicia MacArthur y abogada principal en la demanda, expresó en un comunicado: "Miembros de la comunidad están siendo secuestrados de las calles, hacinados en celdas de retención, se les niega comida, atención médica y necesidades básicas, y son obligados a renunciar a sus derechos legales.

Este es un abuso de poder perverso y una violación flagrante de los derechos humanos básicos por parte del ICE y el Departamento de Seguridad Nacional. Debe terminar ahora".

La demanda alega que los agentes del ICE en Broadview niegan a los detenidos suficiente comida, agua, higiene y atención médica. La demanda sostuvo que los detenidos son privados de sueño, privacidad, productos menstruales y la posibilidad de ducharse.

El presidente Donald Trump expandió el uso de deportaciones sin una audiencia judicial este año y aumentó los esfuerzos federales de aplicación de la ley para identificar y arrestar a inmigrantes sin estatus legal. La administración estableció la meta de 1 millón de deportaciones este año.

Genin De la Peña es una residente de Chicago que manifestó haber asistido a la Misa en Broadview "porque otros no pueden, quiero apoyar", concluyó.

Traducido y adaptado por el equipo de ACI Prensa. Publicado originalmente en CNA.

(aciprensa.com) 01/11/2025

43. Las comunidades religiosas trazan un camino ético para la acción climática de la COP30 en Kenia

Nairobi. El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) reunió el 22 de octubre a líderes religiosos, científicos y activistas de base en el Diálogo Previo a la COP30 en Kenia. Par-





participantes de todo el mundo debatieron sobre cómo la fe puede contribuir a una acción climática más justa a nivel comunitario.

Athena Peralta, directora de la Comisión del CMI sobre Justicia Climática y Desarrollo Sostenible, hizo un llamado a las comunidades religiosas para que promuevan la justicia en materia de deuda a través de la campaña «Transformar la Deuda en Esperanza» e invitó a colaborar con el Decenio Ecuménico de Acción por la Justicia Climática. El CMI presentará estas inquietudes en la COP30, afirmó Peralta.

OikoDiplomatique organizó el evento híbrido junto con el Departamento de Filosofía y Estudios Religiosos de la Universidad de Nairobi. Las recomendaciones del diálogo servirán de base para el Balance Ético Global, un proceso impulsado por la Presidencia de la COP30 que recaba perspectivas éticas y recomendaciones sobre la acción climática de diversos actores, incluidas las comunidades religiosas.

El reverendo Dr. Samuel Kobia, presidente de la Comisión Nacional de Cohesión e Integración de Kenia y exsecretario general del CMI, pronunció el discurso de apertura.

Enmarcó el encuentro como parte de un legado ecuménico que vincula la fe con la responsabilidad ambiental y enfatizó que la humanidad está llamada a atender el "imperativo divino" de preservar la integridad de la creación de Dios. Afirmó que la acción colaborativa profunda es ahora de vital importancia.

Cristianos, musulmanes y practicantes de religiones tradicionales africanas inauguraron el evento con oraciones, para luego debatir sobre cómo la política climática global afecta a las aldeas kenianas y qué medidas prácticas pueden fortalecer su resiliencia.

El Dr. Alan Channer, codirector de OikoDiplomatique, señaló que Kenia ya ha tomado la delantera en la acción climática. «Más del 80 % de la electricidad de Kenia proviene de fuentes renovables, en comparación con menos del 25 % en Estados Unidos», afirmó.

Pero el liderazgo climático de Kenia va más allá de las políticas gubernamentales y se extiende a las comunidades. Dos mujeres de la costa y del árido norte de Kenia describieron el trabajo climático impulsado por la fe en sus comunidades.

La reverenda Jane Jilani, cofundadora del Consejo Interreligioso de Clérigos de la Costa, describió cómo las mujeres costeras restauran los manglares a pesar de las dificultades para acceder a la propiedad de la tierra y al uso seguro de los recursos.

La líder juvenil Mariam Abdirashid, fundadora de la organización comunitaria Roots of Hope en Malkadaha, condado

de Isiolo, relató cómo movilizó a un imán, padres y estudiantes para conseguir 400 plántones del Servicio Forestal de Kenia para un proyecto de reforestación escolar. «Un solo árbol no basta para la esperanza que necesitamos», afirmó.

Frederick Ouma, del Ministerio de Medio Ambiente, Cambio Climático y Silvicultura de Kenia y miembro del Grupo Africano de Negociadores, recordó al grupo las realidades políticas de las conversaciones multilaterales. «Se necesitan observadores religiosos en los procesos de la COP para garantizar que las negociaciones sigan vinculadas al interés público y a la responsabilidad moral», afirmó Ouma.

Del diálogo surgieron recomendaciones clave: los participantes pidieron alivio de la deuda y reforma de la financiación climática, instaron a las instituciones religiosas a convertirse en socios formales en la reducción del riesgo de desastres y la planificación climática a nivel de condado y nacional, y exigieron que se priorizara la restauración de tierras que respete la custodia local y los marcos espirituales indígenas.

«Las comunidades religiosas pueden abrir santuarios como refugios durante desastres y movilizar a los jóvenes para proyectos de restauración, convirtiéndose así en socios clave para el trabajo climático», afirmó Peralta. El CMI está listo para incorporar las prioridades de este diálogo a la conversación global sobre ética, resiliencia y acción climática.

(oikoumene.org) 29/10/2025

44. El CMI ofrecerá capacitación sobre justicia climática en el Congreso Juvenil de la Conferencia de Iglesias de Toda África

Sudáfrica. La capacitación sobre «Esperanza para los niños a través de la justicia climática», organizada por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), se ofrecerá el 3 de noviembre durante el Congreso Juvenil de la Conferencia de Iglesias de Toda África.

El Congreso de la Juventud se reúne bajo el lema «África, mi hogar, mi futuro».

La capacitación en litigios climáticos está dirigida a jóvenes interesados en contribuir a una esperanza tangible para la infancia abordando las causas profundas de la emergencia climática desde la perspectiva legal.

La capacitación presentará el nuevo recurso del CMI, «Esperanza para la infancia a través de la justicia climática», que incluye herramientas legales adaptadas a diversos contextos y capacidades. La sesión incluirá ejemplos y testimonios sobre mecanismos poderosos, aunque poco utilizados, para acelerar las soluciones climáticas.





Fundamentado en la fe, el manual tiene como objetivo sembrar semillas para la justicia intergeneracional y capacitar a las iglesias para proteger la vida de los niños y las generaciones futuras.

Los participantes en la capacitación debatirán por qué se invita a las iglesias a considerar acciones legales, por qué el CMI ha lanzado un proyecto de acción legal

para la justicia climática intergeneracional y por qué centrarse en los actores financieros es estratégico.

Ejemplos de Sudáfrica ilustrarán los puntos que se tratarán durante la capacitación.

(oikoumene.org) 30/10/2025

GÉNERO Y ECUMENISMO

45. Las mujeres ya son mejores, dice el Papa León XIV sobre los dones femeninos y la sinodalidad

El Papa León XIV suscitó risas y aplausos el 24 de octubre cuando recordó haberle preguntado a su madre en la década de 1970 si quería la igualdad con los hombres. “No”, respondió ella, “porque ya somos mejores”.

El Papa compartió este recuerdo durante un debate sobre el papel de la mujer en la Iglesia, en la apertura del Jubileo de los Equipos Sinodales y Órganos Participativos, un encuentro de tres días para representantes involucrados en la implementación del proceso sinodal global.

La historia, explicó, surgió en una época en la que los debates sobre la igualdad entre hombres y mujeres apenas comenzaban a tomar fuerza en su natal Estados Unidos. La respuesta de su madre, dijo, no fue una broma, sino una afirmación de los dones distintivos de las mujeres. “Las mujeres tienen muchos dones”, añadió, recordando su papel vital en la vida familiar y parroquial.

El Papa León describió entonces una comunidad de hermanas en Perú cuyo carisma es servir donde no hay sacerdotes. “Bautizan, asisten en matrimonios y realizan una maravillosa labor misionera que sirve de testimonio incluso para muchos sacerdotes”, dijo.

Pero el Papa advirtió que en muchas partes del mundo las barreras culturales todavía impiden que las mujeres ejerzan el rol que les corresponde.

“No todos los obispos ni sacerdotes quieren permitir que las mujeres ejerzan lo que bien podría ser su función”, dijo. “Hay culturas donde las mujeres todavía sufren como si fueran ciudadanas de segunda clase”.

La tarea de la Iglesia, añadió, es ayudar a transformar esas culturas “según los valores del Evangelio”, para que se pueda eliminar la discriminación y “se respeten y valoren los dones y carismas de cada persona”.

Refiriéndose al proceso sinodal en su conjunto, el Papa insistió en que la sinodalidad “no es una campaña, es una

forma de ser y una forma de ser para la Iglesia”. Afirmó asimismo que el objetivo no es imponer un “modelo uniforme”, sino fomentar un espíritu de conversión y comunión a través de la escucha y la misión.

En respuesta a las preguntas de los representantes de la Iglesia en África, Oceanía y América del Norte, el Papa León enfatizó la importancia de la paciencia y la formación.

“No todo avanza al mismo ritmo ni a la misma velocidad”, dijo. “A menudo, las resistencias surgen del miedo y la falta de conocimiento”. Sin una formación adecuada, advirtió, “habrá resistencias y falta de comprensión”.

En materia de medio ambiente, pidió valentía para responder al “clamor de la tierra”, instando a los católicos a no permanecer pasivos sino a “alzar la voz para cambiar el mundo y hacerlo un lugar mejor”.

Traducido y adaptado por ACI Prensa. Publicado originalmente en CNA

(aciprensa.com) 27/10/2025

46. Ana Ma. Schlüter Rodés, Kiun An, Maestra Zen, me guió hacia la Luz del Cristo Interior

Mi maestra Ana María Schlüter Rodés, una religiosa catalana, también de origen alemán, de una congregación holandesa que se formó en este camino, en Japón

Ahora me queda la responsabilidad, -así lo siento-, de ser aún más fiel a lo que aprendí. Que lo aprendí en mi propia piel, en mi propio cuerpo, en mi propio corazón. Se trata de comunicarlo también; que no nos quedemos todos con lo que creemos que aprendimos y es suficiente

¿Quién o qué nos separará del amor de Cristo? Ni la muerte, dice hoy san Pablo. El amor de Cristo no es una bella emoción que vayamos a sentir en el corazón. El amor de Cristo es la transformación que hace Cristo en nosotros para hacernos iguales a Él.

El amor nos transforma en una presencia divina; por eso una persona que ama es una persona más parecida a Dios. A veces ese amor tiene que ser exigente, ser fuerte para poder indicar el camino a otros. Hoy en el





Evangelio escuchamos a Jesús de Nazaret, en quien el Cristo se ha manifestado plenamente, hablando duro a Herodes.

“Vayan y digan a ese zorro”, dijo el Maestro. Realmente ‘zorro’ en este contexto es más bien un desprecio por su ignorancia. Podrá ser Herodes el virrey, pero no deja de ser un pobre hombre ignorante; y no tiene miedo de decirlo, porque el amor es transparente y dice las cosas como son. Pero también hay ternura en ese amor.

Algunos de ustedes tienen en sus casas un cuadro de Jesús sentado frente a Jerusalén llorando. Jesús llorando frente a Jerusalén y diciendo estas palabras, ¿cuántas veces he querido reunir a tus hijos como una gallina a sus polluelos? Ese amor de Cristo también es tierno y ese amor también nos va indicando con claridad el camino.

Hoy quiero decirles que ese amor del que hablan los textos y del que los místicos también muchas veces han hecho referencia, he tenido la posibilidad de conocerlo también.

No todo lo que se ha aprendido en la vida queda igual, es decir, usted aprende unas cosas en su infancia, otras en su juventud, otras como adulto, pero nadie le garantiza que eso vaya a quedar igual. Y es muy probable que, por la presencia del amor de Cristo, eso incluso llegue a ser transformado y llevado a plenitud.

Eso me pasó a mí en un momento muy crítico de mi vida sacerdotal. No sé cómo fui a parar a un pueblo pequeño de Europa con un nombre muy extraño: Brihuega. Y allí conocí otra forma del amor de Cristo, y conocí en concreto qué es eso de que “Cristo es mi Maestro”. Porque a veces lo decimos como un título o algo interesante que está escrito en la Biblia.

Yo lo conocí a Cristo como Maestro a través de una mujer, una religiosa mayor, que era precisamente una nube o una “Ermita de una Nube Radiante de luz”, que permitía con exigencia, con disciplina, con ternura también, indicarme qué camino a tomar en mi vida sacerdotal.

Mi maestra Ana María Schlüter Rodés, una religiosa catalana, también de origen alemán, de una congregación holandesa que se formó en este camino, en Japón.

Y cuando fue reconocida como maestra, se le dio ese nombre, ‘Kiun An’, Roshi, “Ermita de la Nube Radiante”. Y yo fui a dar a sus pies y a aprender de ella. Fue una forma concreta para ver cómo Cristo me indicaba el camino de la vía profunda a través de las prácticas que ella me enseñó, con una disciplina exigente.

No fue un asunto fácil, no fue fácil. Tuvo que exigirme, muchas veces me regañó, me ‘golpeó’, me sacudió, me ponía en mi lugar para que yo despertara. Porque a veces no-

sotros creemos que ya lo sabemos todo; y como había estudiado muchas cosas, además de sacerdote, uno cree que sabe todo. Ella me demostró que yo era un ignorante; que me faltaba todo por aprender. Y lo hizo de diferentes maneras, ciertamente me exigió mucho. No fue fácil, también me contrarié con ella y disgusté con ella.

Viví a sus pies un buen periodo y gracias a eso, el sacerdocio que recibí en la Iglesia se transformó en una vía mucho más clara, consciente e iluminada. Sembró en mí una semilla profunda y me ayudó a conocer el Maestro Interior que hay en todos nosotros. Diríamos, “la presencia del Cristo que me habita”, y a escucharlo en el silencio, sentado...

La obra contemplativa que dirijo desde hace 14 años, es fruto de lo que ella sembró; a través de esta presencia del amor de Cristo, a través de esta mujer, Cristo sembró en mí. Hoy en la madrugada la nube, la Ermita de la Nube Radiante, retornaba a la plenitud.

Ahora me queda la responsabilidad, -así lo siento-, de ser aún más fiel a lo que aprendí. Que lo aprendí en mi propia piel, en mi propio cuerpo, en mi propio corazón.

Se trata de comunicarlo también; que no nos quedemos todos con lo que creemos que aprendimos y es suficiente. Muchos cristianos tristemente viven solo con la catequesis que recibieron en la primera comunión. Este camino es inmenso, hay mucho que aprender para ser plenamente presencia divina.

Como un homenaje también a su partida, pongo mayor empeño en lo que comenzará formalmente desde el año entrante, que ya está comunicado al señor arzobispo: vamos a hacer que estas prácticas y esta vida profunda llegue a toda la gente lo mejor posible.

Sobre todo, en la ciudad donde hay tanto ruido, tanto caos; lo haremos con la Escuela de Monjes Urbanos. Para ella habrá allí un lugar de recuerdo especial. Cuando se recibe un legado se tiene una gravísima responsabilidad; más aún cuando ese legado ha sido trabajado con mucho esfuerzo.

La maestra Ana María sufrió muchas incomprendiones, y hasta persecuciones, en España, donde vivía; muchas de ellas por obispos y por clérigos, -porque como ha sucedido con los grandes místicos, quienes los juzgan no están a la altura de los grandes maestros a quienes juzgan-.

La juzgaron personas que no están a la altura de ella, por más obispos que fueran. Hace unos pocos años, los obispos de España emitieron un documento, digamos que advirtiendo, casi que condenando cosas que ella hacía. Y ella les devolvió una carta aclarándoles con mayor sabiduría de la que ellos podían entender. Sí, esa mujer estaba por encima de los obispos de España.





Así como a Santa Teresa, de quien ella hablaba muchas veces, en España mismo, una mujer, que enseñó un camino maravilloso. Y muchos clérigos ni siquiera entendían de qué hablaba, porque no tenían su sabiduría. Así le pasó a Ana María.

Hacer el camino que Cristo nos traza también un gran riesgo. Uno se juega la existencia, pero es una maravilla. ¡No hay como vivir en el riesgo existencial! Jugarse la existencia, porque se ha conocido la Vida Plena. No dejarán de haber dificultades, problemas, conflictos, pero es lo único que vale la pena.

Entonces el amor de Cristo del que habla San Pablo hoy, siempre está allí presente y no nos va a abandonar nunca, no nos separaremos de Él. Sin embargo, hay que asumirlo con mucha entrega y con mucha disciplina. Y no es simplemente creer cosas, es arriesgar la vida y dejar que se transforme en algo más pleno.

Hago este homenaje hoy a Ana María, mi maestra, y agradezco, seguro, con muchos de los cientos de discípulos que tuvo. Pues ojalá asumamos la responsabilidad plena de permitir que esta obra de Dios en nosotros dé frutos y lo compartamos con otros más. Para ella mi gratitud. En Gassho.

(religiondigital.org) 30/10/2025

47. Mujeres revolucionarias en la plaza: Ángeles González Gamio

Los que disfrutaban ir a los museos, entre las muchas carencias que padecieron durante la pandemia, estaba el carecer del alimento para la mente y el alma que proporcionan esos recintos. Pero hubo uno que vio la manera de sortear el problema y... sacó el museo a la calle.

Alejandra Utrilla, la incansable y creativa directora del museo que ocupa el corazón del colosal Monumento a la Revolución, anunció: “El Museo de la Revolución te recibe en la plaza”. Instaló una exposición en una de las explanadas laterales para conmemorar el 110 aniversario del inicio de la Revolución Mexicana y su 34 aniversario como recinto museístico a cargo de la Secretaría de Cultura capitalina.

Ahora nuevamente nos invita a una interesante muestra al aire libre: “Mujeres revolucionarias en la plaza”. Una serie de mamparas muestran fotografías con una breve biografía de muchas protagonistas destacadas y su papel en la guerra; sin embargo, la mayoría desconocidas.

Menciono algunas: Petra Herrera, que lideró tropas en la toma de Torreón; Ángela Jiménez, quien se disfrazó de hombre para trabajar como ingeniera en explosivos; Elena Arizmendi, fundadora de la Cruz Blanca, que salvó miles de vidas; Carmen Serdán, que acopió armas y defen-

dió su casa a tiros; Leonor Villegas de Magón, quien organizó un cuerpo de enfermería. Las soldaderas villistas que combatieron en Celaya y Zatecas, que nunca fueron reconocidas como veteranas.

Esas mujeres valientes y comprometidas, muchas en el frente de batalla, otras que curaban y alimentaban, demostraron que no sólo con balas se hacía la guerra. Encabezaron esfuerzos colectivos fundamentales que permiten afirmar que no “ayudaron” en la Revolución: la protagonizaron.

Como afirma la introducción de la muestra, “a pesar de ello, al triunfo de la gesta, su labor en tantos frentes no fue reconocida y no cosecharon los frutos. La Revolución necesitó a las mujeres para triunfar, pero no estuvo dispuesta a concederles derechos, ni el más elemental del voto”.

Hermila Galindo, escritora, maestra, periodista, política y sufragista mexicana, fue figura clave en los congresos feministas de Yucatán en 1916, en los que abogó por la igualdad política y de género.

Incansable luchadora, presentó las demandas de las mujeres revolucionarias ante el Constituyente reunido en Querétaro, y su documento fue desechado. Se adujo que “las mujeres eran demasiado influenciables” y que su participación política fortalecería a la Iglesia.

Afirman las organizadoras que la exposición no busca solamente rendir homenaje a esas mujeres luchadoras, también se comprometen con un futuro más incluyente. Aseguran que no sólo es un acto de justicia hacia el pasado, sino una necesidad ética para el presente. Una revolución que sólo recuerda a la mitad de quienes la hicieron está condenada a repetir sus exclusiones.

Ya que estamos aquí, vale la pena conocer el museo, que lo recibe con un impresionante grupo escultórico de figuras blancas tamaño natural, llamada La bola, que se refiere a las personas anónimas que lucharon durante la Revolución, obra de Jethro Zúñiga.

La colección permanente se inicia con el museo de sitio, que cuenta la historia de lo que iba a ser el Palacio Legislativo que quedó inacabado y casi 20 años más tarde se convirtió en el Monumento a la Revolución. Es muy interesante conocer cómo iba a ser el ambicioso proyecto porfirista.

Después, tiene ocho salas en las que recorremos la historia desde el siglo XIX hasta el cardenismo con objetos de la época, fotografías y maquetas que recrean momentos fundamentales: el maderismo, la revolución popular con Villa, Zapata y la participación de las mujeres. Por supuesto, la sala del constitucionalismo y personajes como Obregón, Vasconcelos, De la Huerta, Calles y el Maximato, para terminar con Cárdenas.





Es el plan perfecto para conmemorar el inicio de la Revolución Mexicana y después irse a comer ahí mismo en la gran plaza, en Avenida de la República 157, al restaurante La Soldadera. Tiene una terraza agradable o el interior, más cantinero.

De su amplia carta le sugiero los tacos Revolución, de suadero bañados en salsa de frijol; la crema de chicharrón; el robalo con salsa de huitlacoche y un toque de habanero, y si es carnívoro, hay muy buenos cortes. Si van en bola, el chuletón de res de un kilo 100 gramos es ideal para compartir, o si prefiere algo más modesto de precio, pero sabroso, unas albóndigas al chipotle con su arrozito blanco.

(jornada.com.mx) 26/10/2025

48. Taller ecuménico para jóvenes para fortalecer la defensa basada en la fe y el deber cristiano

El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) organizará un taller en línea titulado “Derechos humanos: un deber cristiano” el 28 de noviembre. La iniciativa busca empoderar a los jóvenes cristianos para que participen activa y fielmente en la defensa nacional e internacional de la justicia y la dignidad humana.

En todo el mundo, los jóvenes cristianos siguen liderando iniciativas por la justicia, la paz y la reconciliación en sus comunidades. Esta próxima serie ofrece un espacio para que la juventud profundice en cómo la defensa de los derechos humanos basada en la fe puede influir en procesos nacionales e internacionales como el Examen Periódico Universal de la ONU, las revisiones de los órganos de tratados de la ONU y las revisiones nacionales voluntarias de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

«Jesús caminó junto a los marginados y excluidos», dijo Abigayle Bolado, directora del programa de Participación Juvenil. «Como jóvenes cristianos, estamos llamados a seguir sus pasos, no solo con compasión, sino también con acciones concretas. Estos talleres buscan brindar a los jóvenes las herramientas para alzar la voz de manera que transformen los sistemas y defiendan la dignidad que Dios le ha dado a cada persona».

Esta serie reunirá a jóvenes de entre 20 y 30 años de **entornos ecuménicos** que trabajan por la justicia, la paz y los derechos humanos, incluyendo a quienes están afiliados a iglesias, **organizaciones ecuménicas** y movimientos estudiantiles cristianos. No se requiere experiencia previa en redacción de textos de incidencia política.

«En estos tiempos de creciente desprecio por los principios fundamentales de los derechos humanos y los marcos creados para protegerlos durante los últimos 80 años, es



más urgente que nunca compartir con nuestros jóvenes la historia de estos marcos y cómo utilizarlos hoy. Nuestra oración para la próxima generación de defensores de los derechos humanos es que encuentren formas creativas de revertir la pérdida de respeto por la dignidad de los demás y luchan por la protección de los más vulnerables entre nosotros», declaró Jennifer Philpot-Nissen, directora del programa de Derechos Humanos y Desarme del CMI.

Mediante la reflexión bíblica, debates interactivos y ejercicios prácticos, los participantes aprenderán a elaborar informes y declaraciones para la sociedad civil y los organismos de revisión, fomentando la solidaridad interreligiosa y el aprendizaje entre pares.

La capacitación también les presentará herramientas para una incidencia eficaz, desde el análisis de los contextos nacionales de derechos humanos hasta la redacción de planes de acción y cartas alineadas con los mecanismos de revisión de la ONU.

El taller, previsto para el 28 de noviembre, se desarrollará en dos sesiones para adaptarse a las diferentes zonas horarias, pero contará con las mismas presentaciones o temas de debate:

Horario A: 09:00–11:30 CET

Horario B: 13:00–15:30 CET

Cada sesión comenzará con una reflexión bíblica sobre los derechos humanos, seguida de presentaciones de los participantes sobre temas de justicia social en sus países.

Los facilitadores guiarán a los participantes a través de ejercicios de investigación y mapeo, ayudándoles a transformar sus experiencias vividas en textos de incidencia política que puedan influir en revisiones, políticas y programas tanto a nivel nacional como internacional.

La iniciativa también marcará el inicio de un **Centro Ecuménico Juvenil de Derechos Humanos**, una plataforma global para el aprendizaje continuo, la colaboración y la solidaridad entre jóvenes defensores de los derechos humanos basados en la fe.

“A través de este camino compartido”, dijo Bolado, “esperamos formar una generación de líderes cristianos que no solo digan la verdad al poder, sino que lo hagan con fe, humildad y valentía, encarnando el llamado del evangelio a la justicia en cada palabra y acción”.

(oikoumene.org) 30/10/2025



49. Mensaje de Instituto Teológico Ecuménico Global (GETI): “Anunciad con valentía profética la esperanza que mora en nosotros”

Un mensaje difundido el 28 de octubre por el **Instituto Teológico Ecuménico Global (GETI)** del Consejo Mundial de Iglesias enfatizó la unidad en medio de las múltiples crisis mundiales, instó a las iglesias a permitir que las antiguas confesiones hablen de nuevo y pidió anunciar con valentía profética la esperanza que mora en nosotros.

El mensaje fue compartido con la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden, que se celebra en Wadi El Natrun, Egipto.

«Celebramos la labor de Fe y Orden, al tiempo que lamentamos la creciente brecha entre el diálogo y la praxis, que se manifiesta en la escasa acogida de los textos ecuménicos», reza el mensaje.

«La teología ecuménica suele buscar la unidad mediante la coherencia doctrinal; sin embargo, también debemos explorar cómo se hace visible la unidad a través de nuestra experiencia encarnada».

Los participantes de GETI preguntaron: ¿Qué significa ser verdaderamente valientes desde una perspectiva ecuménica y profética en nuestro mundo?

«La esperanza de GETI reside en la humanidad compartida y en un **ecumenismo** nacido del dolor y la promesa», reza el mensaje. «Hacemos un llamado a Fe y Orden para que profundice su compromiso con las teologías vividas de las personas marginadas».

El mensaje señala que la unidad visible no puede lograrse únicamente a través del diálogo institucional o doctrinal.

«Si concilios ecuménicos como el de Nicea sirvieron para articular nuestra fe común, ¿qué hará Fe y Orden para proteger la justicia, la dignidad humana y la integridad de toda la creación?», preguntaron los participantes de GETI.

«GETI nos mostró que la unidad es un don de Dios, que recibimos cuando tenemos la valentía de ser heridos juntos y descubrir que siempre hemos sido un solo cuerpo».

El mensaje expresa una visión de una nueva unidad visible y contemporánea. «La unidad se materializa en actos de solidaridad, lamento compartido y servicio colaborativo», reza el texto. «En efecto, las iglesias se enfrentan a un mundo que sufre múltiples crisis interseccionales».

GETI exhortó a Fe y Orden a emplear un lenguaje teológico que resuene con el mundo herido de hoy. «Actuemos con

humildad, caminemos en solidaridad incondicional y anunciemos con valentía profética la esperanza que mora en nosotros», concluye el mensaje.

(oikoumene.org) 28/10/2025

50. Profundizando la unidad, caminando en el amor, restaurando la esperanza: Afirmación ecuménica

Profundizando la unidad, caminando en el amor, restaurando la esperanza: **Afirmación ecuménica** de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden del Consejo Mundial de Iglesias, que tendrá lugar del 24 al 28 de octubre de 2025 en Wadi El Natrun, Egipto.

I. Introducción

1. ¿Hacia dónde se dirige la Unidad Visible? Esta pregunta ha guiado las deliberaciones de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden. La Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden se reúne en Egipto, la tierra donde la Sagrada Familia se refugió, la tierra de la que Dios llamó a su Hijo (Oseas 11:1; Mateo 2:15).

Nos ha conmovido profundamente la generosa hospitalidad de la Iglesia Ortodoxa Copta y expresamos nuestra profunda gratitud a Su Santidad el Papa Tawadros II, a sus compañeros obispos y a todo su pueblo por su cálida acogida. Nos ha impresionado profundamente el testimonio y la exitosa misión de la Iglesia Ortodoxa Copta, no solo ahora, sino a lo largo de los siglos.

Reconocemos esta tierra ancestral donde muchas generaciones han vivido, respirado y existido en Dios. Somos conscientes de que aquí, en África y Oriente Medio, como en otros lugares del mundo, muchas personas, incluidos cristianos, se enfrentan hoy a la persecución y sufren una violencia atroz, una amenaza existencial, la deshumanización y el absoluto desprecio por los derechos humanos.

En un mundo marcado por la división y la polarización, por la violencia y la guerra, y por la apatía y la complicidad ante las injusticias resultantes, el llamado de Cristo a la unidad (Juan 17:21) sigue siendo tan urgente como siempre. Este llamado nos desafía a buscar esa unidad en la fe y en la misión, y a comenzar a vivirla.

2. Como cristianos, estamos llamados a la unidad. En el Credo Niceno, afirmamos una Iglesia santa, católica y apostólica. Al reunirnos, 1700 años después del Concilio de Nicea celebrado en el año 325, cien años después de la Conferencia Mundial sobre la Vida y el Trabajo celebrada en Estocolmo en 1925, y más de treinta años después de la última Conferencia Mundial sobre la Fe y el Orden celebrada en Santiago de Compostela en 1993, reconocemos y celebramos los avances logrados





por el movimiento ecuménico, al tiempo que reconocemos los desafíos que aún nos aguardan.

3. Nicea, el primer concilio ecuménico en la historia del cristianismo, buscó la unidad de la fe cristiana.

A través de la Sexta Conferencia Mundial, nos exhortamos mutuamente a la unidad cristiana. Inspirados por nuestra experiencia en Nicea, profundizamos en los logros del movimiento Fe y Orden durante el último siglo. Al reunirnos, continuamos la tradición viva del movimiento ecuménico.

Afirmamos que la unidad visible de la Iglesia no es solo una aspiración teológica, sino también un imperativo evangélico, para nuestro tiempo y para siempre. De cara al futuro, nos comprometemos a dignificar la humanidad en todas sus expresiones, reconociendo que todos somos hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza. Nos comprometemos a una mayor comunión y a recorrer juntos nuestra peregrinación de fe, por larga o compleja que sea.

Afirmamos una visión ecuménica renovada, valiente y compasiva, que responde al llamado de Cristo y a las necesidades del mundo. Afirmamos nuestra responsabilidad mutua en nuestra búsqueda de una fe común, una misión compartida y una unidad vivida.

II. Las Conferencias Mundiales sobre Fe y Orden

4. Esta es la sexta de una serie de Conferencias Mundiales sobre Fe y Orden que se remonta a casi un siglo: Lausana (1927), Edimburgo (1937), Lund (1952), Montreal (1963) y Santiago de Compostela (1993). Cada una ha profundizado nuestra comprensión de las dimensiones teológicas, eclesiales y éticas de la unidad, dando forma al testimonio compartido de las iglesias en un mundo fragmentado.

En Lausana (1927), el movimiento Fe y Orden emprendió una profunda exploración de las divisiones doctrinales que separan a las iglesias, afirmando el papel fundamental de la teología en la búsqueda de la unidad visible. Edimburgo (1937) continuó esta exploración centrándose en la eclesiología y la teología sacramental.

Junto con la Conferencia de Oxford sobre Vida y Obra (1937) y el Consejo Misionero Internacional (fundado en 1921), sentó las bases para el establecimiento del Consejo Mundial de Iglesias, enfatizando la importancia de la unidad tanto en la fe como en la misión. Lund (1952) hizo un llamado a las iglesias para que actuaran juntas siempre que fuera posible —el famoso Principio de Lund— y marcó un giro significativo hacia la acción común y el testimonio compartido en un mundo dividido.

5. Partiendo de estas bases, Montreal (1963) buscó definir la naturaleza de la unidad que anhelamos, abogando por una comunión arraigada en la fe apostólica y por la

unidad de todos en cada lugar. Este impulso inspiraría posteriormente el documento de convergencia Fe y Orden, Bautismo, Eucaristía y Ministerio (BEM).

Santiago de Compostela (1993) destacó la koinonía o comunión como el corazón de la unidad, exhortando a las iglesias a abordar seriamente la fragmentación del mundo y a colaborar para promover la justicia, la apertura al diálogo y el compromiso con el contexto. Reafirmó que las preocupaciones teológicas de Fe y Orden no pueden separarse de las de Vida y Trabajo, de misión y evangelización, y de justicia y paz.

6. Nos regocijamos por **el progreso ecuménico** alcanzado en el último siglo, especialmente por los logros de los numerosos diálogos bilaterales y multilaterales que han dado frutos tangibles.

Al preguntarnos ahora: «¿Dónde está la unidad visible?», lamentamos nuestra persistente desunión, a la vez que reconocemos que los procesos de exploración teológica en los que hemos participado y nuestras respuestas compartidas a las necesidades del mundo, por sí mismos, acercan a las iglesias a la realización de dicha unidad.

A medida que las iglesias dialogan sobre la fe y colaboran en la misión, la relación entre ellas se profundiza y su unidad comienza a manifestarse. Vivimos en un mundo donde demasiadas personas sufren hambre, guerra y desplazamiento. Nuestra unidad vivida implica que compartimos estos clamores y dolores.

No podemos hacer menos que respondernos mutuamente, llorar juntos, buscar sanar esas heridas y anhelar y construir un mundo diferente. Todos los cristianos se enfrentan a los desafíos que enfrenta el mundo. Juntos, los cristianos y las iglesias pueden ofrecer un testimonio importante que trasciende sus diferencias y su separación.

7. Inspirándonos en la tradición de la Iglesia primitiva, en las enseñanzas del pasado y en **las nuevas experiencias ecuménicas**, y reconociendo que la plenitud de la unidad eclesial es don de Dios y nuestra vocación, nos comprometemos, junto con nuestras iglesias, a buscar nuevos caminos de reconciliación, un renovado compromiso teológico y prácticas transformadoras, con la confianza de que estas nos conducirán a una comunión más profunda.

Al articular (1) nuestra fe común, (2) nuestra misión compartida y (3) nuestra visión de la unidad vivida, la Conferencia Mundial de Wadi El Natrun (2025) aspira a revitalizar el testimonio de la Iglesia. Inspirados por el Espíritu Santo, esperamos encarnar la oración de Cristo: «que todos sean uno» (Juan 17:21).

III. Fe





8. La fe no es teoría, sino que transforma nuestra vida cotidiana: estamos llamados no solo a aprender la fe, sino a «andar por fe» (2 Corintios 5:7). La fe nos exige definir la doctrina y lo que significa creer verdaderamente, pero también abarca fidelidad, confianza, lealtad y compromiso.

La vida cristiana es la fe vivida en comunidad; nuestra fe se confiesa y se pone en práctica juntos. La fe fundamenta nuestra vida litúrgica y de oración: creemos lo que oramos y oramos lo que creemos. La fe busca transformar no solo a los creyentes, sino también al mundo.

9. La fe trinitaria-nicena fundamenta el enfoque adoptado por Fe y Orden desde sus inicios y es afirmada por todas las iglesias miembros del CMI. Es decir, independientemente de si utilizan o no el Credo Niceno en la liturgia, las iglesias de las que provenimos comparten raíces en la fe apostólica: la adoración del Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo; y la afirmación de la fe en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, que vino a salvar al mundo.

Al conmemorar el Concilio de Nicea, reconocemos con gratitud los fundamentos teológicos y eclesiológicos establecidos por el Credo Niceno-Constantinopolitano (en adelante, simplemente Credo Niceno), los cánones de Nicea y la defensa que hizo el concilio de una fecha común para la celebración de la Pascua.

10. Sobre estos fundamentos, la Iglesia en cada época está llamada a declarar y mostrar cómo vivir fielmente en contextos cambiantes y diversos. En tiempos de Nicea, la Iglesia se encontraba en crisis y el Imperio Romano bajo presión, tanto interna como externa.

La idea de una Conferencia de Fe y Orden se propuso por primera vez en la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo en 1910, pero la planificación se retrasó debido a la Primera Guerra Mundial, y en 1927 la Conferencia de Lausana se vio condicionada por la crisis política y la inestabilidad económica posteriores al conflicto.

El Consejo Mundial de Iglesias, propuesto en 1937, se constituyó en 1948, tras la Segunda Guerra Mundial. Hoy, los cristianos y las iglesias de todo el mundo afrontan desafíos similares, propios de sus contextos, al buscar vivir su fe en Cristo mediante la colaboración en la misión y el servicio.

La convicción sobre la importancia de dicha colaboración fiel en nuestros tiempos se ve amenazada por el secularismo, el relativismo y el fundamentalismo religioso. Las iglesias están llamadas a hablar con una voz profética —que es también una voz moral y ética— a sus pueblos, a sus gobiernos y al mundo entero.



11. Algunos cuestionan la importancia de la fe. El secularismo insistente la desestima como irracional o irrelevante

para la realidad de la vida contemporánea. Sin embargo, afirmamos que la fe cristiana no es una creencia ciega, sino una respuesta valiente y activa a la revelación y el amor de Dios.

Se involucra con la realidad del mundo, fortaleciendo a los creyentes para mantenerse firmes y actuar juntos con esperanza. A medida que cada nueva generación busca sentido e identidad, lidiando con la presión social y la duda, reafirmamos la necesidad de corazones abiertos y un discipulado integral.

El estilo de vida cristiano se fundamenta en una relación de amor con Dios, con nosotros mismos y con los demás, y promueve relaciones justas que reconocen el deseo de Dios de que todas las personas alcancen la plenitud de la vida, especialmente en nuestra experiencia cotidiana. Confesamos con Agustín: «Nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti» (Confesiones, 1.1.5). La fe no es impersonal, sino una relación vivida: personal y comunitaria.

12. Algunos cuestionan la importancia de la doctrina. El relativismo radical argumenta que enseñar sobre la verdad es irrelevante y divisivo. Afirmamos que nuestras creencias acerca de Dios influyen en cómo vivimos y nos relacionamos con los demás.

Nuestra creencia compartida en la Trinidad como comunión de amor nos permite y nos exige abordar con honestidad las diferencias doctrinales y religiosas. Los seres humanos, creados a imagen de Dios, están llamados a reflejar esa comunión trinitaria en su amor a Dios, a los demás y a la creación divina.

13. Algunos cuestionan la importancia de la aceptación mutua. El racismo, la injusticia de género, la discriminación por discapacidad, la xenofobia y las violaciones de los derechos de los pueblos indígenas, el agua y la tierra son expresiones interconectadas del pecado.

El fundamentalismo religioso niega el respeto a la fe de los demás, fomentando la exclusividad y el fanatismo, a menudo en nombre de la verdad o de la fe. Constituye una amenaza no solo para la unidad y la paz, sino también para la vida misma: millones de personas en todo el mundo —cristianas y no cristianas— sufren persecución fundamentalista.

La respuesta cristiana debe ser una fe y un testimonio intrépidos, denunciando la injusticia, discerniendo con claridad el pecado y desafiando con amor a quienes oprimen, incluso ante la persecución y la muerte.

Rechazamos la violencia, especialmente la dirigida contra las minorías y los grupos vulnerables. La fe guía la vida y el amor de los cristianos: la fe no es teórica ni incidental, sino práctica y transformadora.

14. En un mundo que se pregunta qué significa ser humano a la luz de los avances tecnológicos y sociales



contemporáneos, afirmamos, mediante la fe, que nuestra fe en Dios, quien creó a cada persona a su imagen y semejanza, implica una visión teológica integral del ser humano, que incluye la dignidad inalienable de cada persona.

En un mundo marcado por la discriminación, afirmamos, con el texto de Fe y Orden, « El racismo en la teología» y «Teología contra el racismo» (1975), que la creación de todas las personas a imagen de Dios les confiere una dignidad que debe ser respetada.

En un mundo fracturado por la fragmentación y la división, desgarrado por guerras, injusticias e incertidumbres, nuestra fe informa y sustenta nuestro camino no solo hacia una visión común de la Iglesia, sino también hacia la acción compartida.

A menudo, es al compartir la misión de Dios donde se revelan puntos en común entre estructuras e identidades eclesiales aparentemente incompatibles. Como cristianos e iglesias, afrontamos juntos estos desafíos, escuchándonos, dialogando y colaborando entre nosotros, manteniendo la visión de un futuro en el que una Iglesia unida articule y viva su fe de manera convincente.

15. Reconocemos que la fe puede tambalearse ante estas flagrantes desigualdades, la acumulación de riqueza y poder en manos de unos pocos, la falta de atención al bien común, el uso de la violencia y la consiguiente pérdida de la dignidad humana, la explotación de las personas vulnerables, la devastación de la creación y la crisis climática asociada.

En algunos contextos, los cristianos y las iglesias se han visto influenciados por las fuerzas destructivas que amenazan al mundo, e incluso han sido cómplices de ellas. Están llamados a alzar la voz contra estas fuerzas, proclamando y viviendo el mensaje de esperanza de Cristo.

Las iglesias locales desempeñan un papel fundamental al compartir esta esperanza mediante su fe, su labor y su testimonio, a veces en circunstancias muy difíciles. Los cristianos siguen siendo personas de esperanza, proclamando que Jesucristo ha vencido el poder de la muerte mediante su resurrección.

«Alégrense en la esperanza; sean pacientes en la tribulación; perseveren en la oración», exhorta Pablo a la congregación de Roma (Rom 12,12). La fe anima a todos los cristianos y a las iglesias a afrontar estos desafíos no con desesperación, sino con esperanza.

IV. Misión

16. Cristo dijo: «Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo

lo que os he mandado» (Mt 28,19-20).

La Iglesia, mediante el testimonio de los discípulos y apóstoles enviados por Cristo, inspirados y fortalecidos por el poder del Espíritu Santo, se ha extendido a todas las naciones.

Como iglesias y como cristianos, también nosotros damos testimonio del Dios Trino en, para y por el mundo, participando en la misión de Dios, la *missio Dei*. El doble mandato de proclamar el Evangelio y servir es fundamental para la misión de la Iglesia y para la transformación del discipulado.

El Credo Niceno afirma que esta vocación se manifiesta en la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica. La fe cristiana afirma que la encarnación del Verbo de Dios es «por nosotros y para nuestra salvación». La tarea misional de la Iglesia incluye compartir esa fe, dando testimonio de cómo la salvación transforma tanto la vida individual como el mundo.

17. Como afirma «La Iglesia: Hacia una Visión Común», la Iglesia está llamada a ser signo y servidora del plan de Dios para el mundo. La Iglesia es una muestra y un instrumento del propósito divino de «resumir todas las cosas con Cristo como cabeza» (Efesios 1:10). Compartir la Buena Nueva y explicar cómo el reino de Dios irrumpe en este mundo es esencial para la identidad cristiana.

Dar a conocer a Cristo, dar testimonio al mundo, requiere palabra y obra, proclamación y actos de amor. Este testimonio se manifiesta a través de la proclamación, el testimonio profético y el servicio a la humanidad y a la creación. Jesús declara: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros» (Juan 13:35). El amor, encarnado y practicado, que tiene la sabiduría para discernir los errores de una persona, es la principal señal externa de la auténtica fe cristiana.

18. Para participar en la misión de Dios y caminar juntos, acompañándonos mutuamente, los cristianos y las iglesias deben estar fundamentados en la convicción de su identidad común. El Concilio de Nicea buscó la unidad, y como resultado, muchos cristianos se unieron en la fe, el testimonio y el servicio.

Por esta razón, el carácter confesional y doxológico del Credo Niceno fundamenta la misión de la Iglesia, llamando a quienes profesan la fe a compartirla. La búsqueda de la unidad en la fe es, por ello, también expresión de una misión común.

Esta fe compartida en la Trinidad y en Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, es la fe que la Iglesia está llamada a compartir con el mundo. Es la fe que los cristianos y las iglesias están llamados a creer, profesar y vivir juntos.





19. El apóstol Pablo pregunta si Cristo ha sido dividido (1 Corintios 1:13). Como afirmó la Primera Asamblea del CMI (1948): “Cristo nos hizo suyos, y Él no está dividido. Al buscarlo, nos encontramos unos a otros”.

Nos comprometemos a poner a Cristo en primer lugar y a superar nuestras divisiones. El escándalo de la división cristiana, ya sea entre confesiones o dentro de ellas, menoscaba el testimonio de las iglesias sobre el reino de Dios.

Estamos llamados a proclamar la buena noticia del evangelio colaborando, no compitiendo. El objetivo de nuestra unidad no es beneficiar a las iglesias, sino cumplir la oración de Jesús: “que el mundo crea” (Juan 17:21).

Si bien no debemos pasar por alto cómo la diversidad, e incluso el desacuerdo, pueden contribuir positivamente a la búsqueda de la verdad, la integridad teológica o la misión contextual, todos los cristianos y todas las iglesias están llamados a confesar y arrepentirse del pecado de la desunión, y a reorientar su misión y evangelización como una afirmación de la riqueza de la unidad.

20. Si bien el Concilio de Nicea estuvo intrínsecamente ligado a la vida política del Imperio Romano, los padres nicenos pudieron confesar los principios fundamentales de la fe cristiana en esas circunstancias históricas y políticas.

Contrariamente a ese espíritu, algunas iglesias y organizaciones cristianas han difundido —y a veces impuesto— el evangelio de maneras influenciadas por sistemas, intereses y poderes coloniales y otros sistemas opresivos, y en complicidad con ellos. Históricamente, los cristianos no solo han sufrido opresión y persecución, sino que en algunos casos también han oprimido y perseguido.

Reconocemos el sufrimiento de muchos pueblos indígenas en nombre de la misión. Algunas iglesias, reconociendo su propia complicidad en la injusticia y la deshumanización, han comenzado a pedir perdón a Dios y a sus hermanos en Cristo. Nos comprometemos a examinar con lucidez nuestra propia historia como iglesias.

21. Todos los cristianos y todas las iglesias están llamados a la reflexión y al discernimiento sobre la relación entre su misión de proclamar la fe y su necesidad de luchar contra las fuerzas malignas y destructivas que actúan en el mundo, recordando siempre que “ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rom 8:38).

22. Reconociendo que estamos en el mundo, pero no somos del mundo (Juan 17:16), afirmamos que nuestro testimonio se dirige al mundo porque «tanto amó Dios al mundo» (Juan 3:16), porque en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo mismo (2 Corintios 5:19) y porque «abundamos en esperanza por el poder del Espíritu Santo» (Romanos 15:13).

El documento del CMI, Juntos hacia la Vida (2013), afirma que la misión es para los cristianos «una urgente necesidad interior (1 Corintios 9:16) e incluso una prueba y criterio para una vida auténtica en Cristo».

Nos invita a reflexionar sobre la relación de la Iglesia con la unidad de la humanidad, y también con la unidad del cosmos como la totalidad de la creación de Dios. La unidad se fundamenta en el amor de Dios por toda la creación y surge, a su vez, de nuestra comprensión de la salvación y de la Iglesia.

23. Como nos recuerda cada año la celebración ecuménica del Tiempo de la Creación, somos parte de la creación de Dios. Reconocemos que las iglesias deben considerar las implicaciones de la koinonía para el cuidado responsable del mundo de Dios, la distribución justa de sus recursos, la atención a los pobres y la lucha contra las fuerzas de la marginación.

Como iglesias, estamos llamados a una misión y evangelización basadas en el respeto mutuo, que escuchen las voces de todos y atiendan al clamor de la creación (Rom 8,22), buscando llevar a toda la creación, santificada y sanada por la Palabra de Dios, a la comunión con Dios en Cristo.

Los cristianos no pueden permanecer en silencio cuando se violan la dignidad humana y la integridad de la creación; ni pueden ignorar las tensiones y las luchas de poder entre la Iglesia y el Estado que a veces comprometen la voz profética de la Iglesia.

Estamos llamados a ofrecer una contextualización fiel del evangelio, participando en un diálogo interconfesional e intercultural, arraigado en una autoevaluación honesta y una crítica mutua que conduzca también al enriquecimiento mutuo.

24. Damos testimonio con confianza del amor inquebrantable de Dios, revelado en Cristo e impulsado por el Espíritu Santo, mediante el cual todas las cosas serán reconciliadas. Esto es, como lo expresó la XI Asamblea del CMI en Karlsruhe (2022), «un ecumenismo del corazón», arraigado en el amor del Dios trino, que ofrece este amor divino al mundo.

Como iglesias y como cristianos, somos signos y servidores de la irrupción del futuro de Dios en el presente. «El amor nunca deja de ser» (1 Corintios 13:8). Testificamos con la convicción de que un mundo diferente es posible, y que nuestra búsqueda de la unidad es un aspecto esencial de ese testimonio.





V. Unidad

25. El Concilio de Nicea aspiraba a ser un concilio de unidad: unidad en la fe en el Dios trino, unidad en las estructuras eclesiales y unidad en la celebración conjunta de la Pascua. Afirmamos la fe nicena de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, y nos preguntamos, en particular, qué significa ser una.

El aniversario del Concilio de Nicea nos invita a recordar que la unidad cristiana se fundamenta en la fe apostólica de la Iglesia primitiva, revelada en las Sagradas Escrituras y confesada en el Credo Niceno. Reconocemos que los acontecimientos posteriores plantearon nuevos desafíos en las relaciones eclesiales.

Sin embargo, la fe nicena sigue vigente como fundamento doctrinal común y testimonio unificador de la verdad del Evangelio. Reconocemos que las diferencias surgidas en la historia posterior de la Iglesia no solo han conducido a la división, sino que, con la ayuda de la providencia divina, han propiciado una rica diversidad.

No obstante, a pesar del enriquecimiento de la reflexión teológica que han generado estas divisiones, también han socavado la unidad demostrada en Nicea. Afirmamos que la unidad de la Iglesia se fundamenta en la unidad de las tres personas de la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y en la relación entre ellas que expresa una comunión plena y perfecta (koinonía).

Esta unidad trinitaria se refleja no solo en la fe común, sino también en la aceptación mutua —de acuerdo con los cánones de Nicea— del bautismo trinitario por la mayoría de nuestras iglesias. Si bien existimos como individuos, mediante el bautismo afirmamos nuestra existencia en relación con Dios y nos convertimos en un solo cuerpo con y en Cristo.

Anhelamos el momento en que nuestra unidad se exprese plenamente también en la participación en la Eucaristía y en el reconocimiento de los ministerios de cada uno. Seguimos buscando el cumplimiento de la oración de Cristo al Padre: «Que todos sean uno. Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me envías-te» (Juan 17:21).

26. La unidad visible ha sido la meta del movimiento ecuménico desde sus inicios. Afirmamos, sin embargo, que esta unidad no es el fin último en sí mismo, sino un aspecto esencial —y establece una base creíble— para nuestro testimonio común en y ante el mundo.

Reconocemos que la unidad cristiana no puede ni debe identificarse exclusivamente con la unidad institucional: nuestra experiencia vivida de la unidad cristiana surge, en gran medida, de nuestro compromiso común con la misión de Dios y se ve re-

afirmada por él.

No obstante, existen y siguen existiendo aspectos eclesiales importantes en nuestro camino hacia la unidad, algunos de los cuales continúan presentando desafíos considerables. Predicar juntos la divinidad de Cristo no resuelve las diferencias dogmáticas, eclesiales y litúrgicas.

Eclesialmente, nuestra unidad se hace visible en la confesión común de la fe apostólica; mediante el reconocimiento mutuo y la celebración del Bautismo y la Eucaristía; En el reconocimiento, por parte de los ministros de la Iglesia, de su responsabilidad compartida en la predicación del Evangelio, la administración de los sacramentos y el mantenimiento de la unidad entre los fieles; y en los avances hacia estructuras compartidas de supervisión.

Estos aspectos se han explorado en los documentos de convergencia Fe y Orden del CMI: Bautismo, Eucaristía, Ministerio (1982) y La Iglesia: Hacia una Visión Común (2013). Celebramos las numerosas maneras en que las Iglesias han estrechado su colaboración desde los inicios del movimiento ecuménico hace un siglo.

27. Reafirmamos nuestro compromiso con esta búsqueda de la unidad cristiana. Al mismo tiempo, reconocemos que la unidad cristiana no puede (re)establecerse únicamente mediante textos consensuados. Más bien, debe vivirse también en la vida cristiana cotidiana: en la oración y el estudio compartidos de la Biblia, en la constante acogida del legado y la tradición de la Iglesia primitiva, en los encuentros personales entre fieles, teólogos y líderes eclesiales de diferentes confesiones, y en el servicio común al mundo.

La unidad cristiana se alcanza y se manifiesta cuando las iglesias sirven juntas a la humanidad, brindando apoyo integral a las personas heridas en todos los niveles: socioeconómico, ético-moral y emocional. La unidad es una llamada a un modo de vida que refleja y participa de la vida de la Trinidad.

En ese sentido, la unidad no es algo que podamos lograr solo con nuestros propios esfuerzos, sino que es un don de Dios que se revela en la forma en que los cristianos amamos, servimos y oramos juntos, incluso mientras seguimos trabajando para superar nuestras diferencias. El objetivo debe ser mantener la unidad donde ya existe, revelarla donde se ha ocultado y recuperarla donde se ha perdido.

Esto debe ocurrir tanto a nivel institucional como personal. La experiencia personal profundiza la conciencia de que los cristianos y las iglesias ya están conectados por su fe en Cristo como Dios y Salvador. Estas relaciones personales, a su vez, moldean y dan forma a las relaciones entre nuestras iglesias.





Al mismo tiempo, reconocemos que la vida institucional de nuestras iglesias también requiere transformación para que se haga realidad esa revelación de la unidad. La búsqueda de la unidad, por lo tanto, exige que todo el pueblo de Dios se comprometa en un movimiento hacia la unidad cristiana, a nivel local, regional y global, siempre al servicio de la misión de Dios.

28. El movimiento ecuménico aspira a la unidad cristiana visible en una Iglesia reconciliada, respuesta a la oración del propio Cristo, que da testimonio fidedigno de la creencia cristiana de que Jesucristo, Hijo de Dios, se hizo hombre para redimir toda la creación.

La unidad cristiana es un don del Espíritu Santo que nos interpela, como cristianos y como iglesias, a trabajar por la unidad de toda la humanidad. El testimonio cristiano nos llama a superar fronteras: entre naciones y generaciones, entre pueblos y culturas.

Buscamos una unidad arraigada en la justicia, que incluya y escuche las voces de todos, incluyendo a los niños, las mujeres y los hombres, a quienes sufren marginación y se ven relegados a la periferia de nuestras sociedades, y a toda la creación.

Los cristianos y las iglesias deben recordar siempre que se les pedirá cuentas y tendrán que responder por lo que han hecho por su prójimo (véase Mt 25, 31-46). En estos tiempos de ansiedad, reafirmamos nuestra esperanza cristiana como la disciplina de encontrar la gracia: cultivar la justicia y el florecimiento, y avanzar juntos.

29. Este llamado a una unidad justa y llena de esperanza nos recuerda que la unidad de los cristianos es un anticipo de la unidad de todos bajo el reinado de Dios. No se trata solo de una esperanza para el futuro, sino de una irrupción del reinado de Dios en este mundo, que ya ha comenzado, como proclamó Jesús: «El reino de los cielos se ha acercado» (Mt 10,7).

Estamos llamados a vivir nuestra esperanza en esta unidad ahora, haciéndola tangible y visible en una sola fe, testimonio y servicio, que brota de nuestra fe compartida en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Llamado a todos los cristianos: Mensaje de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden

Amados en Cristo, al conmemorar el 1700 aniversario del Concilio de Nicea, la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden se reúne en Egipto, tierra donde la Sagrada Familia se refugió, tierra de la que Dios llamó a su Hijo (Oseas 11:1; Mateo 2:15).

Nos ha conmovido profundamente la generosa hospitalidad de la Iglesia Ortodoxa Copta y expresamos nuestra profunda gratitud a Su Santidad el Papa Tawadros II, a sus compañeros obispos y a todo su pueblo por su cálida acogida. Nos ha impresionado profundamente el testimo-

nio y la misión de la Iglesia Ortodoxa Copta, no solo ahora, sino a lo largo de los siglos.

Reconocemos esta tierra ancestral donde muchas generaciones han vivido, respirado y existido en Dios. Somos conscientes de que aquí, en África y Oriente Medio, como en otros lugares del mundo, muchas personas, incluidos cristianos, se enfrentan hoy a la persecución y sufren una violencia atroz, una amenaza existencial, la deshumanización y el absoluto desprecio por los derechos humanos.

En un mundo marcado por la división y la polarización, por la violencia y la guerra, y por la apatía y la complicidad frente a las injusticias resultantes, el llamado de Cristo a la unidad (Juan 17:21) sigue siendo tan urgente como siempre.

Nos alegra que el trabajo del último siglo en Fe y Orden haya revelado que, en muchas cuestiones, coincidimos más de lo que discrepamos. Ante la persistente desunión, la Sexta Conferencia Mundial continúa el camino ecuménico hacia la unidad visible.

Partiendo del legado de las anteriores conferencias de Fe y Orden —desde Lausana (1927) hasta Santiago de Compostela (1993)—, este encuentro reflexiona sobre los avances logrados y la constante llamada a encarnar la oración de Cristo: «que todos sean uno» (Juan 17:21).

Compartimos la fe en Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— que nos une a través del tiempo y las tradiciones. La fe trinitaria no es solo una herencia que preservar, sino agua viva que ofrecer con palabras y acciones. Estamos llamados no solo a creer, sino a caminar por fe (2 Corintios 5:7): a vivir vidas de esperanza, amor y transformación para la sanación y reconciliación de las naciones y de la buena creación de Dios.

La misión se fundamenta en la identidad misma de la Iglesia, cuya tarea es proclamar el Evangelio. La fe del Credo Niceno no se centra en sí misma, sino que nos recuerda que la Iglesia existe para ser enviada al mundo.

Para algunas iglesias, la misión se ha visto entrelazada con historias de esclavitud, colonialismo y poder. Por lo tanto, en nuestro tiempo, la misión debe estar marcada por el arrepentimiento y una reorientación hacia la descolonización, la justicia, la reconciliación y la unidad.

La unidad es más que un acuerdo: es comunión. Arraigada en el bautismo y expresada en la oración compartida, la unidad se hace visible cuando convivimos, avanzando hacia la participación mutua en la Eucaristía y el reconocimiento de los ministerios de cada uno.

La unidad también se hace visible cuando convivimos de maneras que encarnan la fe, la esperanza y el amor: no en aislamiento, sino en solidaridad con quienes son





marginados por motivos de género, raza, pobreza, discapacidad o devastación ecológica.

El Credo Niceno, antiguo y siempre vigente, nos recuerda que compartimos el don y la vocación de una unidad plena y visible: una unidad que Fe y Orden se esfuerza por hacer visible en la vida de la Iglesia mediante la búsqueda de una comprensión más profunda y una doctrina consensuada.

¿Hacia dónde se dirige ahora la Unidad Visible? En este camino continuo, este es nuestro llamado: renovar nuestro compromiso con la fe, la misión y la unidad en Cristo Jesús; escuchar juntos al Espíritu Santo; caminar juntos como peregrinos: como hijos del Padre aprendiendo juntos a vivir nuestra fe, esperanza y amor, y en la práctica de la justicia, la reconciliación y la unidad.

Aspiremos a vivir la unidad por la que Cristo oró, para que el mundo crea y experimente los dones de Dios: sanación, justicia y vida abundante.

(oikoumene.org) 28/10/2025

51. La Revista Ecuμένηca reflexiona sobre el tema de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden

Mientras la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden se prepara para reunirse en Egipto, la revista del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), **The Ecumenical Review**, reflexiona sobre su tema “¿Dónde ahora para la unidad visible?”.

Organizada por la Comisión de Fe y Orden del CMI, la conferencia tendrá lugar del 24 al 28 de octubre de 2025 en el Centro Papal Logos de la Iglesia Ortodoxa Copta, cerca del Monasterio de San Bishoy en Wadi El Natrun, al suroeste de Alejandría, Egipto.

“En este momento de la vida de la iglesia, la visión de la unidad debe reformularse no como un destino fijo sino como una peregrinación”, escribe la moderadora de la comisión Fe y Orden, la reverenda profesora doctora Stephanie Dietrich, en el artículo que abre este número.

“La Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden ofrece una oportunidad única para que las iglesias renueven su compromiso con esta peregrinación”, añade.

Las Conferencias Mundiales sobre Fe y Orden se han celebrado desde 1927 en momentos clave de la historia del **movimiento ecuménico**, y la última de ellas tuvo lugar en 1993 en Santiago de Compostela, España.

Cada conferencia, escribe Dietrich, “ha lidiado de diferentes maneras con lo que significa buscar la ‘unidad visible’ – una unidad que no es meramente orgánica, estructural, doctrinal, espiritual o simbólica, sino que está encarnada en la fe, la vida, el culto, el testimonio y el servicio

comunes de las iglesias”.

La cuestión de la unidad visible cobra una renovada urgencia en un mundo cada vez más fragmentado, subraya, que se enfrenta a crisis de confianza, justicia y paz y donde la iglesia a menudo parece dividida e insegura en su respuesta.

¿Qué forma podría adoptar en medio de los cambiantes contornos del cristianismo global? ¿Y cómo podría una nueva generación de **diálogo ecuménico** retomar el llamado a ser un solo cuerpo en un mundo fracturado?

Son precisamente estas cuestiones las que abordan los artículos de este número de **The Ecumenical Review**. Al hacerlo, también destacan el importante contexto en el que se celebra la Sexta Conferencia Mundial, 1700 años después del **Primer Concilio Ecuμένηco de Nicea, que tuvo lugar en el año 325 d. C.**, el primer intento de alcanzar un consenso en la Iglesia mediante una asamblea que representara a toda la cristiandad.

(oikoumene.org) 24/10/2025

52. El Papa: La Iglesia no tolera el antisemitismo y lo combate por el Evangelio

Ciudad del Vaticano. León XIV dedica la catequesis de la audiencia general en la plaza de San Pedro al **diálogo interreligioso** y al mensaje del documento conciliar *Nostra Aetate*.

Recuerda las raíces judías del cristianismo y sugiere una serie de temas en los que todas las religiones pueden colaborar: la ecología, la lucha contra el extremismo religioso, la inteligencia artificial. Por último, hace un llamamiento para que “nada nos separe”.

“**Todos mis predecesores han condenado el antisemitismo** con palabras claras. Y así también yo confirmo que la Iglesia no tolera el antisemitismo y lo combate, por el mismo Evangelio”. Son palabras claras y directas las que pronuncia el Papa León XIV en la catequesis de la audiencia general de hoy, miércoles 29 de octubre, en la Plaza de San Pedro, reiterando la total incompatibilidad entre el Evangelio, el Magisterio de la Iglesia y el antisemitismo.

La audiencia, precedida de un largo paseo en papamóvil durante el cual León XIV saludó a varios niños, matrimonios y a la multitud de fieles que llegaba hasta la plaza de Pío XII, está dedicada -como él mismo anunció- al **“diálogo interreligioso”**. La ocasión es la celebración del 60 aniversario de la Declaración *Nostra Aetate*, aprobada por el Concilio Vaticano II el 28 de octubre de 1965.

Como compañeros de viaje

Recordando el diálogo entre Jesús y la Samaritana, nacido de la sed de Dios y superando las barreras de la





cultura, el género y la religión, el Papa recuerda que este momento capta el núcleo mismo del **diálogo interreligioso**.

En esta estela, recuerda que el documento conciliar redefinió **las relaciones entre la Iglesia católica y las religiones no cristianas, en particular el judaísmo**, y "abrió -subraya el Pontífice- un nuevo horizonte de encuentro, respeto y hospitalidad espiritual". **Miró a los seguidores de otras religiones de un modo enriquecedor**.

"Como compañeros de viaje en el camino de la verdad; para honrar las diferencias afirmando nuestra común humanidad; y para discernir, en toda búsqueda religiosa sincera, un reflejo del único Misterio divino que abarca toda la creación".

La Iglesia deplora el odio, la persecución y el antisemitismo

Con este documento, continúa explicando el Pontífice, el Papa Juan XXIII pretendía restablecer la relación original con el mundo judío, dando forma, "por primera vez en la historia de la Iglesia", al tratado doctrinal sobre las raíces judías del cristianismo y que a nivel bíblico y teológico representaba "un punto de no retorno". Un reconocimiento, pues, del vínculo entre "el pueblo del Nuevo Testamento" y "el linaje de Abraham".

"La Iglesia, consciente de la herencia que tiene en común con los judíos, e impulsada no por motivos políticos sino por la caridad religiosa evangélica, deplora los odios, las persecuciones y todas las manifestaciones de antisemitismo dirigidas contra los judíos en todo tiempo y por cualquiera".

Una amistad sólida

"Hoy -añadió el Papa- podemos mirar con gratitud todo lo que se ha logrado en el diálogo judeo-católico en estas seis décadas. Esto se debe no sólo al esfuerzo humano, sino a la asistencia de nuestro Dios que, según la convicción cristiana, está en sí mismo diálogo".

"No podemos negar que durante este período también ha habido malentendidos, dificultades y conflictos, pero éstos nunca han impedido la continuación del diálogo. Incluso hoy, no debemos permitir que las circunstancias políticas y las injusticias de algunos nos distraigan de la amistad, sobre todo teniendo en cuenta lo mucho que hemos conseguido hasta ahora".

Arraigados en el amor

León XIV recuerda que el espíritu de Nostra Aetate sigue iluminando el camino de la Iglesia, reconociendo que todas las religiones pueden reflejar "un rayo de esa verdad que ilumina a todos los hombres", buscando respuestas a los misterios de la vida llevando el diálogo también al plano espiri-

tual.

De ahí la invitación a "comprometerse" reconociendo todo lo que hay de bueno, verdadero y santo en las distintas tradiciones, especialmente en el mundo de hoy "donde, a causa de la movilidad humana, nuestras diversidades y pertenencias espirituales están llamadas a encontrarse y convivir fraternalmente".

"Nostra Aetate recuerda que el verdadero diálogo tiene sus raíces en el amor, único fundamento de la paz, la justicia y la reconciliación, al tiempo que rechaza firmemente toda forma de discriminación o persecución, afirmando la igual dignidad de todo ser humano".

Actuar juntos contra el fanatismo religioso y el extremismo

La implicación de la que habla el Papa se convierte, según sus instrucciones, en actuar juntos en un mundo que "necesita nuestra unidad, nuestra amistad y nuestra colaboración". León XIV señala los ámbitos en los que podemos trabajar juntos para aliviar el sufrimiento humano y cuidar, por ejemplo, de la casa común y más allá.

"Nuestras respectivas tradiciones enseñan la verdad, la compasión, la reconciliación, la justicia y la paz. Debemos reafirmar el servicio a la humanidad, en todo momento. Juntos, debemos estar vigilantes contra el abuso del nombre de Dios, de la religión y del propio diálogo, y contra los peligros que plantean el fundamentalismo religioso y el extremismo".

La inteligencia artificial y sus peligros

Entre las cuestiones que hay que abordar está también la de la Inteligencia Artificial, que "si se concibe como una alternativa a lo humano, puede socavar gravemente su dignidad infinita y neutralizar sus responsabilidades fundamentales.

"Nuestras tradiciones tienen una inmensa contribución que aportar a la humanización de la tecnología e inspirar así su regulación, para proteger los derechos humanos fundamentales."

Esperanza en el mundo de mañana

Las religiones, prosigue el Papa, enseñan que "la paz comienza en el corazón humano" y, por tanto, pueden aportar una importante contribución para hacer posible "un mundo nuevo".

"Debemos restaurar la esperanza en nuestras vidas personales, en nuestras familias, en nuestros barrios, en nuestras escuelas, en nuestros pueblos, en nuestros países y en nuestro mundo". El Pontífice recordó que Nostra Aetate, hace sesenta años, trajo esperanza al mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

"Hoy estamos llamados a refundar esa esperanza en nuestro mundo devastado por la guerra y en nuestro





entorno natural degradado. Trabajemos juntos, porque si estamos unidos todo es posible. Procuremos que nada nos divida”.

La base del diálogo y la oración

Es en la amistad y la cooperación donde las generaciones futuras pueden mirar para continuar el diálogo. “Y ahora, detengámonos un momento en oración silenciosa: la oración tiene el poder de transformar nuestras actitudes, nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones”.

(vaticannews.va) 29/10/2025

53. ¿Cómo se manifiesta la unidad visible? Teólogos globales reflexionan

“¿Dónde está ahora la unidad visible?” fue el tema de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden, celebrada en Egipto del 24 al 28 de octubre, y en el último día del encuentro, un panel de teólogos de diferentes regiones y contextos reflexionó sobre el tema de “Vivir la unidad visible”.

“Esta conferencia nos invita a reflexionar sobre cómo las iglesias podrían responder de nuevo a la oración de Cristo ‘que todos sean uno’, en medio de nuevas realidades históricas y contextuales y bajo la continua sombra de la colonialidad, cuyas lógicas perdurables aún dan forma a nuestras teologías, identidades y relaciones eclesiales”, dijo el reverendo Dr. Teddy Sakupapa, ministro ordenado de la Iglesia Presbiteriana Unida de Sudáfrica.

Unos 400 participantes se reunieron en la conferencia, organizada por la Comisión de Fe y Orden del CMI en el Centro Papal Logos de la Iglesia Ortodoxa Copta en Wadi El Natrun.

“Si bien las iglesias prosperan en Sudáfrica, existen muchos problemas que las mantienen divididas: diferentes concepciones del ministerio; la ordenación de mujeres; cuestiones controvertidas en torno a la sexualidad humana; desigualdades que reflejan fracturas sociales; lealtades políticas; y polarización teológica que erosiona la capacidad de las iglesias para hablar y actuar con una sola voz”, dijo Sakupapa, actual vicemodador de la **Comisión de Educación y Formación Ecuménica del CMI**.

“La unidad, en mi contexto”, dijo, “tiene menos que ver con la estructura y más con el discipulado compartido”.

La conferencia es la pieza central de las actividades del CMI para conmemorar el 1700 aniversario del **Primer Concilio Ecuménico de Nicea**, un momento clave en la historia de la fe cristiana y para el **camino ecuménico actual**.



Suk Yi Pang es director de **Relaciones Ecuménicas** del Consejo Cristiano de Hong Kong, investigador honorario de la Facultad de Teología de Hong Kong y ministro honorario de la Iglesia de Cristo en China.

Reflexionó sobre cómo consideramos el **Concilio Ecuménico de Nicea**. «Lo recordamos con razón como un triunfo de la unidad, y sin embargo hemos desarrollado una amnesia colectiva», dijo, describiendo lo ocurrido en Nicea no como un «capítulo final» ni un monumento a la uniformidad, sino como una única escena cargada de tensión política.

“La diversidad es la diferencia dentro de un sistema compartido”, dijo. El profesor doctor Athanasios Despotis, del **Patriarcado Ecuménico**, imparte clases de Nuevo Testamento en la Universidad de Bonn, Alemania.

“¿Por qué trabajo por la unidad visible y la anhelo?”, preguntó. “Creo que el amor y la unidad son las señas de identidad de los verdaderos creyentes en Cristo. Recuerdo el gesto de Jesús de lavar los pies de todos sus discípulos, incluyendo a Pedro, quien luego lo negó, y a Judas, quien lo traicionó”.

La Dra. Mano Emmanuel, originaria de Sri Lanka, es profesora titular y directora de desarrollo académico en el Seminario Teológico de Colombo. De origen anglicano, actualmente ejerce como laica en una iglesia metodista.

“Sri Lanka, como habrán visto en las noticias durante la última década, es conocida por sus treinta años de guerra civil, un conflicto étnico”, dijo. “Una muestra de unidad visible en ese contexto es que la iglesia es la única comunidad religiosa que reúne a personas de todos los grupos étnicos.

La Iglesia Metodista y otras iglesias son conocidas por sus esfuerzos de reconciliación dentro de la comunidad: han participado en conversaciones de paz e incluso se han acercado a grupos terroristas para intentar mediar en la paz en el norte durante épocas de gran conflicto”.

La reverenda canónica y profesora doctora Charlotte Methuen es catedrática de Historia de la Iglesia en la Universidad de Glasgow y sacerdotisa anglicana. «He estado reflexionando sobre cómo, en cierto modo, la historia del anglicanismo en las últimas décadas se ha visto a menudo como una historia de desunión, mientras lidiábamos con debates en torno a la ordenación de mujeres y las relaciones entre personas del mismo sexo», afirmó.

“En muchos sentidos, nos enfrentamos a una cuestión más profunda: el paso de una estructura en la que los obispos —y a menudo el clero— eran nombrados en una iglesia occidental y enviados a una iglesia colonial. La historia de las luchas anglicanas por la unidad es, en



gran medida, la historia de lo que significa ser una comunión con un legado de expansión colonial”, continuó.

El Dr. Johannes Oeldemann, católico romano y miembro de la Comisión de Fe y Orden del CMI, moderó el debate. «Desde mi punto de vista, la unidad visible no es una meta a largo plazo, al final de un camino hacia la unidad cristiana, sino algo que surge al caminar juntos y que crece con cada paso», afirmó.

«Hemos aprendido la importancia de comprometernos personalmente con la unidad, haciéndola visible no solo

esforzándonos por alcanzar un futuro lejano, sino viviéndola en el presente, aquí y ahora».

Oeldemann también colabora en un número temático de **The Ecumenical Review** con artículos que reflexionan sobre el tema de la Sexta Conferencia Mundial sobre Fe y Orden, y que se pueden leer gratuitamente hasta finales de noviembre.

(oikoumene.org) 30/10/2025

DOCUMENTOS

54. “Tensar los hilos”: resistir, cuidar y tejer la vida desde la Teología de la Liberación: Micaela Díaz

En el desarrollo de la última jornada del IV Congreso Continental de Teología, realizado en Lima bajo el lema “Horizontes de liberación, tejiendo esperanzas desde abajo”, se realizó el espacio de resonancias denominado “Tensar los hilos”.

Este momento de síntesis y discernimiento reunió las ponencias del teólogo venezolano Pedro Trigo y de la teóloga alemana Theresa Denger, quienes ofrecieron dos miradas complementarias sobre las resistencias que atraviesan la vida, la fe y la teología hoy.

Ambos, desde sus contextos y experiencias, abordaron cómo mantener la fidelidad al Evangelio en tiempos de desencanto, desigualdad y crisis ecológica, recordando que “resistir es también crear y cuidar”.

La resistencia interna de la Iglesia

Desde el inicio, Pedro Trigo advirtió que las resistencias “no son sobre todo explícitas o declarativas, aunque estas siempre han estado presentes, sino que consisten en su mayoría en no abrirse de hecho a la propuesta de la liberación que nos propuso Jesús tal como nos la demanda nuestra situación actual”.

Esa propuesta, explicó, no es otra cosa que “pensar, vivir y proponer nosotros hoy lo equivalente para nuestra situación de lo que Jesús pensó, vivió y propuso en la suya, que es en lo que consiste el seguimiento”.

Trigo fue contundente al señalar que “la mayor resistencia o más exactamente la resistencia más interna está en la propia institución eclesial”.

Según el teólogo, esta resistencia se debe a que “en su mayoría no quiere aceptar la sinodalidad básica, es decir, asumirse como miembros del pueblo de Dios que camina con los demás en seguimiento de Jesús en una verdadera fraternidad”.

Esa fraternidad —explicó— es lo único verdaderamente trascendente: “En el cielo no habrá ni curas, ni obispos, ni religiosos ni laicos, ni padres ni madres de familia, ni empresarios, ni políticos, ni intelectuales. Solo habrá hijas e hijos de Dios y hermanas y hermanos de todos”.

Pero, advirtió, esa fraternidad “está totalmente excluida del orden establecido, tanto en la sociedad como en la Iglesia”, especialmente cuando se vive “desde ser hermanas y hermanos de los pobres, como lo hizo Jesús”.

Estructura vertical y cerrada

El teólogo denunció que “una gran parte de la institución eclesial se identifica de hecho con su papel de presbítero, obispo o religioso”, un papel entendido como sagrado y ligado a relaciones verticales.

“Desde ese puesto tiene que coordinar y dirigir a los fieles... y su tarea ya está definida desde hace siglos: proponer, hacer que se observe e iniciar a una doctrina, a unos preceptos y a unos ritos. No hay nada más que pensar, decir ni hacer”, afirmó.

Trigo señaló que este modo de concebir la vida cristiana “excede las competencias de la Iglesia” cuando se intenta transformar la realidad desde la fraternidad y la opción por los pobres.

“Eso para ellos excede las competencias de la Iglesia y es meterse en lo que no le toca, y por tanto meterse injustificadamente en problemas que enfrentan a la Iglesia con otros actores de la sociedad”.

El problema de fondo, dijo, es “no querer pasar de doctrinas, preceptos y ritos al seguimiento de Jesús de Nazaret”.

De maestros a discípulos

En su reflexión, Trigo insistió en que el seguimiento de Jesús implica una conversión de actitud. “La resistencia es pasar de ser maestro a ser discípulo, de ser el representante autorizado y hasta cierto punto autónomo de una institución a ser siempre y en el fondo oyente de la Palabra”.





Ese cambio también supone “pasar de vivir desde mi puesto en la institución eclesiástica, a vivir en la sociedad y en el tiempo que me toca vivir; vivir desde dentro, solidariamente y desde abajo”.

El teólogo reconoció que esta resistencia “no se da solo en miembros de la institución eclesiástica, sino también en laicos clericalizados, para los que vivir el cristianismo heredado es parte indeclinable de su identidad, que de hecho han absolutizado e incluso sacralizado”.

Resistencias ideológicas y malentendidos

Pedro Trigo también fue autocrítico con algunos sectores que se identificaron con la Teología de la Liberación. “Una parte de los que dijeron que seguían la teología de la liberación lo que hicieron de hecho fue sustituir unas doctrinas, preceptos y ritos por otros, muy impregnados por las doctrinas, las pretensiones y las prácticas de la izquierda”, señaló.

A su juicio, el problema fue haber hecho de la Teología de la Liberación “una motivación teológica para justificar dedicarse a una determinada manera de hacer política”, tomando como modelo la revolución cubana y olvidando “la escucha permanente de los evangelios y en definitiva el seguimiento situado de Jesús de Nazaret”.

Trigo reconoció también sus propias equivocaciones: “Yo confundí el estado de carencia de todo que tenían los campesinos recién emigrados a la ciudad... sin percibir que pobre no es el que no tiene, sino el que no tiene cómo tener”.

El desafío pendiente: el Vaticano II

El teólogo recordó que “la asignatura pendiente en nuestra Iglesia es el contenido fundamental del Vaticano II, del que la Teología de la Liberación pretende ser su concreción latinoamericana”. Dicho contenido, remarcó, es que “el centro del misterio cristiano es el Evangelio de Jesús de Nazaret y que el pueblo de Dios, todo él, es el portador de ese misterio”.

Por eso consideró que el Sínodo de la Sinodalidad necesita más tiempo para realizar su propósito: “Caminar juntos en seguimiento situado de Jesús para ser de la humanidad la familia de las hijas e hijos de Dios y por tanto de hermanas y hermanos entre sí”.

Resistencias estructurales y culturales

Trigo amplió su análisis hacia la sociedad contemporánea: “Esta resistencia a vivir la fraternidad proviene sobre todo de los que diseñan y controlan este orden establecido, que hace lo posible porque cada quien se considere un individuo sin vínculos obligantes”.

Denunció también la “resistencia como dejar atrás del poshumanismo”, en la que “ya no se absolutiza el individuo humano, sino el entendimiento y la voluntad”, lo que lleva a

una manipulación de la vida humana que “actúa como si fuera Dios”.

La única respuesta: fraternidad desde los pobres

Pedro Trigo concluyó su exposición afirmando que no se puede vencer la fuerza de estas resistencias con poder o imposición: “Nuestra propuesta los concierne también a ellos y se la proponemos como provechosa y ventajosa para ellos”.

Y recordó que la verdadera alternativa se encuentra en “la fraternidad de las hijas e hijos de Dios, que se da desde el privilegio de los pobres, porque Dios los privilegia y porque solo desde abajo se puede llegar a todos”.

En sus palabras finales, el teólogo resumió la esencia de su propuesta: “Solo cuando lo que hagamos y lo que nos afecte lleve la voz cantante nuestras vidas, podremos superar las resistencias y vivir desde esas relaciones trascendentes que tienen su quicio en la fraternidad de Jesús... relaciones que la Teología de la Liberación se propone sistematizar y expandir en nuestra América”.

Theresa Denger: “Sin espiritualidad no podemos resistir”

La teóloga Theresa Denger, reconoció que, aunque “el primer día fue difícil, de crisis, de ver que vamos hacia el colapso”, en ese encuentro percibía “la cosecha de la esperanza, de la fe terca en que la muerte no va a tener la última palabra, sino la vida, el amor”.

Denger explicó que su aporte buscaba ofrecer “algunos apuntes para una espiritualidad de la resistencia, porque todos y todas que estamos aquí estamos resistiendo desde nuestros territorios, pero estoy convencida que sin espiritualidad no lo podemos hacer”.

Identificó dos grandes desafíos: “Por un lado, la pérdida de la esperanza en el otro mundo posible y el olvido de la historia, y por otro, la persecución y el asesinato de líderes comunitarios y defensores: están asesinando a nuestra mejor gente”.

Ante esta situación, planteó dos preguntas: “¿Cómo dar razón de la esperanza y cómo superar el cinismo?” — ese cinismo que, dijo, “se percibe mucho en las redes sociales, cuando ante noticias horribles se ponen comentarios cínicos de que ya nada importa”.

Praxis profética y praxis de cuidado

La teóloga afirmó que la espiritualidad cristiana debe partir del Jesús histórico, no del “Cristo de la fe con títulos como Hijo de Dios o Rey de reyes”, pues “eso puede ser ideológico”. Retomando a Jon Sobrino, subrayó que hay que volver “al Jesús de Nazaret”.

Denger propuso dos dimensiones de la espiritualidad de Jesús: su praxis profética y su praxis de cuidado.





Sobre la primera, señaló: “Jesús fue un judío marginal, y esta marginalidad es trascendente; su ‘desde abajo’ es condición de posibilidad de todas las demás opciones y discernimientos”.

Recordó que Jesús “empieza su predicación cuando encarcelan a Juan, y después lo matan”. Ese impulso, explicó, lo llevó a levantarse y anunciar la vida, tal como le sucedió a Monseñor Romero al conocer el asesinato de Rutilio Grande. “Por eso hablamos de memoria peligrosa —dijo—, porque es peligrosa para los poderosos, pero también trágicamente peligrosa para los seguidores de Jesús”.

En cuanto a su praxis de cuidado, Denger señaló que “Jesús no solo fue el profeta que denunciaba, sino alguien que cuidaba la vida, que se desvivía por cuidar, en un ambiente donde los cuidados eran cosa de mujeres”. Y añadió: “Eso fue algo bien contracultural. Jesús tocaba para curar, lavaba los pies, y los evangelios están llenos de curaciones”.

Citó a José María Castillo, quien decía que “para Jesús había tres cosas importantes: la salud de la gente, si tenían suficiente comida y las relaciones fraternas”. Denger señaló que esas preocupaciones eran más centrales para Él que los dogmas o los ritos.

El martirio y el cuidado de la vida

Al abordar el tema del martirio, Denger advirtió sobre el peligro de interpretarlo de forma errónea: “Puede haber un malentendido, que estemos felices si nos matan porque así somos mártires. Creo que muchos tienen esta concepción de nosotros”.

Por eso subrayó la necesidad de leer con cuidado los textos bíblicos sobre persecución y cruz. “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, es un texto que debemos releer desde nuestro tiempo. Jesús no quería que persigan a sus amigos ni que maten a sus seguidoras”.

Inspirada en Jon Sobrino, recordó su artículo El seguimiento de Jesús pobre y humilde como bajar de la cruz a los pueblos crucificados, y propuso reinterpretar el pasaje de Marcos así: “El que quiera seguirme, que baje de la cruz a los pueblos crucificados, para que no haya muerte”.

Denger insistió: “Jesús dio su vida para quitar esta fuerza destructora del pecado, para que otros ya no sufran, para que no maten a otros”. Y añadió que la cruz “es escándalo y misterio, porque la muerte injusta del justo nos pone en crisis ante Dios”.

Cuidar como forma de amar

En su lectura del Evangelio de Juan, Denger ofreció una interpretación del pasaje en que Jesús entrega a su madre y al discípulo: “La última voluntad de Jesús es que se

cuiden, que nos cuidemos”.

Subrayó que en ese texto “hay una gran presencia de mujeres, testimonio de que los cuidados son un gran signo del Reino de Dios”. Compartió también una anécdota: “En la traducción del Nuevo Testamento al idioma rarámuri se dieron cuenta de que no existe la palabra amar, sino cuidar. Entonces, el texto queda así: ‘Cúdense los unos a los otros como yo los he cuidado’. Creo que en nuestro tiempo ese es un mensaje fuerte”.

Vivir como resucitados

Para Denger, creer en la resurrección no significa evadir el dolor, sino “vivir ya como resucitados en la historia”. Expresó su “fe terca y loca” en que la vida es más fuerte que la muerte: “Aunque veamos que estamos ante un colapso, nos aferramos a esta fe y creemos que en nuestras comunidades, en nuestras resistencias, estamos moviendo algo, y que la vida al final es más fuerte”.

Ilustró esta fe con tres testimonios de mujeres salvadoreñas: Carmen Moreno, colaboradora de Rutilio Grande; Eneida Abarca, madre buscadora de su hijo desaparecido; y Vidalina Morales, defensora ambiental de Santa Marta. En ellas, dijo, “se reflejan las categorías de Jesús: la marginalidad, la memoria peligrosa, el cuidado y la resistencia desde abajo”.

Sobre Eneida Abarca, recordó sus palabras durante un viacrucis: “María sufrió tres días porque su hijo Jesús estaba desaparecido, y yo llevo 39 meses sufriendo dolor, agonía e incertidumbre porque la fiscalía no da una respuesta”.

Denger comentó que “esa comparación ilumina aspectos de la vida de María que nunca habíamos considerado”, y mostró cómo el cuidado puede extenderse incluso más allá de la muerte, como búsqueda de verdad y de reencuentro.

Cuidar y tejer la vida

Al concluir, Denger recordó una frase de Monseñor Romero: “La gloria de Dios es que el pobre viva”. A partir de esa convicción, afirmó: “No hay nada más sagrado que la vida de la tierra, que nuestra vida y la de nuestros cuerpos. Cuidar y tejer la vida en comunidad es la misión de la Iglesia”.

Y cerró con un eco de las luchas feministas: “Nos queremos vivas. Claro que queremos ser una Iglesia profética y valiente, pero nos queremos vivas, porque solo vivas podemos dar gloria a Dios”.

En su contemplación final, invitó a imaginar a Dios “como mamita Dios, madre tejedora que une los hilos de nuestras vidas del pasado y del presente para sostenernos y encaminarnos hacia el horizonte de liberación”.





(amerindiaenlared.org) 28/10/2025

55. Resistencias que inspiran: voces del pueblo, la calle y la tierra en el IV Congreso Continental de Teología: Micaela Díaz

El tercer panel del IV Congreso Continental de Teología, celebrado en Lima, reunió a hombres y mujeres que encarnan hoy la resistencia desde los márgenes, los movimientos sociales y los pueblos que siguen tejiendo esperanza.

Bajo el título “Preparar la urdimbre”, el encuentro dio voz a quienes, desde distintos territorios de América Latina, construyen comunidad y dignidad en medio de la exclusión, el trabajo precario y las heridas del extractivismo.

La moderadora presentó a los participantes recordando que este espacio busca mostrar lo que “la gente sigue haciendo” después de la Pascua, y reconocer “las resistencias desde los movimientos de base en los que cada uno de ellos está comprometido”.

Las exposiciones, diversas y complementarias, reflejaron la fuerza de los pobres organizados, la fe de los pueblos y el compromiso de la Iglesia con la justicia social.

María Cristina Bove: el clamor del pueblo de la calle

La primera intervención estuvo a cargo de María Cristina Bove, uruguaya radicada en Brasil desde 1965 y miembro de la Fraternidad de las Oblatas de San Benito. Militante en la defensa de los derechos de la “Población en situación de calle (POP RUA)”, Bove compartió una experiencia de más de cuatro décadas junto a quienes viven “invisibles a los ojos de la sociedad y de la Iglesia”.

Desde su trabajo con la Pastoral do Povo da Rua y el Fórum Nacional de Pop Rua, denunció las causas estructurales de la exclusión: “No es solo el capitalismo, también el racismo estructural”. Describió la violencia cotidiana que sufren las personas sin hogar: desalojos, pérdida de sus pocas pertenencias, agresiones policiales y la llamada “arquitectura hostil” que impide incluso “sentarse en un banco o dormir bajo techo”.

Recordó que en Brasil viven más de 315 mil personas en la calle y más de 800 mil se sostienen con el reciclaje informal. Frente a esa realidad, Bove narró la opción pastoral iniciada en los años setenta por el cardenal Paulo Evaristo Arns en São Paulo: “Pongan Puebla en el centro de la ciudad”, les dijo. Esa frase inspiró una transformación radical: cerrar instituciones asistencialistas y salir a convivir con el pueblo de la calle.

“Descubrimos que ese pueblo es el pueblo de Dios”, afirmó. “No eran individuos fracasados, sino un pueblo crucificado que empezaba a tener esperanza”. De esa experiencia nacieron la Pastoral Nacional del Pueblo de la Calle y el Movimiento Nacional de Catadores de Papel, que hoy reúnen miles de personas en todo Brasil.

Bove remarcó que estos movimientos conquistaron políticas públicas, reconocimiento legal y participación en foros nacionales e internacionales, aunque aún faltan recursos y compromiso político real. “La pobreza y las desigualdades siguen siendo un abismo”, dijo.

Con tono profético, llamó a la Iglesia a abrir sus puertas: “No basta con dar comida o abrigo. Hay que creer que se puede hacer comunidad con ellos”.

Rolando Pérez: espiritualidad del cuidado y ecumenismo profético

El segundo expositor fue Rolando Pérez, profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú e integrante de la red Iglesias y Minería, quien compartió el testimonio de comunidades que resisten al extractivismo y defienden la vida frente a los megaproyectos que destruyen territorios.

Pérez evocó los rostros de Juan López, defensor hondureño asesinado; Nazareth Cabrera, lideresa haitiana del Caquetá colombiano; y Yolanda Zurita, mujer de fe que lideró por veinte años la lucha ambiental en La Oroya, una de las ciudades más contaminadas del mundo. “Estos pueblos proféticos nos invitan a repensar la cultura del cuidado y el acogimiento desde una espiritualidad decolonial”, señaló.

El teólogo explicó que el cuidado del otro y de la tierra es un “acto ético de resistencia a los discursos de colonización” y que las comunidades originarias enseñan a vivir una espiritualidad donde “se reza con los pájaros y se vive con los ríos”. Citó a Leonardo Boff y al papa Francisco para recordar que la colonización “se disfraza, pero no pierde su prepotencia contra la vida de los pobres”.

Pérez celebró los avances jurídicos logrados por los pueblos que han conseguido que ríos como el Atrato y el Magdalena en Colombia, el Machángara en Ecuador y el Marañón en Perú sean reconocidos como sujetos de derecho. “No son solo ríos, son seres vivos y sagrados”, dijo citando a Marilú Canakiri, del pueblo Kukama.

Su intervención resaltó también la dimensión ecuménica de estas luchas: “El ecumenismo que nace en los territorios no es de teorías, es de vida compartida”, explicó. Lo llamó “ecumenismo proféticamente descolonizador e inclusivo”, un ecumenismo del camino, donde católicos, evangélicos e indígenas defienden juntos la justicia y la casa común.





Adriana Palacios: juventud, trabajo precario y nuevas resistencias

Desde Chile, la psicóloga Adriana Palacios, miembro de Amerindia, presentó la experiencia del nuevo sindicalismo joven en torno al Sindicato de Trabajadores de Starbucks Chile, encabezado por el dirigente Antonio, ausente en el encuentro. Palacios relató cómo este grupo protagonizó en marzo una huelga de 25 días que movilizó a más de 1200 trabajadores.

El lema de su protesta fue claro: “La hora de un trabajador vale menos que el café más barato”. En Chile, explicó, un café cuesta entre cuatro y cinco dólares, mientras la hora de trabajo en la cadena multinacional no llega a tres. “Es la expresión de un capitalismo extractivista y despojador, también en el ámbito laboral”, manifestó.

Palacios señaló que este movimiento surgió “fuera de las burocracias sindicales tradicionales” y combina demandas salariales con reivindicaciones de género, migración y diversidad. “Detrás de cada taza de café hay una persona”, recordaban los huelguistas en redes sociales, donde difundieron su causa con creatividad y activismo digital.

La psicóloga vinculó esta lucha con una espiritualidad de esperanza en medio de la precariedad: “No se trata solo de resistir, sino de disputar al capitalismo la posibilidad de vivir”. En un video enviado al congreso, la joven trabajadora Antonia resumió el espíritu del movimiento: “Aprendí la importancia de la colectividad, de luchar codo a codo con disidencias, estudiantes y migrantes. Es fundamental hacer propia la lucha ajena”.

Gabriel Herrera y Carmen Díaz: El Pueblo Creyente de Chiapas

El cierre del panel estuvo a cargo del sacerdote Gabriel Herrera y Carmen Díaz, integrantes del Pueblo Creyente de la diócesis de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas (México). Ambos compartieron la historia de esta asamblea permanente de laicos, campesinos y pueblos originarios que, bajo la inspiración de Tatí Samuel Ruiz García, se convirtió en un signo de liberación y profecía.

“El pueblo creyente es el pueblo de Dios que se pone en camino bajo la guía del Espíritu Santo”, expresaron. Su testimonio recordó cómo, en medio del despojo y la marginación, la Iglesia chiapaneca optó por los pobres y construyó una pastoral encarnada en la vida de las comunidades. “Jtatik Samuel dormía en el suelo como nosotros, comía frijoles y caminaba en el lodo”, narraron.

De ese caminar surgieron procesos como el diaconado indígena, la lectura comunitaria del Éxodo y la formación de servidores que asumieron su papel como sujetos de

evangelización. “Comprendimos que la miseria no era voluntad de Dios”, afirmaron. Hoy, el Pueblo Creyente continúa denunciando la violencia y defendiendo la tierra, la vida y la dignidad de sus pueblos.

Tejido de luchas y esperanzas

El Panel 3 del Congreso dejó ver un mosaico de experiencias diversas unidas por la misma fe en la vida y en el Dios de los pobres. Desde las calles de São Paulo hasta los ríos del Amazonas, desde las cafeterías de Santiago hasta las comunidades indígenas de Chiapas, cada testimonio expresó la convicción de que la liberación se teje caminando juntos.

Como dijo María Cristina Bove al finalizar su exposición, citando a Paulo Freire: “Donde el pie pisa, la cabeza piensa y el corazón ama”.

Un mensaje que resume la espiritualidad del pueblo latinoamericano que resiste, sueña y sigue haciendo historia.

(amerindiaenlared.org) 28/10/2025

56. Teólogos latinoamericanos invitan a redescubrir a Jesús y hacer teología desde la realidad: Micaela Díaz

Durante el segundo panel del IV Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña, tres reconocidos teólogos latinoamericanos: Eduardo Arens, Luiz Carlos Susin y Francisco Aquino Júnior, compartieron reflexiones sobre los caminos actuales de la teología en América Latina y el Caribe.

Las ponencias, se centraron en el Movimiento de Jesús desde el Evangelio, la Tradición teológica latinoamericana y el Método teológico. Coincidiendo en un mismo llamado: volver a la fuente viva de Jesús de Nazaret y hacer teología desde la realidad y las luchas de los pueblos.

Eduardo Arens: “Volver a Jesús de Nazaret, el gran ausente”

El teólogo peruano Eduardo Arens inició su exposición señalando que el mundo posmoderno vive una crisis de sentido, marcada por el individualismo, el consumismo y la desconfianza. Frente a ello, propuso mirar al Evangelio como alternativa: “Jesús encarnaba una humanidad que vivió en su sencillez, despojada de todo ropaje que impide ser transparente, auténtico y acogedor”.

Arens hizo hincapié en que la figura de Jesús ha sido muchas veces “mitificada y divinizada”, lo que ha llevado a perder su humanidad. “Jesús, el hijo de María, el Galileo, vivió y resucitó y sigue viviendo en lo que representaba y encarnaba: una vida nueva”, expresó.





El biblista insistió en que el Jesús histórico debe volver a ser el referente de la fe cristiana: “Tomar como referente a Jesús supone conocer bien a este Jesús de Nazaret... me temo que este Jesús, el que se encarnó en el mundo, no lo tomamos en serio porque incomoda”.

Para Arens, el mensaje de Jesús sigue siendo revolucionario por su amor incondicional y su opción por la fraternidad: “Jesús puso en primer plano a las personas, no a la religión ni al culto. El amor que predica es gratuito, incondicional y sin esperar nada a cambio”.

El teólogo concluyó con una exhortación a recuperar la sencillez y la humanidad de Jesús como modelo para el mundo actual: “Si no volvemos a nuestra fuente, la Iglesia está condenada a quedarse en los archivos o en los museos como piezas arqueológicas. Jesús es el gran ausente que debemos redescubrir”.

Luiz Susin: “El cristocentrismo es lo más original de nuestra teología”

En su ponencia sobre la Tradición teológica latinoamericana, el brasileño Luiz Carlos Susin señaló que el rasgo más original de la teología en el continente es su cristocentrismo, centrado en el Jesús de Nazaret. “Nuestro modo de practicar la fe es el seguimiento del maestro Jesús, su principal título, el primer título que aparece en el Evangelio”, afirmó.

Susin explicó que este seguimiento tiene implicaciones históricas y humanas: “Jesús nos enseña a dar atención a los signos de los tiempos, y esos signos son también signos ecológicos, signos de los espacios, de los territorios, de los lugares”.

El teólogo franciscano hizo un llamado a volver a “los espacios donde es posible la vida”: “No es en el espacio del grande universo ni en el espacio virtual digital, sino en el espacio de la casa, de la comunidad, donde el cuerpo pueda caber”.

Invitó a mantener viva la esperanza en medio de los desafíos actuales: “En tiempos muy desafiantes hay que confiar en el Espíritu y en el Cristo resucitado que nos invita también a la esperanza. El principio liberación y el principio misericordia se unen al principio esperanza; esos tres son hermanos gemelos y hay que tenerlos siempre presentes”.

Francisco Aquino Júnior: “La teología latinoamericana se hace desde abajo”

El también teólogo brasileño Francisco Aquino Júnior abordó el tema del Método teológico, centrando su reflexión en las características fundamentales de la teología latinoamericana. “Desde el principio se ha subrayado que la teología de la liberación no trata solo de doctrinas o textos, sino de explicitar lo teológico de la realidad”, explicó.

Aquino Júnior resaltó tres rasgos esenciales de esta corriente: su enfoque en lo teológico de la realidad, su carácter práctico y su lugar social. “Más que preocuparse por textos o conceptos, la teología de la liberación se ocupa de la realización histórica de la salvación”, dijo.

Asimismo, compartió que esta es una “teología de la praxis”, que busca “colaborar en la realización histórica del reinado de Dios en el mundo”. Remarcó también que “la salvación y el reinado de Dios se van manifestando desde abajo, como se hizo en la praxis de Jesús”.

El teólogo recordó que el lugar de la teología no es neutro ni abstracto, sino situado: “Dios actúa en el mundo desde abajo; quiere salvar a todos, pero lo hace desde los últimos de este mundo”.

Concluyó señalando que la teología latinoamericana conserva su identidad al mantenerse fiel a esa opción: “Todas las teologías de la liberación se enfrentan con la realidad, son teologías de la praxis y se hacen desde y al servicio de los pobres. Esa es su especificidad y su fuerza”.

(amerindiaenlared.org) 24/10/2025

57. René Sterk: Misionero y misiólogo (I): Carlos Martínez García

René fue misionero y, tras reflexionar continuamente en su experiencia, devino en misiólogo, es decir, estudioso de la misión cristiana y las culturas con las cuales interacciona

El 25 de octubre me llegó una noticia que me conmovió: el fallecimiento de René Sterk. A él y a su esposa Carla los conocí en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas en 1996, y por diez años su generosidad me permitió adentrarme en la realidad de las iglesias evangélicas indígenas de Los Altos. Llegaron a Chiapas en 1966 como misioneros de la Iglesia Reformada en América.

En julio de 2005 fue publicado un impreso, de edición limitada, como resultado de conversaciones que tuve con René y Carla. Entonces faltaban pocos meses para que regresaran definitivamente a los Estados Unidos.

René fue misionero y, tras reflexionar continuamente en su experiencia, devino en misiólogo, es decir, estudioso de la misión cristiana y las culturas con las cuales interacciona. Las líneas que siguen son la introducción al mencionado impreso, titulado René y Carla Sterk: cuatro décadas entre los indígenas de Chiapas:

Desde muy temprano, en nuestras primeras investigaciones sobre el crecimiento del protestantismo en los pueblos indios de Chiapas, nos encontramos con la existencia de los misioneros extranjeros en esas tierras.





Sin duda personajes importantes en el tema, pero de ninguna manera los únicos, son los misioneros que han venido del norte, de Estados Unidos, y que tienen sus propias evaluaciones de por qué los indígenas se convierten al cristianismo evangélico.

Su voz tiene que ser escuchada, sea que se comparten, o no, sus motivaciones y objetivos. De ahí que hayamos decidido concertar varias charlas con una pareja misionera, los esposos René y Carla Sterk. Quienes tras permanecer casi cuatro décadas en Chiapas hacen una especie de corte de caja sobre su labor.

Son los mismos que llegaron hace casi cuatro décadas, pero también son otros, distintos a quienes poco, casi nada, conocían de Chiapas y su gente. Son los mismos porque tienen semejante entusiasmo al de 1966 y la misma vitalidad de entonces.

Son otros porque sus años en tierras chiapanecas los han hecho más sabios, generosos y más comprometidos con la visión original que los trajo desde Holland, Michigan, a Los Altos de Chiapas.

René y Carla Sterk me concedieron el privilegio de conversar con ellos en varias ocasiones. Cuando les propuse entrevistarlos para un proyecto de investigación sobre los actores de la expansión protestante evangélica entre las comunidades indias de Chiapas, ambos me dijeron que preferían enfocara mi interés hacia los líderes y creyentes indígenas, que ellos, Carla y René, poco podían aportarme en mis pesquisas.

Les respondí que en mi proyecto tenía contemplado tratar de darle espacio a distintas voces, las cuales pudieran brindarme diferentes perspectivas, desde arriba y desde abajo, desde adentro y desde afuera.

Una vez que aceptaron, su generosidad para darme su tiempo e información no tuvo límites. Una pequeña parte de ambas cosas queda plasmada en las páginas siguientes.

Dejo para más adelante mucho de lo que me confiaron. Por ahora quise retribuirles con este pequeño trabajo su enorme disposición a responder ampliamente todas y cada una de mis preguntas. Este es un adelanto de un libro mayor sobre estos personajes que son mi "objeto de estudio", pero sobre todo son mis amigos.

Los misioneros, particularmente los norteamericanos, son vistos por la derecha y la izquierda latinoamericana con sospecha y hasta franca hostilidad. La derecha los considera enemigos de la cultura iberoamericana, la que está marcada por su estrecha relación con el catolicismo.

La izquierda los percibe como agentes de ambiciones económicas y políticas contrarias a los intereses populares, y aliados de quienes buscan debilitar la identidad cultural

de los pueblos ligados históricamente al catolicismo.

Sin proponérselo, ambas ópticas exageran el trabajo de los misioneros y lo descontextualizan, mientras, por otra parte, marginan, casi hasta desaparecerlos, a los actores endógenos que le dan la bienvenida tanto a los personajes que llegan de fuera como al mensaje que les transmiten.

En la diseminación de una nueva propuesta importa el mensajero, el mensaje, los receptores, que para nada son sujetos pasivos, y el medio donde se disemina la propuesta. Un mismo mensaje no impacta a todos de igual forma, depende de muchos factores su rechazo, indiferencia o apropiación.

Las generalizaciones, mal entendidos y abiertas estigmatizaciones que las hermenéuticas ya mencionadas han hecho de los misioneros, muestran franco desconocimiento de las razones que pueden mover a las personas que deciden cruzar fronteras geográficas y culturales para ir a cumplir una misión que consideran vital.

Las motivaciones religiosas son suficientes en sí mismas para explicar cómo alguien decide cambiar drásticamente su forma de vida, para ir a insertarse en un ambiente social y cultural muy distinto al lugar en que se nació y pasaron los años formativos.

Debe haber otros intereses, arguyen quienes en todo buscan intenciones encubiertas. Consideran insuficiente, cuando no una treta desviacionista, la explicación dada por los misioneros: "Estamos aquí porque vinimos a compartir el Evangelio".

Como aquellos, normalmente, no tienen a lo religioso como núcleo alrededor del cual sus ideas e intereses se cohesionan, entonces, parece ser su conclusión, todas las demás personas tampoco pueden argüir explicaciones de fe para dar cuenta de sus comportamientos y de cómo construyen sobre ellos el sentido de su vida.

Hace poco, y motivado por las conversaciones con René y Carla Sterk, escribí un artículo que titulé "¿Por qué crece el protestantismo entre los indígenas?", que fue publicado en La Jornada (6 de julio, 2005).

Lo reproduzco aquí porque, me parece, da cuenta de que la obra de los misioneros tiene que ser comprendida en un contexto amplio y más complejo que el presentado por las esquematizaciones que reducen todo a unos mensajeros foráneos que llegaron a manipular a los indígenas.

Los pueblos indígenas de México, los pueblos originarios, son diversos y viven cambios en su interior que a veces no captamos con la profundidad que deberíamos hacerlo. Lo religioso tiene entre ellos una especial significación como elemento integrador de la vida personal y comunitaria.





Desde hace algunas décadas la presencia en esos pueblos de propuestas religiosas distinta a la tradicional ha tenido variadas respuestas, que van del franco rechazo hasta la adopción entusiasta de sus habitantes.

En los países de América Latina que cuentan con importante población indígena como México, Guatemala, Perú y Ecuador, el cristianismo evangélico se ha extendido con más éxito que entre los mestizos.

Inicialmente los misioneros llegados a partir del último tercio del siglo XIX, principalmente de Estados Unidos y algunos de Europa, se enfocaron a trabajar en los centros urbanos y no tuvieron en su radio de interés a los pueblos originarios.

Las circunstancias casi los obligaron a tomar conciencia de la realidad indígena, por ejemplo en Guatemala y Chiapas, y poco a poco fueron incorporando ese mundo a su actividad misionera.

En otros casos, y sin pretenderlo, algunos indígenas se encontraron con la alternativa protestante al migrar en busca de trabajo desde los Altos de Chiapas, unos a Tabasco y otros a las fincas cafetaleras del Soconusco.

En estas últimas jornaleros guatemaltecos, de la etnia mam, que ya eran evangélicos se encargaron de difundir el mensaje entre sus compañeros de labores tzotziles, que provenían entre otros lugares de Chamula.

En las primeras décadas del siglo XX hubo varios conversos alteños en el Soconusco, quienes al regresar a sus pueblos fueron los primeros difusores del protestantismo, muchos años antes de que algún misionero norteamericano llegara a esas tierras.

Los misioneros locales espontáneos precedieron a las organizaciones misioneras extranjeras en muchos lugares. A Los Altos de Chiapas los misioneros norteamericanos llegaron a partir de la década de los cuarentas del siglo XX.

Su número siempre fue reducido, y su influencia ha sido exagerada por críticos que conciben a los pueblos indios como guardianes de las tradiciones y reproductores de usos y costumbres que no deben cambiar por influencias externas.

Los buenos resultados para la opción evangélica se explican por el involucramiento de indígenas en la tarea de propagar la nueva fe. La apropiación que del mensaje hicieron desde muy temprano los indio(a)s, es la razón primordial de que en pocas décadas el panorama religioso de Los Altos de Chiapas se haya transformado de manera importante.

Hoy en esa zona existen municipios que, de acuerdo al Censo General de Población y Vivienda del 2000, reportan entre 20 y casi 50 por ciento de creyentes evangélicos (rubro en el que

incluimos a los adventistas, y a los que el Censo erróneamente excluye).

Las cifras son resultado de la intensa movilización de la sociedad civil evangélica indígena, y no manipulación de misioneros extranjeros que llegaron a reclutar para su causa a incautos indígenas.

La teoría de la manipulación es una explicación racista y profundamente discriminadora, porque le niega a los indio(a)s la mayoría de edad y capacidad para decidir por sí mismos sus nuevos referentes de identidad.

Debido a distintas razones, que no podemos desarrollar aquí por falta de espacio, el presbiterianismo fue la principal, y por mucho tiempo la única, confesión evangélica presente en Chiapas.

Hoy por número de feligreses el primer lugar le corresponde a los adventistas. La Iglesia presbiteriana indígena, en el caso de Los Altos que es el que conozco mejor debido a mis investigaciones, es fuerte y dinámica. Su liderazgo es eminentemente indio, los pastores y otros dirigentes se forman, primero, en las congregaciones locales y, más tarde, en la Escuela Bíblica Tzotzil.

Debido a su trabajo de una década —en el que contaron con asesoría de personas y organizaciones extranjeras y nacionales— vieron cumplido su deseo de tener toda la Biblia en tzotzil de Chenalhó, cuya presentación fue hecha en 1998.

En una parte del trabajo de traducción participaron catequistas de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, sobre todo en la sección de los llamados libros deuterocanónicos.

Existe también la Biblia en tzotzil de Chamula y en lengua tzeltal. Tener ese libro en sus idiomas ha derivado en la construcción de los que ellos denominan una teología evangélica indígena.

Hoy un grupo de tzotziles, tzeltales, mames, choles y tojolabales, comisionados por sus iglesias, están escribiendo la historia de los orígenes y desarrollo del presbiterianismo en los pueblos indios de Chiapas, porque quieren contar esa historia por sí mismos.

Otros hacen planes para extender su obra entre los zoques chiapanecos, unos más se aprestan para irse a Oaxaca donde creen tendrán buenos resultados.

Una pareja va a ser enviada al extranjero, con recursos que las iglesias indígenas se han comprometido a dar, y su destino será Turquía. El plan no es una puntada momentánea, por seis años se han estado preparando en la cultura y el idioma con los que se van a encontrar.

Termino con la respuesta que me dio uno de los pastores tzotziles, y traductor de la Biblia, cuando le pregunté por qué habían crecido tanto las iglesias evangélicas





entre los indígenas, tajante y breve me dijo: “porque los evangélicos indígenas no nos quedamos callados”.

Hasta aquí el artículo citado, y además agrego que misioneros como René y Carla Sterk conjugaron su tenacidad, convencimiento, esperanza, fe, visión e incansable trabajo personales, con un equipo de líderes indígenas a los cuales siempre vieron como compañeros de misión, como sus iguales, a quienes se refieren como sus hermanos y hermanas muy queridos.

El paternalismo que domina a los otros, es completamente ajeno a René y Carla. Tampoco su acercamiento fomenta la dependencia, sino que estimula la iniciativa endógena y potencia las habilidades de las personas que los han acompañado, y que ellos acompañaron, en su larga estadía chiapaneca.

Por último, de las muchas cosas que tengo que agradecerle a Abner Salazar, figura en un lugar especial que me haya presentado, hace casi diez años, a René y Carla Sterk.

(protestantedigital.com) 02/11/2025

58. Antonio del Corro y la libertad de conciencia en el siglo XVI: Carlos Martínez García / II

Desde que huyó de Sevilla en 1557 para evadir a la Santa Inquisición, Antonio del Corro expresó con claridad críticas a la persecución por motivos de conciencia. Deambuló por varias partes de Europa en busca de condiciones en las cuales pudiera expresar sus ideas favorables a la tolerancia y libertad de pensamiento.

Corro se identificaba con postulados de la Reforma protestante, la cual tuvo varias vertientes, y al mismo tiempo se distanció de acciones que consideraba erróneas. En 1558, él estaba en Lausana y tuvo conocimiento, apunta Carlos Gilly, “de las agrias controversias de los reformadores ginebrinos” con Sebastián Castellio “a propósito del caso Servet”.

Corro expresó disgusto por el trato que le dieron a su compatriota en Ginebra, lo que provocó que hiciera un paralelismo sobre haber salido de “la tiranía del Papa para caer en otra parecida”.

Miguel Servet sufrió pena de muerte en la hoguera el 27 de octubre de 1553, en la colina de Champel, en Ginebra, bajo los cargos de antitrinitario y anabautista. Es importante recordar que Servet había sido incinerado en efígie por la Inquisición católica el 17 de junio del mismo año en Viena del Delfinado, en Francia.

En noviembre de 1566, cuando Antonio del Corro llega a la ciudad de Amberes, la comunidad valona le pide signar la confesión reconocida por todas las iglesias calvinistas de los Países Bajos. Se trataba de la Confesión de Fe re-

dactada por Guido de Brès en 1561 y que había sido adoptada por el Sínodo de Amberes.

Antonio del Corro se niega a firmar el documento, lo hace por no compartir el tono antianabautista de los artículos 34 y 36. “Dijo que él suscribiría la palabra de Dios, no la opinión de los hombres”, según Francisco Ruiz de Pablos, traductor al español de las obras latinas de Corro.

Antonio del Corro levantó la voz contra la violencia en asuntos de fe, la perpetrada tanto en territorios católicos como protestantes. En la Carta a los pastores luteranos de Amberes (1567), hizo eco a planteamientos de Sebastián Castellio llamando “supremos nuevos inquisidores” a los censores de las iglesias de la Reforma, quienes “con una arrogancia más que farisaica, llaman a unos perros y mundanos: no considerando estas pobres gentes presuntuosas, que esta palabra de mundo o mundano comporta una supresión del cuerpo de Cristo”.

No estaba en contra de tener convicciones doctrinales, él las tenía, sino que se manifestaba contrario a imponer las mismas a otro(a)s que diferían en el significado, por ejemplo, de los sacramentos, y declararlos herejes.

Del Corro, en el documento dirigido a los líderes eclesiásticos de Amberes, les manifestó tener en común con ellos haber salido del “cenagoso y miserable muladar de supersticiones e idolatrías del Papado”. Su postura no implicaba acuerdo con el mutuo trato violento de los católicos romanos y los protestantes/reformados, sino encomiaba, manteniendo diferencias doctrinales entre ellos, a unos y otros a mantener una convivencia respetuosa.

Conocedor de las atrocidades perpetradas por la Inquisición española, actos llevados a cabo para, supuestamente, salvaguardar la fe cristiana, Antonio del Corro escribió la Carta a Felipe II, de 1567, con el fin de intentar convencerlo de lo contraproducente que era usar la violencia en cuestiones relacionadas con las creencias religiosas.

Su argumentación ante Felipe II tuvo como centro que el único recurso para ganar las conciencias de las personas debería ser la persuasión, siguiendo en esto el ejemplo de Cristo. Del Corro enarboló razones parecidas a las defendidas por Bartolomé de las Casas en Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión, de 1536.

En unas líneas esclarecedoras, Del Corro manifestó a Felipe II que la implacable persecución inquisitorial para imponer una sola religión era contraria a las enseñanzas del Evangelio: “Si somos herejes (como ellos dicen), ¿por qué no tienen compasión de nuestras almas, ya que de nuestros cuerpos no quieren tenerla? ¿Por qué nos matan perseverando en nuestro error (como





ellos estiman), puesto que eso sería causa de eterna condenación? ¿Por qué no procuran convertirnos y persuadirnos de la verdad? ¿Por qué al quitarnos la vida se esfuerzan en escoger los tormentos más crueles que se pueda pensar para lanzar a la desesperación a los que más bien deberían convertir? [...] También soy de la opinión, señor, que los reyes y los magistrados tienen su poder reducido y limitado sin que pueda llegar hasta la conciencia del hombre, según lo que dice Jesucristo soberano y doctor celestial; que demos al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios [...] La conciencia solamente a Dios pertenece dirigirla por su palabra santa, la cual nos enseña lo que debemos creer y el servicio espiritual que quiere que le rindamos”.

Reacio a ser parte de alguna de las ortodoxias doctrinales del siglo XVI, más bien abogaba por la diversidad interpretativa en asuntos de fe. Finalmente, en la última década de su vida (1581-1591), Antonio del Corro eligió desarrollar su ministerio en la Iglesia anglicana, en Londres.

Fue profesor de teología en la Universidad de Oxford. Falleció a los 64 años y, como escribió José C. Nieto, el “peregrino de la tierra y del espíritu halló el descanso fuera de su soleada Sevilla en la bruma londinense”.

(jornada.com.mx) 29/10/2025

59. Radiografía de la batalla cultural: Mauro Jarquín Ramírez*

En su libro *The Politics of Hate*, Angelia Wilson recuerda que durante la Convención Republicana de 1992, Pat Buchanan –entonces candidato presidencial apoyado por el denominado movimiento paleolibertario y, particularmente, por Murray Rothbard– lanzó la noción de “guerra cultural” de acuerdo con la lectura bíblica de la derecha cristiana, afirmando que en esos años, dicha “guerra” era “tan crucial para el tipo de nación que seremos como lo fue la guerra fría, ya que esta guerra es por el alma de América”.

La disputa cultural a la cual aludía Buchanan se tejió paulatinamente a partir de la creación de un conjunto de alianzas estratégicas “cobeligerantes” entre expresiones ultraconservadoras del cristianismo católico y evangélico, junto con otros sectores sociales abiertamente contrarios a las iniciativas progresistas.

Aunque en dichas alianzas existía cierta diversidad de proyectos políticos, religiosos y económicos (a veces incluso contradictorios), sus integrantes encontraron una posición común que les permitió articularse: el rechazo a la justicia social mediante la activación de una gramática de guerra –como la denomina Wilson– con implicaciones prácticas.

Ha sido en años recientes cuando dicha tendencia se ha exportado desde el cir-

cuito político estadounidense hacia otros países y regiones, en gran medida a partir del activismo organizado en torno a redes como la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC).

En América Latina y España, la irrupción estridente de dicha gramática bélica, condensada en la noción reaccionaria de “batalla cultural”, ha logrado generar cierto ocultamiento de su historia, haciendo pasar como algo novedoso un proyecto político de varias décadas, en el cual sus principios ideológicos, sus instancias promotoras y las estrategias desplegadas han logrado consolidarse a la luz de una crisis global del liberalismo que ha habilitado un cambio en la correlación política de fuerzas ahora favorable, en gran medida, a salidas extremistas.

En términos prácticos, la “batalla cultural” se refiere a una apuesta por hacer cada vez más aceptables posiciones abiertamente racistas, clasistas, xenófobas, machistas, negacionistas, etcétera, en las sociedades del mundo; un fenómeno que suele discutirse en términos de “abrir” la ventana de Overton.

Por ello, las ofensas públicas de líderes conservadores, la promoción de posiciones “políticamente incorrectas” o la demostración de una razón cínica que se regocija con la desigualdad, la explotación o el genocidio son, más que expresiones de “irreverencia individual”, parte esencial de una estrategia que se despliega ya en gran medida en gran parte del mundo.

Con sus obvias particularidades contextuales, esta apuesta muestra un conjunto de patrones comunes a nivel global en términos de la articulación ideológica de sus promotores, así como de las estrategias que éstos llevan a cabo.

La alineación ideológica de estos grupos resulta fundamental para sus objetivos. Ésta se construye a través de un triple movimiento que se desarrolla simultáneamente: a) una interpretación confesional –en clave conservadora– de la vida cotidiana, así como de la gran diversidad de problemas sociales; b) una lectura superficial de autores clásicos, principalmente de la tradición austriaca (cuando existe), así como la difusión de materiales propagandísticos por medio de campañas, presentaciones, etcétera, y c) el uso de redes sociales para difundir ciertas ideas-fuerza, poco analizadas y generalmente erróneas, las cuales resultan sencillas de interpretar y de ser memorizadas, tales como: “el mercado es mejor que el Estado”, “la educación no debe ser ideológica”, “libertad contra comunismo”, etcétera.

Esta articulación ideológica reaccionaria es impulsada mediante un conjunto definido de actores y estrategias: a) medios de comunicación y comunicadores, que construyen campañas repetitivas basadas en noticias falsas y explicaciones falaces sobre temas complejos; b) académicos que, aunque no suelen tener reconoci-





miento en el circuito universitario, aportan ideas “científicas y racionales” contra la justicia social; c) organizaciones “civiles” y/o religiosas, a menudo financiadas por fundaciones o capital privado monopolista, que se “activan” ante políticas orientadas a la justicia social, a las cuales combaten; d) supuestos liderazgos sociales, generalmente sin representatividad, pero con gran presencia mediática, que concentran la disputa pública con sectores y organizaciones progresistas o con gobiernos que impulsan políticas progresistas o sociales en distinta medida.

Ahora bien, es posible decir que esta “batalla cultural” resulta exitosa —en distinto grado— cuando: a) se comienzan a conformar colectivos en la sociedad que, aunque en un primer momento minoritarios, encarnan públicamente el rechazo a la justicia social en sus distintas dimensiones; b) se logra cuestionar con éxito la idea de la justicia social en el sentido común de la gente; c) se constituyen partidos políticos de extrema derecha o se provoca que partidos políticos de derecha “moderada” ya existentes decidan recorrer su programa y/o retórica hacia posiciones cada vez más antidemocráticas y antiprogresistas, y d) candidatos a cargos de elección popular que encarnan la retórica reaccionaria comienzan a ganar posiciones por la vía de elecciones, con lo cual se abre la posibilidad a que dichos planteamientos se conviertan paulatinamente en el eje a partir del cual se generan políticas gubernamentales.

Si bien desde hace varios años ciertos rasgos de la “batalla cultural” reaccionaria han tenido lugar en México, actualmente nos encontramos en una coyuntura de “alto voltaje” para la incipiente nueva extrema derecha, en la cual cada uno de los componentes mencionados opera de forma abierta y ordenada.

El escenario presente permite considerar la necesidad de contrarrestar dicha tendencia desde la diversidad de posiciones progresistas y de izquierdas. Y ello requiere replantear la relevancia de la formación política y la educación popular.

*Político

(jornada.com.mx) 28/10/2025

60.No emperors, no kings: Abraham Nuncio

“¡Y todavía queremos emperadores o reyes! ¡Oh, hombres nacidos para la servidumbre!, como decía el emperador Sergio enhastado de la vileza con que se prostituían a sus caprichos los senadores de Roma: O homines ad servitutem natos! Esto se querrían nuestros antiguos amos, eso se querrían todos los de Europa ...Tener acá lo que llaman sus hermanos para mancomunar sus intereses, encorvarnos bajo su prepotencia, enervarnos con la profusión de sus gastos, y dividirnos en pequeños reinos según la máxima de Tibe-

rio, para tenernos bajo su influencia, intimidarnos con sus amenazas, y mantenernos en el fango de la servidumbre. Divide ut imperes”

El párrafo es de ese clérigo lancinante que fue Servando Teresa de Mier. En su experiencia —y en la de cuanto vasallo consciente haya sido y sea—, no le faltaba razón. Napoleón y Fernando VII le eran odiosos por razones comunes. En su patria se opuso al régimen imperial de Agustín de Iturbide y como diputado conspiró contra él y llegó a pedir su cabeza.

El antimperalismo del dominico regiomontano se tornó en denuncia: las potencias europeas reunidas en la Santa Alianza (la llamó “congreso de Napoleones”) amagaba con la reconquista de las colonias emancipadas de España. Como diputado refrendó su denuncia en 1823 adelantándose seis años al intento, si bien derrotado por las armas mexicanas, de la expedición española comandada por el coronel Barradas.

Doscientos años después, el amago de recolonización viene de otro imperio: el de Estados Unidos. A los países que no se alinean a sus intereses les ha declarado una guerra híbrida, imponiéndoles aranceles irracionales y revanchistas y amenazándolos o atacándolos militarmente.

En la primera etapa de esta guerra los ha calumniado hasta el hartazgo, a través de las empresas noticiosas corporativas de su país y de las que colaboran con ellas en la mayoría de los nuestros. Son narcoterroristas y los jefaturan sus gobernantes, en la jerga fabuladora de Donald Trump.

En la mira más inmediata ha puesto a México, Venezuela y Colombia. Cuenta para ello con una Europa patética y arrodillada, y con instituciones que legitiman sus ambiciones y poder, como el desfondado Premio Nobel.

En esa primera etapa cuenta también en varios países de América Latina y el Caribe con intelectuales mostrencos y políticos vendepatrias, que nunca faltan, para afianzar su acusación de narcoterrorismo y prácticas dictatoriales. Y, por supuesto, con gobiernos sometidos comercial, financiera, diplomática y militarmente a sus dictados.

Los casos de Argentina, Ecuador y El Salvador son los más visibles. E igualmente, con partidos opositores que fincan su suerte en una posible invasión o en maniobras desestabilizadoras de Washington para ocupar o reocupar el aparato del gobierno. México y Venezuela son ejemplos harto ilustrativos en este sentido.

Las gigantescas movilizaciones de estos días en Estados Unidos han creado un clima opositor al gobierno de Trump que puede tener varias desembocaduras: alguna podría restarle poder y capacidad de maniobra no sólo en el interior sino en sus avances militares hacia un mayor dominio y sujeción del subcontinente; otra emite





señales de lo que ya se ha empezado a calificar de guerra civil.

En ese proceso, la oposición militante y no militante ha acuñado una consigna referente al carácter autoritario, fascistoide y macartista de Trump, quien actúa a fuer de monarca: “No kings”. En los discursos de alcaldes, gobernadores y líderes del movimiento se dibujan contornos emancipatorios, antifascistas y –lo más destacado– de izquierda, inclusive de izquierda anticapitalista en un primer grado de expresión.

En un lenguaje más radical, Brandon Johnson, el alcalde de Chicago, ha llamado a la rebelión. “Si mis antepasados, como esclavos, pudieron liderar la mayor huelga general en la historia de este país (...) nosotros podemos hacer esto hoy. Estoy llamando a toda la gente negra, a la gente blanca, a la gente morena, a la gente asiática, a los inmigrantes, a la gente gay de todo este país, a levantarse contra la tiranía”.

Y en esta misma senda, el senador Bernie Sanders, que se ha convertido en la voz más escuchada del movimiento, ha desplegado toda una pedagogía de lo que significa la concentración de la riqueza en el uno por ciento de la población y el poder dominante en manos de la oligarquía estadounidense. Una oligarquía a la que pertenecen los empresarios civiles y los empresarios militares de mayor jerarquía: el peligroso binomio bélico que rige al Estado de la Unión Americana.

La modernidad (capitalista) nace colonial, racista e intolerante con la llegada de los europeos a América y la expulsión de España de musulmanes y judíos. Su principio fundacional, dice Katya Colmenares –de la corriente de Enrique Dussel– es el ego.

El ego individualista de vocación destructora de la comunidad y lo diferente que animó a los Borgia, los Trastámara, los Austria, los Borbón, los Hannover-Windsor, los Bonaparte, los Hitler, y ahora a los Netanyahu y los Trump.

No dudemos: en el proyecto trumpista late un segundo Plan Cóndor para América Latina y el Caribe: invasión, golpes de Estado, dictaduras, asesinatos selectivos, torturas, desapariciones. Muerte.

¿Los gobiernos progresistas y de izquierda ya toman nota como para hacer llegar al ánimo de las organizaciones políticas en lucha y al público en general de Estados Unidos la idea de que si ellos rechazan cualquier rey en su país, nosotros rechazamos cualquier emperador en los nuestros? ¿O están ocupados, como la diputación mexicana, en organizar pachangas en su tarea de fortalecer la “revolución de las conciencias”?

Porque igual que el imperio español en la época del conde de Aranda, el estadounidense de nuestros días sigue implementando la máxima, criticada por Mier, de mantener

la unidad de las que considera sus colonias manteniéndolas divididas. Y que esto tiene que ver con su política interna.

Preciso sería aprovechar la sensibilidad abierta de la sociedad estadounidense para hacer llegar a ésta el mensaje de que la libertad, la igualdad, la justicia y otros valores de la democracia no son privativos de ningún país y de que su defensa en los nuestros forma parte de un ejercicio más cabal en el suyo.

Repetir, repetir hasta la saciedad su consigna y también la nuestra: ni reyes ni emperadores.

(jornada.com.mx) 30/10/2025

61. La continuidad del extractivismo: Raúl Romero / I

Desde hace más de dos décadas, el concepto de extractivismo aparece constantemente en trabajos que analizan la realidad de Latinoamérica y de otras regiones del mundo.

El concepto también es utilizado por movimientos populares, indígenas, campesinos, de mujeres y de juventudes, generalmente ligados a la defensa de los territorios y al activismo climático.

En sus orígenes, el concepto de extractivismo sirvió para describir la extracción masiva de recursos naturales destinados a la exportación. Sin embargo, con el pasar de los años y con el avance también del capitalismo, el extractivismo ayudó a pensar actividades como la minería de datos –fundamental para el capitalismo cognitivo–, el turismo masivo, la apropiación de conocimientos y la construcción de infraestructura destinada a la producción de energía y al traslado de materias primas y mercancías.

En este sentido, el concepto de extractivismo puede considerarse como uno de los aportes del pensamiento crítico latinoamericano al estudio del modelo de desarrollo capitalista.

Como concepto, se encuentra fuertemente vinculado a otros como los de “acumulación de capital”, “despojo”, “colonialismo”, “megaproyectos”, “territorios” y tantos más que forman parte del corpus teórico de las escuelas críticas del desarrollo.

Como todo concepto que busca analizar y describir la realidad, requiere de actualizaciones y discusiones constantes que ayuden a pensar los problemas concretos, las especificidades territoriales, los efectos y también el uso que hacen de este concepto las luchas en defensa del territorio.

El término neoextractivismo, por ejemplo, se ha usado para señalar las actividades de este tipo que se hacen desde gobiernos progresistas, o incluso se habla de ex-





tractivismo epistémico para hacer énfasis en la extracción de saberes y conocimientos de los pueblos.

Se trata, pues, de un concepto teórico-político en el que hay que reconocer tanto los aportes de especialistas, así como las apropiaciones que hacen pueblos y organizaciones que luchan día a día contra los extractivismos.

El extractivismo de hoy no sólo se realiza por corporaciones privadas, sino que también intervienen empresas estatales. De igual forma, hay que revisar tanto el papel de actores legales como ilegales en estas actividades.

El extractivismo ha estado presente tanto en gobiernos de derechas, de centro y algunos que se autodefinen como de izquierdas, todos ellos que reproducen, sostienen e intensifican el capitalismo en sus distintas expresiones. México hoy es un escenario fundamental para mirar las nuevas dinámicas extractivistas, así como las resistencias que actúan frente a estas prácticas y en torno al capitalismo en general.

Desde su llegada a la Presidencia de México, el ex presidente López Obrador implementó una serie de proyectos y megaproyectos destinados a profundizar el modelo extractivista, ya sea de manera directa o mediante la producción de energía e infraestructura que requiere este modelo.

Megaproyectos como Tren Maya –destinado al turismo, al transporte y a la carga–, el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, la Refinería Olmeca, el Proyecto Integral Morelos, el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles o el gasoducto que se construye en territorio yaqui son algunos de los ejemplos, pero no los únicos.

En el extractivismo de la 4T distinguimos cinco elementos que vale la pena resaltar. **Primero:** la construcción de megaproyectos extractivos, energéticos o de infraestructura se traduce en un reordenamiento territorial de prácticamente todo el país, para hacerlo más funcional al capital nacional y extranjero.

Peor aún, el sur-sureste de México, que se había mantenido en abierta resistencia frente al modelo integracionista que encontró su mayor expresión en el TLCAN, ha sido ya acoplado a “Norteamérica”, y se busca extender este reordenamiento territorial a distintos países de Centroamérica y el Caribe.

Segundo: el extractivismo de la 4T ha significado también una nueva forma de indigenismo en el que símbolos y discursos de los pueblos originarios son utilizados para imponer el desarrollo capitalista: Tren “Maya”, Refinería “Olmeca”, o las propias ceremonias para “pedirle permiso a la Madre Tierra” para explotarla.



Tercero: el extractivismo de la 4T ha implicado también la utilización de militares y de la cultura del militarismo en la construcción y legitimación de los megaproyectos. Las fuerzas militares se han convertido en una empresa de la construcción y en un ejecutor del extractivismo.

Cuarto: no hay que dejar de ver que el extractivismo que realiza la 4T llega a encontrar también nodos de conexión con corporaciones ilegales, algunas que han seguido actuando desde sexenios anteriores, como es el caso de las mineras en Michoacán o Chiapas, o como el huachicol.

Y cinco: el uso de consultas que no cumplen con los criterios requeridos, así como la pretendida legitimación social por medio de programas sociales que en los hechos significa sacrificar territorios y poblaciones en nombre del bienestar nacional.

Como en otras regiones del continente, la continuidad extractivista ha generado rupturas y resistencias que en México tienen características singulares. Sobre ello nuestra próxima entrega.

(jornada.com.mx) 30/10/2025

62. Mamdani o siete claves para encarar tiempos oscuros: Beñat Zaldúa

Si las encuestas no fallan, Zohran Mamdani será elegido el martes nuevo alcalde de Nueva York. Un migrante musulmán, socialista y propalestino al frente de una ciudad emblema del capitalismo y con la mayor cantidad de judíos del mundo, sólo por detrás de Tel Aviv. El fenómeno es lo suficientemente llamativo como para tratar de descifrar algunas de sus claves.

Van a disculpar el atrevimiento, porque uno es consciente de que Nueva York queda bastante más cerca desde México que desde esta vieja ciudad europea llamada Iruñea, pero como por cuestiones que no vienen al caso a uno le ha tocado seguir la campaña de Mamdani, es difícil resistirse a realizar un pequeño decálogo de las cosas que han funcionado para que, en plena furia trumpista, un candidato socialista esté a las puertas de la alcaldía de la Gran Manzana.

Uno: un marco propio. Todo estaba listo para que la campaña versara sobre la seguridad en una ciudad en franca decadencia durante el mandato de Eric Adams. Pero Mamdani se ha aferrado a su agenda, que es la de lograr una vida asequible para los habitantes de una ciudad que ya no pueden vivir “en lo que llamaban hogar” y ha logrado que el resto bailen al son de su marco. Delimitar el terreno de juego es ganar medio partido.

La causa profunda, por supuesto, es haber conectado con el sentir y el deseo de una amplia mayoría. Subir a



un transporte público sin temor a ser asaltado es importante, pero vivir sin la angustia de que te expulsen de casa o de que te deporten de la noche a la mañana no tiene precio.

Ocurre lo mismo con Palestina. Mamdani fue arrestado en octubre de 2023 en una protesta contra los bombardeos en Gaza, recién empezados entonces.

Sus oponentes creyeron que serviría para laminar sus opciones, pero el candidato no se ha echado atrás ni ha renunciado a denunciar el genocidio. Y ha resultado que la gente está más cerca de lo que defiende el socialismo democrático que del lobby sionista.

Dos: las cosas del comer, pero no sólo.

Mamdani ha concretado su agenda en tres grandes promesas que sus seguidores corean en los mítines como si de un estribillo se tratase. Son la vivienda —con congelación de los alquileres—, el transporte público gratuito y la atención infantil garantizada. Hay más, por supuesto, pero este es el trípode que aguanta la candidatura. Son materias transversales que, en mayor o menor grado, afectan a toda la base que puede hacerlo alcalde.

Pero, ojo, centrarse en las cuestiones del comer no significa que haya descuidado a las minorías amenazadas por un trumpismo que arremete contra todo lo que cabe en un significativo vacío construido con mimo y paciencia para ello: wokismo. Mamdani ha defendido abiertamente al migrante, al movimiento queer y a toda identidad amenazada por la ola reaccionaria. Las viejas consignas de la izquierda son perfectamente compatibles con las demandas emergentes de las últimas décadas.

Tres: nuevos votantes. En las primarias demócratas de 2021, 2 por ciento de los inscritos fueron nuevos registrados.

Este año ha sido 7 por ciento. Frente a dinámicas que excluyen a cada vez más gente del proceso político, con participaciones electorales irrisorias que ponen en duda aquello de la democracia representativa, Mamdani está logrando atraer a las urnas a nuevos votantes, jóvenes y abstencionistas. Hay que abrir por abajo lo que se cierra por arriba.

Cuatro: voluntarios, organización, trabajo. Esa incorporación de savia nueva al proceso político se observa también en el tamaño del cuerpo de voluntarios que se está pateando cada esquina de la ciudad. Fueron 50 mil antes de las primarias y son cerca de 80 mil ahora. Solo no se puede.

Cinco: coherencia sí, efectividad también. Otra falsa dicotomía se acostumbra presentar entre el idealismo y el realismo, como si fuera incompatible aspirar a ideas utópicas mientras se adecua el mensaje al momento. “Tener ra-

zón, por sí mismo, no sirve de nada. Tenemos que ganar y tenemos que cumplir”, ha dicho el todavía candidato.

Seis: el encanto y la sonrisa. El carisma no gana elecciones por sí solo, pero sería difícil para un migrante socialista llegar a la alcaldía de Nueva York sin un encanto innato que hasta los adversarios reconocen. Es rápido, ocurrente y muy intuitivo. Si las selfis desgastaran a una persona, Mamdani no existiría.

Sabe que en corto gana, por lo que no ha dejado una puerta sin llamar ni un podcast sin visitar. No se le borra la sonrisa ni cuando le gritan “comunista de mierda” por la calle. Y esa, quizá, es otra de las claves. La furia convoca a unas gentes a las urnas y deja a otras en casa. La sonrisa puede hacer lo mismo, pero en sentido inverso.

Siete: el ahora y el mañana. Mamdani vende una visión de la ciudad que no mira con nostalgia al pasado, sino que invoca al futuro para actuar en el presente.

Si te lamentas porque no puedes pagar la renta de tu apartamento, no te quedes mirando aquel tiempo en que llegabas más fácilmente a final de mes, muévete y vuelve a hacerlo posible. El motor no es el resentimiento, que para eso ya está Trump, sino la ilusión.

(jornada.com.mx) 01/11/2025

